

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD  
CATÓLICA DEL PERÚ**

**FACULTAD DE CIENCIAS Y ARTES DE LA COMUNICACIÓN**



De redes de apoyo a organizaciones sociales: migración  
venezolana y protagonismo femenino en el caso de la  
Asociación Civil Gran Mujer Ámate y Valórate (GRANMAV)

Tesis para obtener el título profesional de Licenciada en Comunicación  
para el Desarrollo que presenta:

*Ariana del Rosario Garayar Cabrejos*

**Asesora:**

*Claudia Arestegui Buscaglia*

**Lima, 2024**

## **Informe de Similitud**

Yo, **Claudia Arestegui Buscaglia**, docente de la Facultad de Ciencias y Artes de la Comunicación de la Pontificia Universidad Católica del Perú, asesora de la tesis titulada

**De redes de apoyo a organizaciones sociales: migración venezolana y protagonismo femenino en el caso de la Asociación Civil Gran Mujer Ámate y Valórate (GRANMAV)**, de la autora **Ariana del Rosario Garayar Cabrejos**, dejo constancia de lo siguiente:

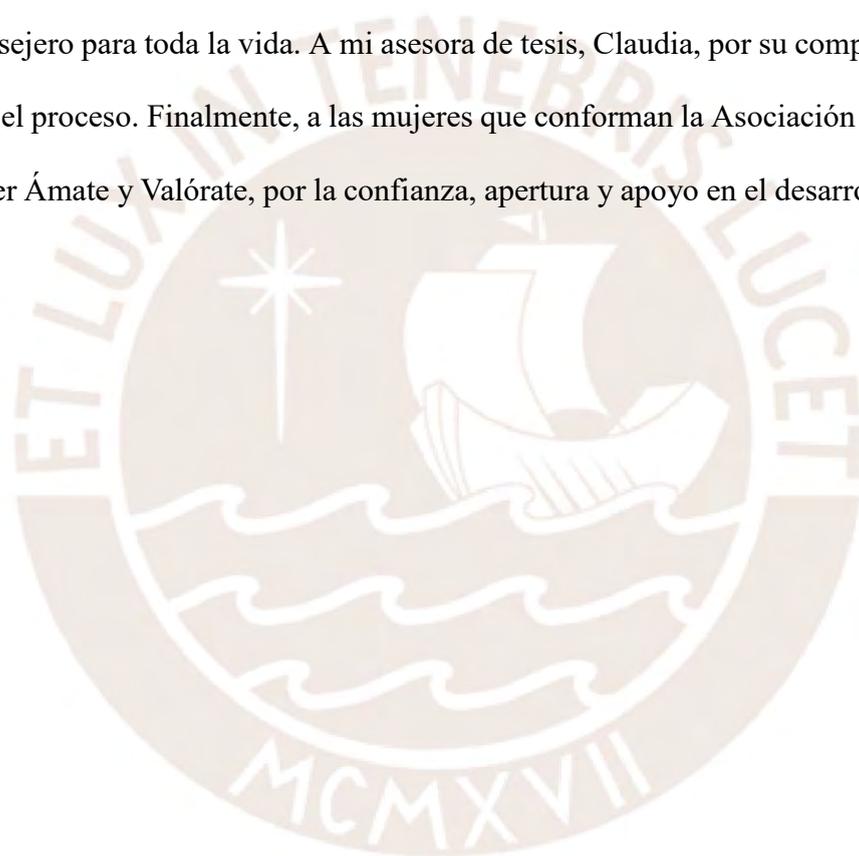
- El mencionado documento tiene un índice de puntuación de similitud de 19 %. Así lo consigna el reporte de similitud emitido por el software *Turnitin* el [08/05/2024](#)
- He revisado con detalle dicho reporte y la tesis, y no se advierte indicios de plagio.
- Las citas a otros autores y sus respectivas referencias cumplen con las pautas académicas.

Lugar y fecha: Lima, 8 de mayo de 2024

Apellidos y nombres del asesor: <b>Arestegui Buscaglia, Claudia</b>	
DNI: 43076082	Firma 
ORCID: <a href="https://orcid.org/0009-0000-4162-2269">https://orcid.org/0009-0000-4162-2269</a>	

## Dedicatoria

A mi madre, Blanca, primera mujer migrante que marcó mi vida y me inspira cada día a ser como ella. A mi hermana, Carolina, sin tu compañía, la vida no sería divertida. A mis abuelas Lucha y Eusebia, por su amor incondicional. A cada mujer que conforma parte de mi familia y a mis amigas, gracias por ser mi red de apoyo. A mi tío Alfredo, mi consejero para toda la vida. A mi asesora de tesis, Claudia, por su comprensión en todo el proceso. Finalmente, a las mujeres que conforman la Asociación Civil Gran Mujer Ámate y Valórate, por la confianza, apertura y apoyo en el desarrollo de esta tesis.



Desde su llegada al Perú, los migrantes venezolanos enfrentan distintos desafíos que impiden su integración pacífica con la comunidad peruana, como la precariedad laboral, el acoso y la xenofobia. Esta situación los mantiene en un estado de vulnerabilidad tanto social como económica que afecta, especialmente, a las mujeres migrantes. Por tal motivo, las migrantes venezolanas comenzaron a formar redes de apoyo social entre sus compatriotas que, luego, se formalizaron en organizaciones sociales de migrantes con el objetivo de promover la integración con la comunidad local. Ante lo mencionado, el presente trabajo tiene como objetivo general analizar el proceso de organización de las mujeres migrantes venezolanas en la Asociación Civil GRANMAV para superar los obstáculos de la migración. Para ello, se realizaron doce entrevistas a profundidad a las miembros fundadoras de la Asociación Civil GRANMAV, enmarcadas en la metodología “historia de vida”. Por medio de esta herramienta cualitativa, se encontró que este grupo de mujeres migrantes venezolanas en Lima establecieron redes de apoyo social informales, a través de plataformas virtuales (Facebook, WhatsApp y Zoom) y encuentros presenciales, para superar los obstáculos de la migración. Posteriormente, con el apoyo de la ONG HIAS, estas redes se formalizaron en la Asociación Civil GRANMAV, la cual busca ayudarlas a superar los obstáculos de la migración, proteger sus derechos y facilitar su proceso de integración.

**Palabras clave:** migración venezolana, redes de apoyo social, organización social del migrantes, mujer migrante

Since their arrival in Peru, Venezuelan migrants face different challenges that prevent their peaceful integration with the Peruvian community, such as job insecurity, harassment, and xenophobia. This situation keeps them in a state of both social and economic vulnerability that especially affects migrant women. For this reason, Venezuelan migrants began to form social support networks among their compatriots, which later became formalized as migrant social organizations with the purpose of promoting peaceful integration with the local community. Given the aforementioned, the present work has as general objective to analyze the process of organization of Venezuelan migrant women in the GRANMAV Civil Association to overcome the obstacles of migration. For this, twelve in-depth interviews were conducted with the founding members of the GRANMAV Civil Association, framed in the "life history" methodology. Through this qualitative tool, it was found that this group of Venezuelan migrant women in Lima established informal social support networks, through virtual platforms (Facebook, WhatsApp and Zoom) and face-to-face meetings, to overcome the obstacles of migration. Subsequently, with the support of the ONG HIAS, these networks were formalized in the GRANMAV Civil Association, which seeks to help them overcome the obstacles of migration, protect their rights and facilitate their adaptation and integration process.

**Keywords:** Venezuelan migration, social support networks, social organization of migrants, migrant women.

## Índice

<b>Introducción.....</b>	<b>1</b>
<b>CAPÍTULO I: El problema de investigación.....</b>	<b>3</b>
1.1 Planteamiento del problema.....	3
1.2 Pregunta de investigación e hipótesis.....	6
1.3 Objetivo de investigación.....	9
1.4 Justificación.....	10
1.5 Estado de la cuestión.....	11
<b>CAPÍTULO II: Marco teórico.....</b>	<b>15</b>
2.1 Migración y movilidad humana.....	15
2.1.1 Migración.....	15
2.1.1.1 La mujer migrante.....	19
2.1.2 Migración venezolana en Perú.....	21
2.1.2.1 Características de la migración venezolana.....	24
2.1.2.1.1 Características de la migración venezolana femenina.....	27
2.2 Redes de apoyo social.....	28
2.2.1 Redes de apoyo social de migrantes.....	30
2.2.2 Comunicación y redes de apoyo social de migrantes.....	32
2.2.3 Redes de apoyo social de migrantes latinoamericanos.....	34
2.3 Comunicación para el Desarrollo.....	36
2.3.1 Comunicación intercultural.....	37
2.3.1.1 Interculturalidad y migración.....	38
2.4 Organizaciones sociales.....	39
2.4.1 Organización social de migrantes.....	41
2.4.2 Mujer y desarrollo.....	42
2.4.2.1 La mujer venezolana y la creación de organizaciones sociales de migrantes.....	45
2.5 GRANMAV: un caso de estudio.....	47
<b>CAPÍTULO III: Marco metodológico.....</b>	<b>49</b>

3.1 Enfoque.....	49
3.2 Tipo de investigación.....	49
3.3 Alcance.....	50
3.4 Unidad de análisis y unidad de observación.....	50
3.5 Técnicas e instrumentos de investigación.....	51
3.6 Procesamiento de datos.....	52
<b>CAPÍTULO IV: Hallazgos y análisis de resultados.....</b>	<b>57</b>
4.1 Hallazgos del trabajo de campo realizado a las miembros fundadoras de la Asociación Civil Gran Mujer Ámate y Valórate (GRANMAV). ....	57
4.1.1 Las redes de apoyo social entre las fundadoras de la Asociación Civil Gran Mujer Ámate y Valórate (GRANMAV).....	59
4.1.2 Motivaciones para formar la Asociación Civil Gran Mujer Ámate y Valórate (GRANMAV). ....	66
4.1.3 Canales de comunicación utilizados para formar la Asociación Civil Gran Mujer Ámate y Valórate (GRANMAV).....	76
4.2 Análisis de resultados de las entrevistas a profundidad realizadas a las miembros fundadoras de la Asociación Civil Gran Mujer Ámate y Valórate (GRANMAV). ....	79
4.2.1 El rol de las redes de apoyo social en la formación de la Asociación Civil Gran Mujer Ámate y Valórate (GRANMAV).....	79
4.2.2 Las motivaciones de las mujeres migrantes para formar la Asociación Civil Gran Mujer Ámate y Valórate (GRANMAV).....	82
4.2.3 Canales de comunicación que contribuyeron a la formación de la Asociación Civil Gran Mujer Ámate y Valórate (GRANMAV). ....	85
4.2.4 Objetivo general: Proceso de organización de las mujeres migrantes venezolanas en la Asociación Civil Gran Mujer Ámate y Valórate (GRANMAV). ....	89
<b>Conclusiones y recomendaciones.....</b>	<b>92</b>
<b>Anexo.....</b>	<b>97</b>
<b>Referencias bibliográficas.....</b>	<b>101</b>

## **Introducción**

La migración venezolana es un fenómeno nunca antes visto a nivel mundial. En Perú, más de 1.54 millones de ciudadanos venezolanos residen en el país, y más de 532 mil han solicitado el estatus de refugiado (R4V, 2023). Desde su llegada, estos migrantes se han enfrentado a diversos desafíos para lograr una integración pacífica con la sociedad peruana, entre ellos, la pobreza socioeconómica, la xenofobia y la falta de acceso a servicios fundamentales como salud y educación.

Ante esta situación de vulnerabilidad, los migrantes venezolanos comenzaron a construir redes de apoyo social informales con sus mismos compatriotas, las cuales sientan sus bases en vínculos de empatía y comunicación. Asimismo, estas redes de apoyo social buscaban que, por medio de la conversación constante y la confianza, los migrantes venezolanos pudieran superar su duelo migratorio y aconsejarse mutuamente ante las necesidades que los aquejan como migrantes.

A partir de estas redes de apoyo social informales, los migrantes comenzaron a formar distintas organizaciones sociales con las que buscan su integración pacífica al Perú y proteger sus derechos fundamentales. De estas organizaciones sociales de migrantes, destacan las creadas por las mujeres venezolanas, puesto que, por ser mujeres y migrantes, son doblemente vulnerables. Es a partir de este contexto que se decidió tomar como caso de estudio para la presente investigación a una organización social fundada por mujeres migrantes venezolanas: Asociación Civil Gran Mujer Ámate y Valórate (GRANMAV). Esta organización de migrantes se construyó a base de redes de apoyo social informal y su propósito es apoyar a la población refugiada, migrante y de acogida en la protección de los derechos humanos, especialmente, de las mujeres y su núcleo familiar sin importar la nacionalidad.

Ante lo mencionado, la presente tesis tiene como objetivo general analizar el proceso de organización de las mujeres migrantes venezolanas en la Asociación Civil GRANMAV para superar los obstáculos de la migración. Asimismo, como objetivos específicos, en primer lugar, conocer el rol de las redes de apoyo social en la formación de la Asociación Civil GRANMAV. En segundo lugar, conocer las motivaciones de las mujeres migrantes para formar la Asociación Civil GRANMAV. Por último, describir los canales de comunicación que contribuyeron a la formación de la Asociación Civil GRANMAV.

El interés en este tema surge de la vivencia personal de la investigadora, quien desempeñó funciones como pasante de Comunicación para el Desarrollo en el Proyecto IntegrAcción de las ONG COPEME, Terranueva y Plan International. Este proyecto tenía como objetivo fomentar una integración positiva entre la comunidad venezolana y peruana. A través de esta experiencia, la investigadora descubrió la existencia de organizaciones sociales conformadas por migrantes venezolanos que contribuyen al proceso de integración pacífica y al empoderamiento de esta comunidad, la cual enfrenta situaciones de vulnerabilidad en Perú. Sin embargo, no encontró información respecto a las razones de su formación, los canales de comunicación implicados y el proceso de organización en los repositorios académicos.

Por tal motivo, el presente trabajo de investigación busca cubrir este vacío de información por medio de un estudio con un enfoque cualitativo y que cuenta con la metodología de “historia de vida”. En esta línea, se realizaron entrevistas a profundidad a las doce mujeres migrantes venezolanas fundadoras de la Asociación Civil GRANMAV para conocer cómo fue su proceso de organización para formar dicha asociación civil. Para lograr ello, a continuación, se presentará el planteamiento del problema, el marco

teórico, el marco metodológico, los hallazgos, análisis de los resultados y, finalmente, las conclusiones junto con algunas recomendaciones.

## **CAPÍTULO I: El problema de investigación**

### **1.1. Planteamiento del problema**

Latinoamérica ha sido testigo de múltiples migraciones masivas dentro de su territorio a lo largo de su historia, pero ninguna como la experimentada en Venezuela en estos últimos años. Desde 2016, más de 7 millones de ciudadanos venezolanos han abandonado su nación en busca de mejores oportunidades (ACNUR, 2021). La razón detrás de esta migración se encuentra en la crisis social, política y económica que atraviesa Venezuela, generando un grave deterioro en la calidad de vida de sus habitantes y poniendo en peligro sus derechos humanos (R4V, 2022). En el caso de Perú, al momento de este estudio, la población venezolana residente supera los 1.5 millones, y más de 496 mil han solicitado la condición de refugiado, consolidándolo como el segundo destino principal para los migrantes provenientes de Venezuela en América Latina (R4V, 2022).

Desde su llegada al Perú, los ciudadanos venezolanos han enfrentado diversos obstáculos para lograr una integración pacífica con la sociedad peruana. Estos desafíos incluyen la complicación en la obtención de un estatus migratorio regular, la pobreza socioeconómica, la inestabilidad laboral, la marginación y la xenofobia. En relación con el principio de no discriminación, la legislación migratoria de Perú plantea que el Estado se propone eliminar cualquier forma de discriminación y erradicar prejuicios en el ámbito migratorio, con especial énfasis en rechazar la xenofobia (Superintendencia Nacional de Migraciones, 2017). Sin embargo, se estima que alrededor del 62 % de venezolanos han reportado haberse sentido discriminados como mínimo una vez

durante su estadía en el Perú. Asimismo, el 81 % de la población peruana opina que un gran número de los migrantes venezolanos se involucran en actividades criminales y no contribuyen de manera positiva al desarrollo del país (IDEHPUCP, 2020). Como se observa, en la sociedad peruana existe una percepción de la comunidad venezolana como un elemento ajeno, al cual se le atribuyen ciertas problemáticas sociales, tales como la delincuencia, la inseguridad, la disminución de oportunidades laborales para los residentes locales, entre otros aspectos.

Tal como sucedió en Colombia (Millán-Franco et al., 2019), ante esta situación de exclusión social, la comunidad venezolana construyó redes de apoyo social con sus mismos compatriotas, estableciendo vínculos solidarios y de comunicación para superar el duelo migratorio y resolver las necesidades que los aquejaban ante su llegada al Perú. Estos espacios de comunicación permitieron que los venezolanos cuenten con personas de confianza de su misma comunidad para expresar sus emociones, problemas e idear soluciones ante un contexto tan adverso como migrantes<sup>1</sup>. De esta manera, entre los años 2018 y 2020, estas redes de apoyo social de migrantes construyeron un fuerte sentido de compromiso entre la misma comunidad venezolana, por lo que se comenzaron a fundar organizaciones sociales venezolanas con el objetivo de integrarse pacíficamente a la sociedad peruana y proteger sus derechos fundamentales. Dentro de este proceso de organización que promueven las redes de apoyo social de migrantes, la comunicación se posiciona como una acción fundamental al facilitar el diálogo, el sentido de pertenencia, la colaboración, y la construcción de relaciones sólidas y significativas entre sus integrantes. En este sentido, la comunicación enriquece de gran

---

<sup>1</sup> Hasta la actualidad, en el Perú, no se han desarrollado trabajos de investigación en torno a las redes de apoyo social entre miembros de la comunidad venezolana como en el caso de Colombia. Sin embargo, a raíz de grupos focales y entrevistas realizadas en el marco de un proyecto social llamado Proyecto IntegrAcción que tiene como público objetivo a los venezolanos en estado de vulnerabilidad, la autora encontró que sí existen estas redes de apoyo social en el Perú y que han tenido consecuencias positivas en la vida de los venezolanos y venezolanas.

manera el proceso de formación de organizaciones sociales de migrantes, permitiendo la construcción de una identidad colectiva y la búsqueda conjunta de objetivos comunes como la protección y reconocimiento de sus derechos fundamentales.

Hasta el momento, el Registro Único de Organizaciones Sociales (RUOS) de la Municipalidad de Lima no cuenta con un número oficial de organizaciones sociales venezolanas, porque la inscripción exige ciertos documentos con los que, en muchas ocasiones, esta comunidad no cuenta o no tiene acceso a ellos. Sin embargo, según la ONG Acción contra el Hambre, se presume que existen, al menos, 16 organizaciones sociales venezolanas en todo Lima Metropolitana y Callao (2020). De estas organizaciones sociales venezolanas, se resalta la presencia de aquellas fundadas por mujeres venezolanas, ya que en la situación social actual, ser mujer y migrante implica una doble vulnerabilidad. Estas mujeres se encuentran expuestas a discriminación tanto por su género como por su estatus migratorio (Vargas, 2019). En el Perú, según la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), las mujeres venezolanas constituyen el 58 % de los migrantes de esa nacionalidad (2020). Al igual que muchas mujeres peruanas, las mujeres venezolanas se encuentran expuestas a riesgos continuos en una sociedad que se caracteriza por su machismo y patriarcado, normalizando la violencia de género en todos los aspectos sociales. La informalidad de sus empleos no solo las expone a salarios bajos, falta de remuneración o jornadas laborales extensas, sino que también las coloca en situaciones propicias para sufrir acoso sexual en el entorno laboral. Además, los estereotipos que rodean a las mujeres venezolanas en Perú, junto con su hipersexualización, fomentan el acoso callejero e, incluso, afectan su derecho de utilizar servicios públicos, como los de salud, sufriendo tratos diferenciados y enfrentando insinuaciones sexuales (Vargas, 2019).

Ante esta realidad, se funda por mujeres venezolanas la Asociación Civil Gran Mujer Ámate y Valórate (GRANMAV). Esta organización social se construyó en base a redes sociales de apoyo entre mujeres venezolanas de distintas edades y en estado de vulnerabilidad. El propósito de la organización es respaldar a la población refugiada, migrante y de acogida venezolana, centrándose especialmente en la defensa de los derechos humanos de las mujeres y núcleo familiar. Además, como organización sin ánimo de lucro, busca establecer colaboraciones con otras instituciones peruanas para brindar atención integral a mujeres y familias en estado de vulnerabilidad, sin hacer distinciones de nacionalidad (GRANMAV, s.f.). En este contexto, el presente trabajo de investigación tiene como objetivo explorar el proceso de organización de las mujeres venezolanas en organizaciones sociales, centrándose específicamente en el caso de la Asociación Civil GRANMAV, con el fin de superar los desafíos asociados a la migración.

### 1.2. Pregunta de investigación e hipótesis

<b>Preguntas</b>	<b>Hipótesis</b>
<p>Pregunta general</p> <p>¿Cómo fue el proceso de organización de las migrantes venezolanas en la Asociación Civil GRANMAV para superar los obstáculos de la migración?</p>	<p>Hipótesis general</p> <p>Las migrantes venezolanas en Lima, confrontadas con obstáculos como precariedad laboral, pobreza y xenofobia, establecieron redes de apoyo social informales, a través de canales de comunicación virtuales y físicos*, que se formalizaron en la Asociación Civil GRANMAV, buscando proteger sus</p>

	<p>derechos y facilitar su proceso de adaptación e integración.</p>
<p>Pregunta específica 1</p> <p>¿Cuál fue el rol de las redes de apoyo social en la formación de la Asociación Civil GRANMAV?</p>	<p>Hipótesis específica 1</p> <p>Las redes de apoyo social informales tuvieron un rol fundamental en la formación de la Asociación Civil GRANMAV, puesto que ayudaron a superar gradualmente el duelo migratorio al crear espacios de confianza entre las mujeres migrantes venezolanas en las que pudieron expresar sus emociones, recuerdos, problemas e idear soluciones ante un contexto tan difícil como inmigrantes en el Perú. Este era un espacio seguro que buscaba protegerlas de la vulnerabilidad a las que están expuestas y buscar la manera de proteger sus derechos. Con el fortalecimiento de estas redes, las mujeres migrantes venezolanas impulsaron la formación de redes de apoyo social formales como la Asociación Civil GRANMAV, en las que se puedan empoderar a otras mujeres sin considerar su nacionalidad, generar alianzas con otras instituciones y proteger sus derechos humanos.</p>
<p>Pregunta específica 2</p> <p>¿Qué motivó a las mujeres migrantes a formar la Asociación Civil GRANMAV?</p>	<p>Hipótesis específica 2</p> <p>La motivación principal de las mujeres migrantes venezolanas en la formalización de sus redes de apoyo</p>

	<p>social en la Asociación Civil GRANMAV fue apoyar a la población refugiada, migrante y de acogida venezolana a superar los obstáculos de la migración, y a promover y proteger sus derechos humanos, en especial, los de la mujer y su núcleo familiar. Esto debido a que son conscientes de que las mujeres migrantes venezolanas se encuentran en constante riesgo por su condición migratoria, su género y la restricción de sus derechos básicos. Por lo tanto, las mujeres migrantes venezolanas buscaron, por medio de la Asociación Civil GRANMAV, empoderarse, obtener reconocimiento social, salir de su estado de vulnerabilidad, proteger a sus familias, asegurar alianzas con instituciones y promover una atención integral de la mujer y su familia sin distinción de nacionalidad.</p>
<p>Pregunta específica 3 ¿Cuáles fueron los canales de comunicación que contribuyeron a la formación de la Asociación Civil GRANMAV?</p>	<p>Hipótesis específica 3 Los canales de comunicación son considerados un gran aporte para la formación de la Asociación Civil GRANMAV. Por un lado, las redes sociales fueron el primer contacto que tuvieron las mujeres migrantes venezolanas, pues, al no conocerse entre ellas desde Venezuela y encontrarse en situación de vulnerabilidad, recurrieron a</p>

	<p>estas redes para buscar apoyo entre sus mismos compatriotas. De esta manera, los grupos de venezolanos de Facebook y WhastApp fueron los principales canales de comunicación que usaron para conocerse y crear las redes de apoyo social informales. Por otro lado, tras desarrollarse este primer contacto por redes sociales y el fortalecimiento de esta interacción virtual, el segundo canal de comunicación más utilizado fueron las relaciones interpersonales presenciales en parques, plazas o casas de alguna de las mujeres migrantes. Este segundo canal fue menos frecuente, a raíz de la pandemia por COVID-19 y la lejanía entre los hogares de las mujeres migrantes, pero ayudaron a establecer y fortalecer los nuevos lazos afectivos.</p>
--	--

### 1.3. Objetivos de investigación

Objetivo general:

Analizar el proceso de organización de las mujeres migrantes venezolanas en la Asociación Civil GRANMAV para superar los obstáculos de la migración.

a. Objetivo específico 1:

Conocer el rol de las redes de apoyo social en la formación de la Asociación Civil GRANMAV.

b. Objetivo específico 2:

Conocer las motivaciones de las mujeres migrantes para formar la Asociación Civil GRANMAV.

c. Objetivo específico 3:

Describir los canales de comunicación que contribuyeron a la formación de la Asociación Civil GRANMAV.

#### 1.4. **Justificación**

La presente investigación adquiere importancia al analizar un fenómeno social y cultural reciente, como es la migración de venezolanos en el contexto peruano. En este caso, el presente trabajo sería el primero en investigar las redes de apoyo social entre migrantes venezolanos como una fase preliminar para la creación de organizaciones sociales de migrantes a nivel latinoamericano. En otros países, como Colombia, se han desarrollado investigaciones en torno a las redes de apoyo social de migrantes venezolanos (Tapia y Ramos, 2013; Millán, Duran y Castaño, 2019), pero no se ha estudiado aún el proceso de formalización de estas redes en organizaciones sociales. Desde un enfoque científico, resulta crucial que el ámbito de las comunicaciones destaque la migración como un elemento propulsor del desarrollo y una manifestación de la determinación individual para superar desafíos en búsqueda de una vida mejor. Además, el presente trabajo contribuye al avance de la investigación en comunicación intercultural, adoptando un enfoque centrado en los derechos humanos y en la igualdad de género, con el objetivo de promover un ambiente acogedor y una integración pacífica para la comunidad venezolana en Perú. En este contexto, la investigación actual aporta al ámbito de la Comunicación para el Desarrollo al subrayar la importancia de la comunicación intercultural a nivel personal en los distintos procesos migratorios.

Desde una perspectiva social, teniendo en cuenta el contexto global marcado por el aumento de los movimientos migratorios y la necesidad de integración de las

comunidades migrantes, es fundamental analizar y comprender cómo las migrantes venezolanas establecen redes de apoyo social utilizando herramientas de comunicación como las redes sociales con el objetivo de enfrentar desafíos de adaptación e integración en el país de destino. En esta línea, la presente investigación contribuirá a un mayor conocimiento de las estrategias comunicacionales que promueven la solidaridad, la inclusión y la protección de los derechos de las migrantes. Por último, desde una perspectiva personal, la presente investigación es una contribución a la visibilización de la labor que hacen las mujeres venezolanas para el desarrollo de una sociedad en la que no importan el sexo ni la nacionalidad.

#### **1.5. Estado de la cuestión**

A continuación, se desarrollará una recopilación de diferentes artículos académicos, ponencias y libros que sirven como referentes para el presente trabajo de investigación. Para efectos de organización del estado de la cuestión, los estudios escogidos se han dividido en ejes temáticos: redes de apoyo social, migrantes femeninas y organizaciones sociales.

En primer lugar, Rascón (2017) investiga cómo el sistema de interacciones sociales influye en la creación de redes de apoyo social y en la resiliencia de la comunidad migrante. El estudio presenta diez relatos que ejemplifican las diversas maneras en que los migrantes enfrentan la adversidad. Por un lado, los testimonios evidencian que la resiliencia es una capacidad intrínseca a la humanidad y es fundamental para establecer redes de apoyo que faciliten la integración. En este contexto, tanto las circunstancias personales y sociales, así como las interacciones entre migrantes, determinan si esta capacidad de resiliencia y su integración en la comunidad de acogida se refuerzan o debilitan. Por otro lado, además de afrontar los desafíos típicos de cualquier proceso migratorio, los migrantes se ven obligados a adaptarse en

condiciones socioeconómicas particularmente precarias. Por lo tanto, en tales circunstancias, es esencial que los migrantes cuenten con redes de apoyo social que les proporcionen el respaldo emocional, afectivo y los recursos necesarios para lograr una integración pacífica en la comunidad receptora, a pesar de las situaciones de carencia y estrés que enfrentan.

En segundo lugar, Millán, Duran y Castaño (2021) emplean el enfoque fenomenológico hermenéutico para explorar la vivencia de los duelos migratorios por parte de los venezolanos que residen en Medellín, Colombia. Describen detalladamente cómo las personas experimentan, perciben, juzgan, recuerdan, otorgan significado y dialogan sobre la migración. Se llega a la conclusión de que la migración conlleva resiliencia, incertidumbre, nostalgia y estrés, especialmente ante los significativos cambios adaptativos en la reorganización social e integración. Por otro lado, durante el asentamiento en el país receptor, los migrantes se enfrentan a rechazo, discriminación y actitudes xenofóbicas debido a su pertenencia a una cultura diferente o simplemente por ser extranjeros. Esta situación genera mayor ansiedad y desasosiego en el migrante, al carecer de protección y sentirse ajeno a las dinámicas de la sociedad receptora. Por último, se observa que cuando los migrantes comparten aspectos culturales con la comunidad de acogida y han establecido redes de apoyo social, ya sea formales o informales, la vulnerabilidad en su proceso de adaptación al nuevo entorno social se reduce.

En tercer lugar, Echevarri (2014) identifica las principales redes de apoyo social de mujeres inmigrantes mediante entrevistas a migrantes provenientes de Colombia, Ecuador y Moldavia, así como la revisión de fuentes secundarias. Por un lado, enfatiza la importancia de las redes de apoyo social como una red que conecta a personas migrantes con sus compatriotas a través de relaciones interpersonales. Estas redes

desempeñan un papel fundamental al proporcionar espacios seguros donde los migrantes pueden compartir sus problemas y necesidades sin temor a ser juzgados o excluidos. Por otro lado, entre los diversos tipos de redes de apoyo social, las mujeres inmigrantes expresan una preferencia por construir redes de apoyo emocional, las cuales les resultan beneficiosas durante su proceso de integración en la comunidad receptora. Este enfoque facilita la adaptación al brindarles la oportunidad de conectarse con compatriotas que enfrentan situaciones similares y les ofrecen un espacio para expresar sus emociones en el contexto adverso en el que se encuentran. Finalmente, a diferencia de los varones migrantes, las mujeres migrantes buscan constantemente nuevas oportunidades para superarse y motivarse mutuamente con el fin de lograr las metas que ellas mismas se proponen en estos espacios que surgen de las redes sociales de apoyo.

En cuarto lugar, Caggiano (2011) se enfoca en estudiar a los grupos migrantes provenientes de otros países de América Latina y a las organizaciones impulsadas por ellos o que los tienen como público destinatario de sus acciones (organizaciones para ellos). Por un lado, encuentra que la creación de una organización por parte de migrantes abre posibilidades económicas, sociales y políticas para la promoción y protección de sus derechos. Por otro lado, evidencia que las organizaciones de migrantes tienden a estructurarse según parámetros nacionales, por lo que la mayoría de organizaciones sociales de migrantes se conforman únicamente por sus mismos compatriotas. Finalmente, dentro de las organizaciones de migrantes, se evidencia un incremento en la conformación de agrupaciones de mujeres migrantes que luchan por sus derechos, algunas de estas, desde una perspectiva de género. Antes ya existían ciertas organizaciones de mujeres migrantes, pero estas se dedicaban únicamente a la asistencia social de otros compatriotas y no a la lucha por sus derechos.

Por último, Calvillo (2018a), desde una perspectiva de seguridad humana y derechos humanos, examina las organizaciones sociales de migrantes a nivel global. Para ello, llevó a cabo diversas entrevistas con activistas de organizaciones sociales dedicadas a brindar asistencia, apoyo y protección a la población migrante en México. Por un lado, reconoce el esfuerzo de estas organizaciones sociales para ayudar a los migrantes y pone de manifiesto la condición de vulnerabilidad en la que se encuentran. Además, se explican las situaciones adversas que tienen que vivir los migrantes al integrarse en el país de acogida y cómo, algunas veces, deciden conformar organizaciones sociales de apoyo. Por otro lado, describe cómo es el proceso de acompañamiento de las organizaciones sociales durante el proceso migratorio, y compara los tipos de organizaciones sociales que existen. Finalmente, evidencia la importancia que adquieren la solidaridad, la confianza y la reciprocidad para tejer redes de apoyo entre los miembros de la organización social.

En conclusión, es plausible afirmar que aún existe una falta de investigación en torno al proceso de organización de migrantes venezolanas en organizaciones sociales. Como se ha podido observar, la mayoría de los estudios presentados son de años anteriores a la gran oleada migratoria venezolana que se vivió entre los años 2016 al 2018. Por tal razón, algunas de las investigaciones presentadas tuvieron como objeto de estudio a comunidades migrantes diferentes a la venezolana. Sin embargo, los ejes temáticos, como redes de apoyo social, organizaciones sociales y migrantes femeninas presentes en los estudios revisados para el estado de la cuestión sirven como referencia para el desarrollo de la presente investigación.

## **CAPÍTULO II: Marco teórico**

### **2.1. Migración y movilidad humana**

#### **2.1.1. Migración**

La migración se define como “el desplazamiento de un entorno social, económico, político y/o cultural a otro, con el objetivo de llevar a cabo un proyecto específico y cumplir con expectativas personales o grupales” (Tamayo, 2011, p.188). Este fenómeno social es particularmente complejo debido a la diversidad de factores y circunstancias involucrados, que van desde asuntos personales y familiares hasta condiciones estructurales, en todas las escalas, desde lo local hasta lo internacional (Calvillo, 2018b). Para entender el fenómeno de la migración, es esencial destacar la combinación de condiciones y estímulos necesarios para llevarla a cabo, como el sentimiento de insatisfacción, expectativas mejora social, presiones sociales, y la carencia de recursos mínimos esenciales para la subsistencia, entre otros aspectos (Tamayo, 2011). Además, los motivos que impulsan la migración pueden estar vinculados con la ausencia de empleo, persecuciones políticas o ideológicas, inseguridad derivada de violencia, conflictos armados o dificultades socioeconómicas, aspiraciones de una mejor vida, búsqueda de un desarrollo personal, así como el acceso a servicios públicos que escasean en el lugar de origen (Aruj, 2008).

Asimismo, la migración comprende cuatro fases migratorias, cuya intensidad puede variar según la forma en que el migrante las experimente. En la primera etapa, la preparatoria, se decide emigrar y se llevan a cabo los preparativos para viajar. Este período se caracteriza por la inquietud y el temor de abandonar lo familiar, pero también por la idealización de un futuro mejor (Tizón et al., 1993). La segunda etapa es el acto migratorio, marcada por el dolor y la angustia ante los desafíos que implica abandonar

la zona de confort, enfrentar retos individuales, buscar empleo, alojamiento, conocer el idioma y adaptarse a un nuevo entorno social, entre otros aspectos. Durante esta fase, el migrante puede experimentar sentimientos ambivalentes, percibiendo que traiciona a su lugar de origen al cambiarlo por otro, o incluso sintiendo que su comunidad o país le ha traicionado al forzarlo a emigrar (Tizón et al., 1993). Estos sentimientos fluctúan en intensidad, duración y evolución, según las circunstancias del proceso migratorio. La tercera fase es el asentamiento, en el que el migrante interioriza las emociones de pérdida y se embarca en la tarea de convertirlos en oportunidades de aprendizaje para progresar en su nuevo entorno (Tizón et al., 1993). Finalmente, la última fase es la integración, durante la cual el migrante acepta plenamente su realidad, planea su futuro y establece metas definidas dentro de su entorno recién adoptado (Tizón et al., 1993).

Las fases mencionadas anteriormente son variables, ya que su duración y el esfuerzo necesario para adaptarse pueden variar significativamente según las circunstancias del migrante en el proceso. Se espera que el migrante llegue a la fase de integración y supere de manera óptima las fases previas. De esta manera, estará en condiciones de cumplir su meta de alcanzar el bienestar social (Herrera y Sorensen, 2019). En estas etapas, de acuerdo con Ahotegui (2009), el migrante enfrenta siete duelos: la separación de sus seres queridos, la pérdida de la tierra, el distanciamiento de la lengua, la adaptación a una nueva cultura, los cambios en la posición social, la conexión con el grupo de pertenencia y los amenazas para su bienestar físico. En este contexto, la migración conlleva sentimientos de nostalgia y desgarramiento, ya que el lugar de llegada suele ser percibido como hostil, aunque sea necesario (Safdar et al., 2003).

Según la Organización de las Naciones Unidas (2016), los migrantes pueden ser categorizadas de diversas maneras: migrantes internacionales, que abandonan su país

de origen; nacionales, quienes se mudan dentro de su mismo país; temporales, migrantes por un período específico; definitivos, aquellos que emigran de manera permanente; voluntarios, como estudiantes, deportistas, profesionales, militares, diplomáticos, entre otros, que eligen migrar por decisión propia; y forzados, quienes se ven obligados a abandonar su país debido a amenazas o la falta de recursos básicos para subsistir, motivados por razones políticas, económicas, raciales, religiosas u otras. Es importante señalar que un migrante puede presentar diferentes características de esta clasificación, ya que la migración es un suceso que varía según el contexto.

Según la antropóloga Stéphanie Borios (2021), existe un tipo de migración que, ante el contexto mundial actual, se está desarrollando con mayor frecuencia: “migraciones en tiempos de crisis”. Muchas veces se asume que este tipo de migración solo se origina ante un evento extremo como un conflicto armado, hambrunas, desastres naturales, una pandemia o cualquier otro evento que puede provocar un movimiento masivo de personas fuera de su lugar de origen. No obstante, no se toma en cuenta que, detrás de estos eventos que representan el pico más alto de la crisis, existen causas estructurales más profundas. De esta manera, Gandini et al. (2019), definen “la migración en tiempos de crisis” como la movilidad fruto de los colapsos múltiples por lo que pasa un país, en las que el migrante toma la decisión de partir para poder sobrevivir.

Este tipo de migración se caracteriza, en primer lugar, por la incapacidad de las autoridades del país en crisis para proporcionar la documentación necesaria a sus ciudadanos que permita una migración ordenada (Borios, 2021). Freitez (2019) señala que estas trabas en el proceso de obtención de documentos de identidad, como cédulas o pasaportes, suelen ser tácticas deliberadas del gobierno para dificultar la migración de sus ciudadanos. Asimismo, una segunda característica distintiva es que el migrante que

emprende este viaje es más vulnerable que un migrante convencional, ya que no planifica su traslado, carece de recursos financieros para su estadía y, en muchas ocasiones, desconoce su destino. Por último, otra característica de las migraciones en tiempos de crisis es que suponen un desafío complejo para los países receptores, puesto que deben hacer frente a un flujo masivo y repentino de migrantes con necesidades básicas que deben ser atendidas. En esta línea, es importante resaltar que no se debe confundir “migración en tiempos de crisis” con crisis migratoria, ya que esta última refiere al miedo de los países receptores frente a una migración masiva con migrantes “desesperados e irracionales” (Borios, 2021).

Asimismo, actualmente, se está empleando la expresión "migración en tiempos de crisis" como un concepto similar al denominado "migración forzada". Este tipo de migración implica que, en alguna etapa del proceso de desplazamiento, existe alguna forma de presión que lleva al migrante a decidir partir, aunque esta decisión no sea completamente voluntaria (Erdal, 2020). Sin embargo, la coacción no siempre se manifiesta de manera clara ni directa, ya que, en muchos casos, la motivación para migrar surge de la situación general de precariedad de su país y el deseo de encontrar condiciones más favorables en otro lugar. Por este motivo, Alexander Betts (2013) introduce el concepto de "migración de supervivencia", destacando la vulnerabilidad de quienes abandonan sus países debido a la amenaza a su subsistencia. Esto ocurre porque en sus lugares de origen se les niegan derechos fundamentales y su decisión de huir no necesariamente se debe a persecución, sino más bien a la incapacidad o falta de disposición del Estado para reconocer sus derechos. En otras palabras, la migración de supervivencia no solo se relaciona con la búsqueda de mejoras económicas, sino que implica la necesidad de sobrevivir día a día, incluyendo el acceso a la salud, alimentación, educación y otros derechos básicos.

### **2.1.1.1. La mujer migrante**

Aunque comúnmente se suele creer que la migración afecta principalmente a los hombres, en realidad, desde 1960, las mujeres migrantes constituyen la mitad del total de migrantes a nivel mundial (Herrera, 2013). Así, las mujeres han dejado de desempeñar un rol secundario en las decisiones migratorias familiares, y han asumido el papel principal en el proceso migratorio, convirtiéndose en un elemento productivo fundamental para la unidad familiar (Landry, 2012). Esta situación ha generado que se acuñe un término denominado “feminización de la migración”, el cual incide en el por qué y para qué las mujeres migran (Ciurlo, 2015).

Según Serrano (2019), la migración femenina se origina a partir de diversos factores, entre los que destacan tres. En primer lugar, muchas mujeres perciben la migración como una opción para obtener recursos tanto para sí mismas como para sus familias, especialmente en contextos de crisis en sus países de origen. En segundo lugar, la atracción hacia un mercado laboral más favorable en el país de destino constituye otro motivador atractivo. Por último, las desigualdades de género desempeñan un papel crucial; en este contexto, las mujeres migrantes escapan del aumento de la violencia contra la mujer en sus países, incluyendo la violencia sexual y los feminicidios, entre otros. Esta decisión de migrar de manera independiente por parte de las mujeres abre nuevas oportunidades para mejorar su situación social y cambiar las conductas, expectativas y roles que tradicionalmente les han sido asignados. Este cambio las posiciona como proveedoras de ingresos tanto para sus familias como para sí mismas, otorgándoles mayor autonomía y confianza en sí mismas. Asimismo, debilita la noción patriarcal de que el hombre debe ser la cabeza y el sostén económico de la familia (Herrera, 2013).

No obstante, en la otra cara del proceso migratorio, si el riesgo y la vulnerabilidad estructural caracterizan de por sí los movimientos migratorios en general, la situación se agrava de forma excepcional en el caso de las mujeres migrantes. En diversas fases del proceso migratorio, se enfatizan y destacan los casos de violencia sexual contra mujeres migrantes como una forma constante de validar su subordinación debido a su situación de vulnerabilidad. Estos actos pueden ser perpetrados por policías, miembros del ejército, autoridades, proxenetas, cobradores, personas de comunidades circundantes, entre otros (Herrera, 2013). En este contexto, la violación se emplea como un instrumento para denigrar y amedrentar tanto a mujeres como a hombres migrantes que las acompañan. Esto se debe a que, en ciertas culturas, las agresiones sexuales son consideradas como ofensas contra la dignidad masculina o incluso contra la comunidad a la que pertenece la persona afectada (Herrera, 2013; Ruiz, 2004).

Otra situación de vulnerabilidad que surge durante el proceso de migración está relacionada con la utilización, por parte de las mujeres migrantes, del sexo como una táctica de supervivencia. De esta manera, algunas mujeres migrantes recurren a su propio cuerpo como una especie de "moneda de cambio" en un acto desesperado, ofreciendo servicios sexuales a cambio de alimentos, asistencia, protección o para eludir operativos policiales, violaciones y otros desafíos que puedan surgir en el trayecto (Herrera, 2013; Ruiz, 2004; Martínez-Raposo, 2019). Estas acciones de violencia les dejan a las mujeres migrantes secuelas emocionales, psicológicas y físicas. Por un lado, respecto a las secuelas emocionales y psicológicas, estas mujeres sufren de limitación de la capacidad afectiva, insomnio, apatía, irritabilidad, hipervigilancia, entre otros. Por otro lado, respecto a las secuelas físicas, las mujeres migrantes se encuentran gravemente golpeadas y altamente expuestas a enfermedades de transmisión sexual (Herrera, 2013; Serrano, 2019).

Tras la llegada al país de destino, la mujer migrante enfrenta el desafío de cumplir con las expectativas de su proyecto migratorio. En esta fase, experimentan una mayor vulnerabilidad social, ya que es objeto de diversas formas de discriminación relacionadas con su clase social, origen étnico, orientación sexual, religión, entre otros aspectos. Este escenario limita sus oportunidades para acceder a empleo, vivienda segura, atención médica y una vida digna (Serrano, 2019). Como resultado, se ven transgredidos sus derechos fundamentales en todas las etapas del proceso migratorio, perdiendo, por ejemplo, el derecho a la integridad física, a vivir libres de violencia o a obtener un trabajo digno en su país de origen, durante el trayecto y en el país de destino. Por esta razón, el empoderamiento de las mujeres migrantes y su conocimiento de sus derechos son fundamentales cuando enfrentan situaciones de vulnerabilidad. Solo así podrán abordar las desigualdades de poder de género que atraviesan, en contraste a la experiencia de los hombres que migran (Herrera, 2013).

### **2.1.2. Migración venezolana en Perú**

En la última década, Venezuela ha atravesado por una crisis sin precedentes. Según la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en el año 2013, coincidiendo con el fallecimiento del presidente venezolano Hugo Chávez, la economía del Venezuela experimentó un declive en todos los sectores productivos, especialmente en el petrolero, que constituía su principal fuente de ingresos. Entre 2013 y 2020, el producto interno bruto de Venezuela evidenció una reducción del 74%. Esta contracción económica se vio acompañada de una hiperinflación que comenzó a finales de 2017, siendo considerada la más alta registrada en la región (CEPAL, 2020). El impacto inmediato de esta situación de crisis afectó seriamente en la vida de los venezolanos y venezolanas, lo cual ocasionó que no se logre alcanzar las condiciones mínimas para una existencia digna. Según la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida

(ENCOVI), la principal preocupación de las familias venezolanas radica en la incapacidad para cubrir la canasta básica de alimentos, dado que el ingreso promedio en Venezuela es de 0.72 USD por día, es decir, menos de 30 USD mensuales (ENCOVI, 2020). Además, en el año 2018, aproximadamente, el 91% de los habitantes en Venezuela se encontraba en situación de pobreza, y el 80% experimentaban inseguridad alimentaria. (Defensoría del Pueblo, 2020; Cavagnoud, 2021).

Para comprender esta situación de crisis nacional, es crucial destacar que, gradualmente y a lo largo de muchos años, el Estado venezolano convirtió a sus ciudadanos en dependientes de sus productos y servicios (Borios, 2021). Esto se debió a que el gobierno de Venezuela rompió relaciones con entidades no estatales y se impuso como el único proveedor de bienes y servicios (Borios, 2021). Esta situación inició con el sistema político y social implementado desde la época de Hugo Chávez, en el que se ofrecían a la comunidad venezolana diversos beneficios sociales, como los bonos. Según Borios (2021), en muchas ocasiones, estos bonos constituían la única fuente de ingresos económicos, especialmente para las personas más vulnerables que no podían trabajar, como los adultos mayores. Aunque los programas sociales estatales en Venezuela tenían la intención de ayudar a los más necesitados a acceder a servicios públicos obligatorios como educación, empleo, salud y alimentación, el Estado venezolano impuso, a través de estos programas, un mecanismo de control y coerción sobre sus ciudadanos (Borios, 2021). De esta manera, con el colapso de este sistema socialista, los ciudadanos venezolanos quedaron desprovistos y, como resultado, se volvieron vulnerables (Borios, 2021). Esto se ha evidenciado, como se mencionó previamente, en la dificultad de obtener productos de primera necesidad, así como en la privación de otros derechos básicos.

Ante esta situación de crisis general en Venezuela, se desarrolló un éxodo de migrantes venezolanos, nunca antes visto, hacia países latinoamericanos y no hacia destinos migratorios más recurrentes como Estados Unidos o España.

Esta situación se debe a diversos factores, entre los que sobresalen el declive de las condiciones de vida en todas las clases sociales, la hiperinflación, la escasez de alimentos y medicinas, la violencia desmedida, y una crisis generalizada que puso en riesgo los derechos fundamentales de millones de ciudadanos y ciudadanas venezolanos (Salmón, 2021). En consecuencia, la migración venezolana debe ser comprendida como una "migración de supervivencia", en la que el Estado ya no protege los derechos de sus ciudadanos, sino que los vulnera de manera constante. Esta vulneración de derechos coloca a los venezolanos y venezolanas en una situación de supervivencia, lo que hace que la única solución viable sea emigrar a un país que les ofrezca lo mínimo necesario para una vida digna (Borios, 2021).

El país elegido para migrar por 1.54 millones de migrantes venezolanos y venezolanas fue Perú, de los cuales la mitad solicitan el estatus de migrante refugiado. Este hecho convierte al Perú, a nivel mundial, en el segundo país receptor de esta comunidad venezolana (R4V, 2023). Según la Plataforma de Coordinación para Migrantes y Refugiados de Venezuela, para el momento de la presente investigación, las autoridades peruanas habían recibido 532 mil solicitudes para obtener la condición de refugiado (ACNUR, 2022). Uno de los factores que desempeñó un papel importante en el incremento de migrantes venezolanos en el Perú fue la aplicación de políticas migratorias favorables durante el mandato del presidente Pedro Pablo Kuczynski (Borios, 2021). Específicamente, se introdujo un Permiso Temporal de Permanencia (PTP) para los migrantes que ingresaban al Perú, siendo suficiente contar con un documento de identidad sin imponer requisitos adicionales. Esta flexibilidad migratoria

facilitó que numerosos migrantes venezolanos cruzaran masivamente la frontera en Tumbes (Borios, 2021). Sin embargo, este mecanismo estuvo en vigor solo hasta el 31 de octubre de 2018. Por esta razón, el flujo de migrantes venezolanos disminuyó considerablemente, aunque aún se mantienen cifras elevadas en contraste con otros países de América Latina (Acción contra el Hambre, 2020).

Cabe resaltar que, en Perú, la migración externa no ha sido una problemática social con la cual el país se haya tenido que enfrentar reiteradas veces como sucede en otros países como Estados Unidos o España. En cambio, Perú se ha caracterizado históricamente por ser un país del cual emigran personas o a través del cual transitan migrantes, en lugar de ser un país de destino (Salmón, 2021). En el pasado, Venezuela desempeñó el papel opuesto como receptor importante de migrantes peruanos, entre los años ochenta y noventa. Sin embargo, en la actualidad, la dinámica entre ambos países ha experimentado un cambio significativo, revirtiendo las tendencias migratorias previas (Salmón, 2021).

#### **2.1.2.1. Características de la migración venezolana**

El movimiento migratorio sin precedentes de personas de Venezuela hacia Perú se caracteriza por ser joven. El 60% de los migrantes venezolanos se encuentra por debajo de los 35 años (PNUD, 2020; Acción contra el Hambre, 2020). Por lo tanto, se trata de una población en su fase laboral más activa (OIM, 2018). Asimismo, según la organización CARE, 75% vive en Lima; 6,4%, en La Libertad; 3,1% en Arequipa; y 2.6% en Piura (2020). Específicamente en Lima, el 26.6 % vive en la zona norte de Lima, el 25 % en el área central, el 22.7 % en la región este y el 18.5 % en la zona sur de Lima. (OIM, 2022). De estas personas, el 98 % vive en una vivienda alquilada y el 61.20 % en una habitación o cuarto junto con un promedio de tres a cuatro personas. De esta manera, según la organización Acción contra el Hambre, el 59.2 % de las viviendas

venezolanas en Lima se encuentra en condiciones de hacinamiento y en condiciones de infraestructura precaria (2022).

Respecto a la seguridad alimentaria, se calcula que el 70.5 % de las familias venezolanas están experimentando inseguridad alimentaria. (Acción contra el Hambre, 2022). La principal razón es que no han tenido dinero para comprar alimentos y desconocen qué alimentos nutritivos darles a sus hijos e hijas (Acción contra el Hambre, 2022). En esta línea, respecto al acceso al sistema de salud, según Mendoza y Miranda (2019), los venezolanos y venezolanas se encuentran ante un acceso limitado, pues se considera que solo dos de cada diez personas de la comunidad venezolana han recibido atención médica u orientación psicológica desde su llegada al Perú. Esto a raíz de que, el 65.2 % no cuentan con un seguro de salud, por lo que prefieren atenderse en farmacias (Acción contra el Hambre, 2022).

Respecto al grado de educación o formación lograda, la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) indica que el 33.4 % de los migrantes venezolanos en Perú ha completado la educación secundaria, mientras que el 45.3 % ha finalizado estudios superiores o técnicos; por otro lado, el 9.6 % manifiesta no contar con educación superior o técnica. Se observa también que el 16.6 % de los venezolanos no ha concluido la educación básica regular y el 1.2 % no ha cursado ningún tipo de estudio. Además, el 57.6 % de los venezolanos posee una licenciatura. En resumen, un gran porcentaje de la población venezolana en Perú presenta un buen nivel educativo (OIM, 2022). Sin embargo, según Cavagnoud (2021), los jóvenes venezolanos enfrentan dificultades para iniciar, continuar o completar sus estudios superiores o universitarios, ya que necesitan trabajar en actividades remunerativas que les permitan generar ingresos básicos para ellos o sus familias. Esta renuncia o postergación de proyectos

educativos representa una fuente de frustración al verse impedidos de planificar metas personales y alcanzar autonomía.

Respecto a la regulación migratoria, según Blouin y Feier (2019), obtener el Permiso Temporal de Permanencia (PTP) genera una sensación de preocupación entre los venezolanos y venezolanas debido a las complicaciones del proceso y los requisitos que deben cumplirse al presentarse en la oficina de Migraciones en Perú. La dificultad para obtener un estatus migratorio regular se atribuye al refuerzo de las medidas de control migratorio en Perú, como la exigencia del pasaporte o visa para ingresar al país a partir del 15 de junio de 2019 (Koechlin et al., 2019). Como resultado, un 11 % cuenta con el Carnet de Permiso Temporal de Permanencia (CPP) y, únicamente, un 5% posee un PTP vigente (Acción contra el Hambre, 2022, p.15).

Por último, respecto al acceso al trabajo, el 92.1 % de los migrantes venezolanos se encuentra laborando en la informalidad, a la que se le suma condiciones de explotación y un proceso de aumento paulatino del autoempleo (Koechlin et al., 2019). La falta de documentación muchas veces genera que solo el 7.9 % de las personas migrantes trabaje de forma legal, por lo que predomina el trabajo informal dentro de esta comunidad. De esta manera, un 76.9 % de venezolanos y venezolanas afirman que trabajan más de ocho horas al día, lo cual no varía si su trabajo es formal o informal. Además, se estima que el 43.1 % trabaja los siete días de la semana y gana aproximadamente 1067.3 soles mensuales (Acción contra el Hambre, 2022). Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), nueve de cada diez venezolanos cuenta con experiencia laboral desde Venezuela y consigue empleo por medio de amigos, parientes y/o conocidos (2020). En esta línea, las ocupaciones predominantes dentro de la comunidad venezolana incluyen la actividad comercial, en el que un 33 % se desempeña como empleados de tiendas o vendedores ambulantes;

labores relacionadas con la seguridad y limpieza, con un 32 %; y el tercio restante (35 %) se divide entre trabajos en restaurantes (10 %), salones de belleza y barberías (9 %), y el sector de construcción (6 %). (CARE, 2020).

#### **2.1.2.1.1. Características de la migración venezolana femenina**

En el Perú, según estimaciones realizadas a principios de 2018, el 45 % de las migrantes en territorio peruano eran mujeres (OIM, 2018). De estas mujeres, el 60 % tiene al menos un hijo o hija, y un 4 % se encuentra en estado de gestación. En cuanto su situación migratoria, el 56 % poseía el Permiso Temporal de Permanencia (PTP), mientras que un 35 % solo contaba con el Carné de Extranjería (CARE, 2020). Además, en relación con el nivel educativo alcanzado, el 57.2 % contaba con un nivel educativo superior en comparación con el 42.8 % de los hombres. En resumen, las mujeres venezolanas presentan un nivel educativo más elevado que los hombres venezolanos (OIM, 2022). Sin embargo, la proporción de hombres que ganan entre 1000 y 1500 soles mensuales es el doble que la de las mujeres (PNUD, 2020).

Respecto al acceso al trabajo, se estima que el 74 % de mujeres venezolanas trabaja en la informalidad. Sin embargo, un 59 % de las mujeres venezolanas está en búsqueda de empleo, indicando una insatisfacción general con su situación actual (CARE, 2020). Una de las razones de esta insatisfacción es la realización de jornadas laborales extensas, ya que más del 50 % afirma trabajar más de diez horas al día. A pesar de estas largas jornadas, la remuneración mensual no está correlacionada, ya que el 41 % de las mujeres venezolanas no alcanza a recibir el salario mínimo. Un gran número de mujeres venezolanas se encuentra en el sector de ventas, en el que se valora su habilidad para los negocios, el trato amable hacia los clientes y el adecuado cuidado personal (CARE, 2020). A diferencia de los hombres, que ocupan roles como conductores, seguridad y albañiles, las migrantes venezolanas participan en mayor

medida en actividades como limpieza, asistencia doméstica, cocineras o asistencia en cocina. Esta clara división de género está relacionada con los roles tradicionales de género (CARE, 2020).

A pesar de que el 85 % de las mujeres migrantes venezolanas posee experiencia laboral previa y diversas habilidades para su incorporación en el mercado laboral, la principal razón de desempleo entre ellas radica en la elección de dedicarse al cuidado de su hogar (PNUD, 2020; CARE, 2020). De acuerdo con el PNUD (2020), las mujeres provenientes de Venezuela asumen responsabilidades domésticas de manera más intensa después de migrar, especialmente en comparación con los hombres. Esto se debe a dificultades para escolarizar a sus hijos y a la falta de recursos para contratar ayuda doméstica mientras trabajan. Esta situación tiene un impacto significativo en la inserción de las mujeres al mercado laboral en condiciones similares con sus pares masculinos. Algunas mujeres optan por renunciar a empleo remunerado, dependiendo exclusivamente de los ingresos de sus parejas. Otras organizan trabajos remunerados desde casa, realizando actividades en las que pueden incluir a sus hijos. También hay aquellas que aprovechan las escasas horas en las que los niños están en la escuela o en casa de conocidos para realizar actividades como venta de café y comida, limpieza de casas u oficinas, y otras tareas que les permitan equilibrar el trabajo productivo con el reproductivo (PNUD, 2020). Ante lo mencionado, según la organización Acción contra el Hambre (2022), las principales necesidades de las mujeres migrantes incluyen capacitación en empleo y emprendimiento, así como el acceso a guarderías de cuidado infantil a bajo costo o gratuitas.

## **2.2 Redes de apoyo social**

Las redes de apoyo social se definen como el conjunto de recursos humanos disponibles para un individuo o grupo para hacer frente a una crisis (Gallar, 2006).

Según Thots (1985), estas redes se refieren a la medida en que las necesidades sociales de una persona se satisfacen por medio de relaciones con otras personas. Asimismo, hacen referencia a la accesibilidad de personas u organizaciones que ofrecen asistencia y muestran interés hacia aquellos que atraviesan circunstancias que requieren apoyo (Ferreira et al., 2012). De esta manera, las redes de apoyo social buscan promover la experiencia o percepción de ser amado, cuidado, apreciado y valorado dentro de una red social de apoyo mutuo y empatía (Taylor et al., 2004).

Asimismo, estas redes de apoyo social se dividen en dos tipos: formales e informales. Por un lado, las formales son aquellos espacios en los que las relaciones se encuentran mediadas por objetivos educativos, formativos o sociales recogidos en alguna institución, organización social o iglesia. En este tipo de red se mantienen roles definidos, en los que algunos de los miembros presentan especialización o experiencia, y deben cumplir reglas y objetivos para alcanzar un beneficio en común. Por otro lado, las informales refieren a aquellos espacios en la calle, plaza, restaurante, casas o comedor popular que favorece las relaciones intersubjetivas espontáneas entre los miembros de la red de apoyo social. En este tipo de red, las personas están dispuestas a ofrecer ayuda debido a la similitud en las experiencias de sufrimiento que han vivido personalmente o que alguien cercano ha experimentado. Además, las redes de apoyo social informal facilitan una ayuda tipo bidireccional, en la cual se da y se recibe, a través de un intercambio constante (Lila y García, 1996; González y Sánchez, 2010).

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), las redes de apoyo social desempeñan un papel fundamental en la salud al fomentar y facilitar beneficios mutuos dentro de un grupo de personas, movilizándolo a los individuos en pro de su bienestar (1998). De esta manera, estas redes proporcionan ayuda dentro de la sociedad, tanto para sus integrantes como para los grupos que la componen, sirviendo como un respaldo

para hacer frente a experiencias adversas mediante un soporte afectivo, compartir información, y provisión de recursos materiales, contribuyendo así al bienestar social (OMS, 1998). De esta manera, contar con personas de confianza para expresar sentimientos, compartir inquietudes o recibir consejos resulta beneficioso al afrontar situaciones desafiantes (Lin y Ensel, 1989).

### **2.2.1. Redes de apoyo social de migrantes**

Cuando una persona migra con el fin de mejorar su situación social, deja atrás su país de origen, con todas las implicaciones emocionales y culturales que ello conlleva, y se aleja de sus principales redes de apoyo social informal (familia y amigos) (Rascón, 2017). A esta situación se agrega el hecho de que, en el país de acogida, muchas veces, el migrante debe acostumbrarse a condiciones de vida extremadamente precarias y a políticas migratorias cada vez más restrictivas, lo que resulta ser una experiencia desafiante (Rascón, 2017). Según Achotegui, esta situación provoca en el migrante una serie de sentimientos negativos, como tristeza, desolación, culpa, ideas de muerte, tensión, irritabilidad, insomnio, entre otros (2005). Es por esta razón que, para contrarrestar estos sentimientos, los migrantes optan por establecer redes de apoyo social específicas para migrantes en el país de destino.

Según Echeverry (2014), las redes de apoyo social de migrantes se pueden definir como aquellas relaciones interpersonales que conectan a los migrantes con sus compatriotas, así como con nuevos lazos en la sociedad de destino. Estas redes facilitan la transmisión de información variada, superan el sentimiento de soledad y posibilitan la comunicación entre migrantes, brindando apoyo tanto psicológico como material al buscar vivienda, empleo o recibir respaldo económico en momentos de necesidad (Eito, 2005; González y Sánchez, 2010). Además, estas redes son fundamentales para la resiliencia, la integración y fomentan una sensación de seguridad crucial para las

personas que atraviesan situaciones traumáticas, como es el caso de los migrantes (Ferrer et al., 2014).

Según Aroian (1992), las redes de apoyo social entre compatriotas del mismo país son cruciales en las primeras fases del reasentamiento de los migrantes en el país de destino. Esto a razón de que los migrantes atraviesan un duelo migratorio, el cual es definido como un proceso de depresión que se genera por el sentimiento de emigrar de su país. Este proceso pone a prueba las estrategias de adaptación de cada individuo, desencadenando sentimientos extraños y convirtiendo el duelo en un sentir ambiguo (Aroian, 1992). Según Eito (2005), el duelo migratorio se distingue por vivir la experiencia de encontrarse "entre" dos países, dos culturas y dos emociones contrapuestas.

Asimismo, este de duelo migratorio implica una adaptación constante de las expectativas según las situaciones que deben enfrentar en el país de destino (Serrano, 2019). En muchas ocasiones, estos ajustes no concuerdan con la percepción inicial de la experiencia en el nuevo país, dando lugar a una serie de repercusiones psicológicas que no se limitan únicamente a un sentimiento de pérdida, sino que también engloban ansiedad, depresión, soledad, baja autoestima, inseguridad y culpabilidad (Serrano, 2019).

En el caso de las mujeres migrantes, según González y Sánchez (2010), estas logran llevar a cabo su proyecto migratorio gracias a su capacidad de resistencia y a las redes de apoyo social que construyen entre ellas. Las interacciones sociales dentro de estas redes les brindan la oportunidad de ampliar sus opciones y promocionarse a nivel personal, social y laboral. De esta manera, estas organizaciones informales de migrantes femeninas, fundamentadas en la ayuda mutua, comprensión y empatía, compensan la falta de recursos y la ausencia de políticas sociales adaptadas a la realidad de las

mujeres migrantes (Eito, 2005). Es importante destacar que las redes de apoyo social de migrantes no deben ser interpretadas simplemente como estrategias de supervivencia o encuentros con sus pares. En cambio, su relevancia radica en que los migrantes emplean estos espacios como medios para ampliar sus oportunidades en el país de destino y alcanzar autonomía personal (González y Sánchez, 2010). Esta autonomía se fortalece a medida que adquieren confianza y reconocen sus derechos fundamentales como individuos y ciudadanos. Asimismo, como se mencionó anteriormente, estas redes de apoyo social de migrantes aceleran la integración pacífica con el lugar de acogida, ya que las interacciones dentro de estas redes refuerzan los lazos de solidaridad, fomentan procesos de cooperación y elevan las expectativas individuales (González y Sánchez, 2010)

### **2.2.2. Comunicación y redes de apoyo social de migrantes**

Las redes de apoyo social de migrantes se encuentran positivamente relacionadas con las relaciones sociales en medios de comunicación tanto presenciales como virtuales (Wang y Wang, 2013). En las últimas décadas, los medios para instaurar, mantener y afianzar la comunicación que originan las redes de apoyo social han variado ostensiblemente (Millán-Franco et al., 2019). La comunicación entre migrantes ya no se limita a solo una interacción presencial, sino que, debido a los nuevos medios de comunicación, han expandido sus límites por medio de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) (Millán-Franco et al., 2019).

Como se ha señalado previamente, la migración conlleva a un deterioro en la comunicación entre familiares y amigos del país de origen, generando un significativo factor estresante que afecta el bienestar y tiene consecuencias negativas en la integración de los migrantes en el país de destino (Garcini et al., 2016). Ante esta situación, las redes de apoyo social de una persona migrante se convierten en el medio a

través del cual se transmite y recibe apoyo social, ya sea en interacciones presenciales o virtuales. En otras palabras, estas redes ofrecen oportunidades al migrante para conectarse con otros en situaciones similares, expresar emociones, compartir problemas o recibir opiniones al enfrentar escenarios adversos (Lin y Ensel, 1989). En este sentido, la interacción mediante las redes de apoyo social brinda al migrante la sensación de ser querido, protegido, apreciado y reconocido, así como de formar parte de una red social que se apoya mutuamente y comparte responsabilidades (Taylor et al., 2004).

Una de las consecuencias del desarrollo de las TIC es el aumento de la interacción de los migrantes internacionales con sus compatriotas tanto en el país de origen como en el de destino (Peng, 2016). En esta línea, el uso del internet y los avances en la comunicación a través de la tecnología permiten que los migrantes ofrezcan o reciban apoyo social tanto de sus familiares como de otros migrantes (Chen y Choi, 2011). De hecho, según Chib et al. (2013), los migrantes internacionales son los que necesitan mayor apoyo social y comunicación constante para encarar a un ambiente social desconocido, en el que se encuentran separados de su familia y de su entorno habitual. De esta manera, la comunicación cumple un rol fundamental en las redes de apoyo social de migrantes al crear, consolidar y mantener los vínculos entre ellos para su integración pacífica (Castro y González, 2008).

Las TIC han transformado las maneras en que los migrantes interactúan y acceden a apoyo social para su bienestar. Anteriormente, las redes de apoyo social se asociaban principalmente con la comunicación física, realizada a través de amigos, familiares u organizaciones formales en el país de destino. Estos encuentros presenciales podían tener lugar en casas de migrantes, parques, iglesias, entre otros lugares. No obstante, con la introducción de las redes sociales como WhatsApp, las redes de apoyo social experimentaron un impulso y crearon una sensación de

comunidad, tanto en el ámbito físico como en el virtual (Millán-Franco et al., 2019). Según Meléndez (2021), las redes sociales son espacios en línea compuestos por grupos de personas que comparten intereses, participan en actividades similares o tienen relaciones en común. Estas facilitan el contacto entre personas y actúan como medios para la comunicación e intercambio de información. Ejemplos de estas plataformas incluyen WhatsApp, Facebook, Twitter, entre otras. Asimismo, ante la pandemia por el Covid-19, se hicieron populares ciertas herramientas digitales que promueven la comunicación a distancia a través de la videoconferencia. Algunos de estos fueron Zoom, Google Meets y Skype (Meléndez, 2021).

En este sentido, se evidencia que el uso del Internet brinda amplias oportunidades para sostener, complementar y formar redes de apoyo social. Según Chen y Choi (2011), la comunicación *online* actúa como un complemento en lugar de un reemplazo del apoyo *offline* de los migrantes, pues contribuye a superar distancias, y a construir y mantener vínculos basados en intereses compartidos. Asimismo, según Ellison et al. (2010), la cercanía física proporciona ocasiones para la interacción entre migrantes y el intercambio de ayuda de manera virtual. En este contexto, se observa un aumento en el uso de plataformas de interacción virtual, especialmente WhatsApp, para mantener la comunicación entre migrantes que ya han establecido contacto de manera presencial previa (Quan-Haase y Young, 2017). Esto permite mantener el contacto entre migrantes incluso cuando se encuentran separados físicamente, ya sea por vivir en distintos distritos o provincias del país de destino. En otras palabras, las redes de apoyo social, mediadas por la tecnología, son un complemento valioso para las redes de apoyo social tradicionales, desempeñando un papel crucial en el bienestar de los migrantes (Chen et al., 2011).

### **2.2.3. Redes de apoyo social de migrantes latinoamericanos**

Para los migrantes latinoamericanos, salir de su país es una de las situaciones más críticas y difíciles por las que tienen que pasar. A diferencia de los migrantes de otros continentes, los latinoamericanos tienden a ser personas más arraigadas a su cultura y territorio (Maya et al., 1999). Por tal motivo, al enfrentarse a una nueva realidad en el país de destino, las redes de apoyo social que se forman con sus mismos compatriotas ayudarán a reducir el sentimiento de vulnerabilidad, el “duelo migratorio” y a integrarse pacíficamente con la comunidad de acogida.

Una primera característica diferenciadora de la migración latinoamericana es que tiene un efecto homogeneizador con sus compatriotas en el país de destino. Esto quiere decir que los migrantes de una misma nacionalidad no toman en cuenta sus diferencias de clase socioeconómica, nivel educativo, religión u otro, ya que se agrupan en redes de apoyo social cuyo punto en común es compartir un mismo origen nacional (Maya et al., 1999).

Una segunda característica es que los migrantes latinoamericanos tienden a tomar la decisión de emigrar como consecuencia de una evaluación compleja que considera las posibles ganancias en el lugar de destino, sus redes de contactos y la situación social de su país de origen (Maya et al., 1999). De esta manera, el migrante latinoamericano puede reducir los gastos de transporte, comida, alquiler, el estrés por la búsqueda del empleo y recibir información sobre servicios sociales, si cuenta con el respaldo de una red de apoyo social en el país de acogida. Estos recursos sociales aportan al bienestar, actúan como medida preventiva contra la depresión y facilitan la adquisición de nuevas habilidades (Maya et al., 1999).

Una tercera característica de la migración latinoamericana es que los migrantes suelen iniciar sus redes de apoyo social con conocidos o con compatriotas que llegaron en la misma oleada que estos. Sin embargo, dado que las personas de este círculo

mantienen sus mismas necesidades, las relaciones se extienden y agregan a migrantes connacionales con mayor tiempo en el país de acogida, los cuales generalmente actúan como fuentes de información y asistencia práctica (Maya et al., 1999). Esta característica hace énfasis en que los migrantes latinoamericanos son quienes escogen sus propios lazos para su red de apoyo social. Esto contribuye, en primer lugar, a cultivar un sentido auténtico de amistad y, en segundo lugar, disminuye las diferencias interpersonales o los conflictos que se puedan generar (Maya et al., 1999). Como consecuencia, las redes de apoyo social de migrantes hispanohablantes suelen ser conformadas por personas con actitudes, experiencias y deseos en común (Maya et al., 1999).

Una última característica es que, según Tapia y Ramos (2013), las redes de apoyo social de migrantes latinoamericanos tienden a agrandarse y a construir su propia territorialidad con el tiempo. De esta manera, mientras más migrantes latinoamericanos se incorporan a la sociedad receptora, estas redes de apoyo social crecen y tienden a formalizarse como organizaciones que buscan disminuir el sentimiento de dolor por los familiares y amigos que dejaron atrás, y el sobrecargo que sienten por el apoyo económico que deben enviarles a sus familiares en el país de origen.

### **2.3. Comunicación para el Desarrollo**

La comunicación para el desarrollo promueve la utilización de diversas herramientas de comunicación con el objetivo de identificar necesidades subyacentes en la sociedad y, a posteriormente, presentar opciones y estrategias para abordarlas. Según esta disciplina, la gran parte de las carencias que tenemos como sociedad se deben a la falta de información y comunicación entre actores sociales. De esta manera, el proceso comunicativo y participativo que propone la comunicación para el desarrollo expondrá

estas carencias, propondrá estrategias de solución y logrará el desarrollo de la sociedad de manera igualitaria (Gumucio-Dagron, 2011).

Según Martínez-Gómez y Agudiez (2012), la comunicación para el desarrollo abarca conceptos como cambio, respeto, comunidad, proceso, cambio y empatía, entre otros. Estos conceptos se insertan en un marco de "intercambio equitativo", que propone el intercambio de información que conducen en procesos de desarrollo inclusivos, permitiendo la participación igualitaria y respetuosa de todas las voces. Así, la comunicación para el desarrollo se plantea como una comunicación de identidad y afirmación de valores, en la que se amplifican las voces subrepresentadas y se fortalece su presencia en la esfera pública.

Asimismo, según Aréstegui (2015), la comunicación para el desarrollo respeta las percepciones, costumbres y culturas de las comunidades involucradas, y adapta las herramientas comunicativas de acuerdo a las necesidades de la comunidad con la que se colabora. Todo esto se sostiene en la premisa de que sin comunicación no hay desarrollo, ya que el proceso de comunicación, al ser bidireccional, considera las perspectivas y opiniones de ambas partes, fomentando procesos inclusivos. Es crucial destacar que, durante este proceso, los agentes sociales están empoderados y el desarrollo social perdura incluso después de la retirada del agente externo de desarrollo.

### **2.3.1 Comunicación Intercultural**

El ser humano es inherentemente un ser cultural, y la cultura representa una construcción fundamentalmente humana (Rodrigo, 1999). En este sentido, las personas internalizan formas de pensar, sentir y actuar conforme a la comunidad en la que son socializadas desde su nacimiento. A través de esta internalización, la persona no solo llega a comprender su comunidad, sino que esta llega a constituir su universo (Sandoval, 2012). Dentro de este contexto, la comunicación se posiciona como la base

de todo proceso de socialización, al contar con mecanismos activadores del diálogo y la convivencia. Así, la interacción comunicativa posibilita la comprensión del entorno físico y otorga significado a la experiencia en el mundo (Kuper, 2001). Teniendo en cuenta lo mencionado, según Rodrigo (1999), la comunicación intercultural surge cada vez que dos individuos que se reconocen a sí mismos como pertenecientes a culturas distintas intentan establecer comunicación (p. 19). En este sentido, la comunicación intercultural impulsa a trascender el conocimiento limitado de la propia comunidad para acercarse de manera más empática y pacífica a otras culturas.

Actualmente, la comunicación intercultural está adquiriendo mayor relevancia debido a los constantes movimientos migratorios, la globalización y los diversos conflictos interculturales como crisis políticas, luchas de clases, desigualdades de género, entre otros. Estas situaciones incentivan que haya una mayor interacción entre personas de distintas culturas, lo cual, muchas veces, no conlleva una relación comunicativa positiva. Por tal motivo, la comunicación intercultural nos propone ser capaces de descubrir las características de otras culturas, superando la incertidumbre y desconfianza, y avanzar hacia la empatía y el reconocimiento (Sandoval, 2012). En otras palabras, al hablar de comunicación intercultural, la persona debe asumir una relación respetuosa entre culturas, tomar conciencia de su propia cultura, incentivar el interés de conocer y aprender de otras culturas, reconocer el profundo etnocentrismo al que ha sido expuesto, y abrirse a la experiencia de compartir emociones y ser empático, desde un plano de igualdad y reciprocidad.

### **2.3.1.1 Interculturalidad y migración**

La interculturalidad, al reconocer la igualdad de todos los individuos, promueve la interacción entre las diversas culturas y fomenta la búsqueda de una convivencia pacífica entre los migrantes y la comunidad de acogida. Así, se promueve una

comunicación auténtica basada en principios de igualdad, la no discriminación y el respeto por lo diverso (Cárdenas, 2002). En este sentido, reconocer los aspectos distintivos de la cultura del migrante se percibe como enriquecedor para la cultura de la comunidad de acogida.

Asimismo, la interculturalidad invita a la comunidad receptora y a los migrantes a aprender a vivir juntos y convivir de forma armoniosa, lo cual requiere fomentar actitudes de apertura, interés por aceptar las diferencias y el respeto por lo diverso (Pérez Serrano, 1992). Todo lo previamente mencionado indica que, la interculturalidad, como una meta social, necesita de un alto nivel de planificación, ya que esta no surge de manera espontánea entre las comunidades, sino que es construida por estas mismas.

La migración debe anhelar la interculturalidad, ya que esta busca integración más allá de la asimilación y la diferenciación asociadas al multiculturalismo. En cambio, la interculturalidad implica el reconocimiento de los derechos de las minorías culturales y el tratamiento equitativo para todos, sin considerar su origen, sexo, afiliación étnica, etc. (Chávez, 2002). Desde esta mirada, el objetivo de la interculturalidad en la migración es promover el acceso a oportunidades políticas, económicas y sociales tanto para la comunidad migrante como la de acogida (Giménez, 2008).

#### **2.4. Organizaciones sociales**

Una organización social se configura como la unión de un grupo de individuos que establecen una asociación, creando lazos entre sí y persiguiendo objetivos que pueden ser de índole lucrativa o no (Stang, 2021). En otras palabras, se trata de un conjunto de personas que se asocian con propósitos sociales, políticos, económicos, culturales, u otros. Estas organizaciones se caracterizan por compartir valores, una visión del mundo común e ideas afines. Es importante destacar que estas entidades no

surgen de manera espontánea ni responden a causas inmediatas, sino que se constituyen por motivos o razones analizados en profundidad (Gerbaudo y Sander, 2013).

Según Franzoni (2006), las organizaciones sociales presentan cinco características fundamentales. En primer lugar, sus miembros comparten un objetivo común, para lo cual deben desarrollar estrategias o planes de acción. En segundo lugar, cada organización social tiene sus propias particularidades, ya que está integrada por individuos con características únicas. La tercera característica es que cada miembro desempeña un rol distinto orientado a lograr los objetivos establecidos. En cuarto lugar, estas organizaciones cuentan con una estructura directiva encargada de gestionar el logro de los objetivos propuestos. Por último, suelen establecerse bajo una figura jurídica específica.

Respecto a los tipos de organizaciones existentes, estas pueden clasificarse de diversas maneras según su propósito, como organizaciones culturales, organizaciones no gubernamentales (ONG), asociaciones civiles, entre otras. Asimismo, se pueden dividir entre las formales, registradas legalmente con una estructura establecida, y las informales, que no cumplen con los requisitos legales (Pizarro, 2009).

Según Caggiano (2011), frente a necesidades que a menudo no son atendidas por vías gubernamentales, las organizaciones sociales se encargan de proporcionar la asistencia y el acompañamiento necesario. En esta línea, estas organizaciones sociales se sitúan entre el ámbito privado (la familia) y el público (el Estado), estableciendo diversos lugares donde se ejerce la gobernabilidad (Carenzo y Fernández, 2011).

Dentro de este panorama general de las organizaciones sociales, se pueden distinguir las organizaciones *para* migrantes y las organizaciones *de* migrantes. Por un lado, las organizaciones *para* migrantes son aquellas que, aunque no estén conformadas o impulsadas por migrantes, tienen como objetivo central o como una de sus áreas de

acción la defensa de los derechos de estos. Por otro lado, las organizaciones *de* migrantes son formadas por los mismos migrantes y se dedican a promover o proteger sus derechos (Caggiano, 2011).

#### **2.4.1. Organización social de migrantes**

Como se mencionó anteriormente, según Caggiano (2011), las organizaciones sociales de migrantes son aquellas formadas por los mismos migrantes con el fin de promover y proteger sus derechos. Una característica de estas organizaciones es que, si no son formalizadas y consolidadas institucionalmente, puede que los migrantes que la conforman sean incapaces de sostenerla con el tiempo. Asimismo, estas organizaciones tienden a estructurarse según parámetros nacionales, es decir, se conforman por compatriotas de un mismo país con el objetivo de reforzar sus redes de apoyo social.

Para estas organizaciones sociales de migrantes, el logro de una mayor visibilidad y de un reconocimiento positivo va de la mano de expectativas de una mejor inserción social en el país de destino. Asimismo, la limitación de sus derechos fundamentales, especialmente en ámbitos como la salud y la educación, conecta con los objetivos de estas organizaciones sociales de defender sus derechos y eliminar la xenofobia (Gavazzo, 2007). A pesar de que ciertos grupos de la sociedad receptora consideran que estas organizaciones de migrantes dificultan la integración, la realidad es que estas organizaciones fomentan la integración social, ya que crean una relación jurídica con el Estado del país de destino (Gerbaudo y Sander, 2013).

Según Pizzaro (2009), los migrantes formalizan sus redes de apoyo social a través de diversas organizaciones, las cuales presentan distintos niveles de formalidad, en la que las más estructuradas son las asociaciones civiles. Estos dos tipos de organizaciones sociales de migrantes ofrecen una sensación de comunidad que ayuda a compensar la pérdida percibida, proporcionando una red de relaciones de apoyo mutuo

en la que los migrantes pueden confiar. Según Gavazzo (2007), las asociaciones civiles de migrantes destacan al servir como redes de apoyo y autogestión, proporcionando apoyo a sus compatriotas como parte de estrategias de activismo social para la afirmación de sus derechos.

Maya et al. (1999) indican que, para que una red de apoyo social de migrantes se convierta en una asociación civil, es fundamental que sus miembros mantengan un mayor grado de familiaridad y contacto diario entre sí. En otras palabras, la ventaja de contar con una red de apoyo social previa a la creación de la asociación civil radica en que existe una confianza más profunda entre los miembros, quienes comparten experiencias similares en sus procesos migratorios y comparten un marco de referencia común, facilitando así la comunicación.

Cabe resaltar que, a raíz de las dificultades para legalizarse, las organizaciones sociales de migrantes informales cuentan con estructuras débiles y suele suceder que algunas personas lucran con el nombre de estas organizaciones. En cambio, las organizaciones sociales de migrantes formales suelen ser las elegidas para recibir el apoyo de las instituciones encargadas de proteger sus derechos en los países de destino. Esta situación genera disputas entre organizaciones de migrantes formales e informales, lo cual no es beneficioso para ninguna y otorga una mala imagen (Gerbaudo y Sander, 2013).

#### **2.4.2. Mujer y desarrollo**

Los términos mujer y desarrollo llevan consigo una carga histórica considerable, pues reflejan una larga lucha por la igualdad que se ha mantenido durante décadas. Según Zabala (2010), el papel de la mujer ha estado tradicionalmente asociado principalmente con la maternidad, perpetuando la idea de que su función principal se encuentra en el ámbito doméstico. En esta línea, la mujer ha sido identificada con el rol

reproductivo, mientras que se asignaba al hombre el rol productivo (León, 1997). Esta perspectiva ha llevado a que, durante muchos años, la participación de la mujer fuera limitada, debido a que se aceptaba que su responsabilidad primordial era el cuidado de la familia y la garantía de su supervivencia.

A raíz de lo mencionado y como parte de los esfuerzos para promover la igualdad de género, surgió el enfoque de Mujeres en el Desarrollo (MED). Según Pajarín (2015), este enfoque desempeñó un papel crucial al destacar la contribución de las mujeres en las iniciativas de desarrollo social. No obstante, es importante señalar que este enfoque no abordaba las causas subyacentes de la participación diferenciada de género. En lugar de ello, se centraba en la integración de las mujeres en los procesos de desarrollo, particularmente como un medio para fomentar la productividad económica. En otras palabras, el MED tenía como propósito la inclusión e involucramiento económico, enfocándose en las mujeres, especialmente aquellas en situación de pobreza (Zabala, 2010). En línea con esto, León (1997) reconoce el papel económico de la mujer, destacando su contribución significativa en la economía informal y en iniciativas de desarrollo, especialmente dentro del ámbito familiar.

Ante este contexto, el enfoque de Género en Desarrollo (GED) surgió en los movimientos feministas como una respuesta más amplia y abarcadora de las particularidades del desarrollo de las mujeres. Conforme a lo señalado por Pajarín (2015), esta perspectiva cambió el enfoque desde el rol de las mujeres hacia las razones fundamentales de la desigualdad y las dinámicas relacionadas con el género. De esta manera, se reconoce que las desigualdades en las relaciones de poder entre hombres y mujeres son la causa de la continuidad de la pobreza, la distribución irregular de recursos, beneficios y oportunidades, así como en el proceso de toma de decisiones.

Durante décadas, las mujeres en todo el mundo han enfrentado desventajas en el ejercicio de sus derechos. Las mujeres continúan sin poder hacer valer sus derechos, enfrentan limitaciones para acceder y tener control sobre recursos, servicios y oportunidades en condiciones equitativas (Briñon, 2007). Además, experimentan condiciones laborales menos favorables, poseen menor autonomía en la toma de decisiones, son una minoría en los parlamentos de todos los países y generalmente experimentan condiciones menos favorables que los hombres (Briñon, 2007).

Una brecha significativa entre hombres y mujeres es la autonomía económica, puesto que las mujeres tienen menores ingresos propios, en parte debido al acceso limitado a posibilidades laborales y a la oportunidad de desarrollarse en ellas. Como resultado, se asigna a las mujeres la tarea de cuidar y garantizar el bienestar familiar a tiempo completo, mientras que los hombres tienen más tiempo para dedicarse a labores que les generan remuneración y disponen de mayores posibilidades de obtener ingresos por cuenta propia (Pérez, 2019).

Frente a esta situación, es crucial destacar la importancia del movimiento feminista, la cual busca reclamar los derechos de las mujeres que se encuentran en una posición desfavorable. Briñon (2007) señala que el feminismo ha permitido que las mujeres trabajen de manera más organizada, estableciendo redes de apoyo a nivel mundial para comunicarse y colaborar por la igualdad de derechos. Este movimiento también busca eliminar las restricciones impuestas por los roles de género, los cuales han sido una limitación para las mujeres y la igualdad anhelada (Briñon, 2007).

De esta manera, el desarrollo social con un enfoque de género tiene como objetivo fundamental el empoderamiento de las mujeres y la consecución de la equidad entre hombres y mujeres a nivel global. Además, cuestiona el modelo de desarrollo predominante, instando a la adopción de un enfoque humano más equitativo y

sostenible. Este enfoque pretende romper con los patrones tradicionales que perpetúan la vulnerabilidad de las mujeres. En última instancia, busca fomentar la identificación de oportunidades y desafíos para promover la implementación de políticas, proyectos y programas de desarrollo que incorporen esta perspectiva de género (Perez, 2018).

Como parte de las investigaciones para comprender las dificultades enfrentadas por las mujeres, Creewnshaw (1990) destaca la existencia de grupos de mujeres que no son escuchadas, entre las que se encuentran las migrantes. Estas mujeres a menudo se ven impedidas de hacer valer sus derechos debido a la presencia de xenofobia y discriminación por su género en las estructuras sociales, lo que las excluye. Además, la institucionalización de estas disparidades dificulta que las mujeres migrantes accedan a formas de protección en situaciones de discriminación (Creewnshaw, 1990). Por lo tanto, resulta crucial destacar la importancia de evidenciar la interseccionalidad en los ámbitos político, social y cultural para superar estas brechas. Un paso inicial en este proceso implica la organización de las mujeres migrantes para exigir igualdad de oportunidades, proteger sus derechos fundamentales y fortalecer sus redes de apoyo (Creewnshaw, 1990).

#### **2.4.2.1. La mujer migrante y la creación de organizaciones sociales de migrantes**

La mujer migrante, a diferencia del varón, mantiene una comunicación constante con familiares y amigos en su país de origen mediante diversos canales, además de realizar envíos regulares de remesas de dinero (Maya et al., 1999). Esta interacción suele centrarse en descargas afectivas, donde comparten los eventos más recientes de su vida, conversan sobre sus sentimientos y comparten información para alcanzar un bienestar familiar, el deseo de regresar y los acontecimientos actuales en el país de origen. No obstante, es menos común que compartan los problemas y desafíos que

enfrentan en el país de acogida, ya que no buscan preocupar a sus seres queridos (Maya et al., 1999). Por esta razón, surgen redes de apoyo social entre mujeres migrantes, donde pueden compartir libremente estas dificultades, fortaleciendo al mismo tiempo valores y prácticas internas como la solidaridad y la reciprocidad.

Con el fortalecimiento diario de esta red de apoyo social, estas mujeres migrantes tienden a formalizarse en organizaciones sociales con el propósito de enfrentar el problema de la vulnerabilidad social de otras migrantes femeninas que se evidencian en la violencia basada en género, el duelo migratorio, la falta de acceso a servicios básicos, el temor de con quién dejar a sus hijos, entre otros (Tapia y Ramos, 2013). Asimismo, según Gerbaudo y Sander (2013), la creación de asociaciones civiles de migrantes femeninas permite fomentar y potenciar la solidaridad que ya se encuentran creadas desde las redes de apoyo social. Este es un espacio en el que la mediación es realmente verdadera, pues allí la migrante encuentra otras mujeres con quienes intercambiar experiencia e información. De esta manera, este es el lugar en el que haya una voz de familiaridad, acercamiento y reencuentro con su origen.

Cabe resaltar que, según Caggiano (2011), la creación de organizaciones de migrantes que luchan por sus derechos desde una perspectiva de género es un acontecimiento relativamente nuevo. En estas organizaciones se reúnen mujeres migrantes que conversan sobre el impacto que tuvo el proceso migratorio sobre ellas como una red de apoyo social tradicional. No obstante, lo que conversan lo hacen desde un enfoque de protección y promoción de sus derechos por una convivencia pacífica con la sociedad de acogida. De esta manera, las mujeres migrantes se convierten en eficaces agentes de integración, grandes transmisoras de valores e incansables creadoras de estrategias para la supervivencia de todo su entorno (Gerbaudo y Sander, 2013).

Tapia y Ramos (2013) aseguran que, anteriormente, solían existir asociaciones civiles de mujeres migrantes, pero estas se dedicaban únicamente a la asistencia social y no a la lucha por los derechos. Actualmente, como se ha podido observar, esta situación ha cambiado: de una invisibilidad en la que no se veía ni oía a la mujer migrante en la sociedad receptora, a convertirse en asociaciones civiles que contribuyen a una convivencia pacífica protegiendo sus derechos y empoderándose entre ellas (Gerbaudo y Sander, 2013). En pocas palabras, las asociaciones civiles de migrantes femeninas son piezas básicas de cooperación e integración que colaboran con otras instituciones interesadas en la protección de los derechos de los migrantes para, de esta manera, brindarles una mejor calidad de vida.

### **2.5 GRANMAV: un caso de estudio**

La Asociación Civil Gran Mujer Ámate y Valórate (GRANMAV) es una organización social de migrantes venezolanas fundada el 22 de septiembre de 2020. El propósito de esta organización es apoyar a la población refugiada, migrante y de acogida en la promoción y protección de sus derechos humanos, en especial de las mujeres y su núcleo familiar. Por tal motivo, GRANMAV cuenta con alianzas estratégicas con otras organizaciones sociales y entidades nacionales e internacionales que buscan el cuidado integral de la mujer y su familia en situación de vulnerabilidad y sin distinción de nacionalidad. Algunas de estas organizaciones son la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), VeneActiva, Sociedad Hebrea de Ayuda al Inmigrante (HIAS), Consorcio de Organizaciones Privadas de Promoción al Desarrollo de la Micro y Pequeña Empresa (COPEME), Acción contra el Hambre, CARE, entre otras (Granmav, s.f.). Dentro de este listado, cobra relevancia HIAS por ser la organización que ayudó a esta asociación civil a obtener la personalidad jurídica en el Perú.

GRANMAV cuenta con varios programas sociales con distintos objetivos, pero con el mismo propósito: ayudar a la población refugiada y de acogida en el Perú. El primero es el programa “Mujeres Virtuosas”, el cual es un programa de formación de sus miembros en lideresas para mejorar la atención hacia sus beneficiarios. No obstante, ante la incorporación de hombres venezolanos a la organización, se creó también el programa “Hombres Virtuosos”, en el que se tiene el mismo objetivo al convertirlos en líderes voluntarios. El segundo programa es “Abrigo Solidario”, en el que se recolecta ropa, zapatos y materiales de limpieza para entregárselos a familias en situación de vulnerabilidad extrema, especialmente en invierno.

El tercer programa es “Solidarios en Acción”, en el que junto con otra organización de migrantes, la Asociación Protección y Población Vulnerable (APPV), ayudan con consultas médicas o medicamentos a la población vulnerable que lo necesita. El cuarto programa es “Juguete Solidario”, en el que se entregan juguetes a niños y niñas migrantes y peruanos por festividades como Navidad. Un último programa es “Soy Padrino” y “Soy Madrina”, en el que cada lideresa o líder de GRANMAV cuenta con un listado de familias vulnerables para hacer un acompañamiento y monitoreo constante con el objetivo de ser su apoyo emocional en el duelo migratorio o ante un problema en específico.

## **CAPÍTULO III: Marco metodológico**

### **3.1. Enfoque**

La presente investigación es de enfoque cualitativo, ya que se orienta hacia la comprensión de la complejidad del mundo social y tiene como objetivo explicar los hallazgos obtenidos según la experiencia de los participantes (Vara, 2012). Según Roberto Hernández (2014), las investigaciones cualitativas siguen una lógica y un proceso investigando, recolectando y describiendo información para desarrollar perspectivas teóricas, avanzando desde lo específico hacia lo general. Además, según Villamil (2003), estas investigaciones cualitativas se centran en la descripción y análisis detallado de situaciones, eventos, personas, interacciones y conductas observadas, así como sus manifestaciones.

En el caso de la presente investigación, dado que el objetivo es analizar el proceso de organización de las mujeres migrantes venezolanas en la Asociación Civil GRANMAV para superar los obstáculos de la migración, el enfoque cualitativo es el que mejor se adapta. Esto a razón de que se recolectarán y analizarán perspectivas, puntos de vista e interacciones de las migrantes venezolanas que conforman la Asociación Civil GRANMAV. Además, busca acercarse a la cotidianidad de estas mujeres migrantes y encontrar respuesta a la pregunta de investigación en función de los significados que ellas otorguen. De esta manera, la presente investigación se introduce en la experiencia de la migrante venezolana y, desde esta aproximación, construye el conocimiento.

### **3.2. Tipo de investigación**

El tipo de investigación del presente trabajo, según la obtención de datos, es empírica, puesto que se basa en el recojo de los datos de la realidad a través de herramientas de recojo cualitativas como entrevistas a profundidad. Además, según el

corte en el tiempo, es transversal, pues se desarrolla a través del tiempo (Núñez et al., 2017). Según Olga del Río (2011), este tipo de investigación trabaja con datos no sesgados de experiencias vividas directamente y en un tiempo no controlado. En esta línea, Villamil (2003) afirma que estas investigaciones evalúan el desarrollo natural de los sucesos. Dicho de otra forma, no existe estimulación ni manipulación de la realidad. Por lo mencionado, en el caso de la presente investigación, se realizaron entrevistas a profundidad a las mujeres migrantes venezolanas fundadoras de la Asociación Civil GRANMAV, en un tiempo no controlado y sin buscar manipular la realidad para responder a la pregunta de investigación.

### **3.3. Alcance**

El alcance o grado de profundidad que alcanza la presente investigación es correlacional, pues su objetivo es comprender el grado de asociación entre dos variables específicas: las redes de apoyo social y las organizaciones sociales. De acuerdo con Núñez et al. (2017), los estudios de alcance correlacional buscan establecer la relación entre variables o conceptos. Según Roberto Hernández (2014), la principal utilidad de este tipo de estudios radica en comprender la relación entre dos variables y cómo una afecta a la otra. Así, este estudio examina de qué manera las redes de apoyo social de migrantes venezolanas se consolidan en organizaciones sociales de migrantes para superar los desafíos asociados a la migración.

### **3.4. Unidad de análisis y unidad de observación**

La presente investigación se titula “De redes de apoyo a organizaciones sociales: migración venezolana y protagonismo femenino en el caso de la Asociación Civil GRANMAV”. Por lo tanto, la unidad de análisis a la que se presta atención para la investigación es el proceso de creación de organizaciones sociales de migrantes

venezolanas a partir de sus redes de apoyo social. En esta línea, la unidad de observación son las miembros fundadoras de la Asociación Civil GRANMAV.

Ante lo mencionado, el universo son las mujeres migrantes venezolanas que pertenecen a la Asociación Civil GRANMAV. Según Núñez et al. (2017) y Vara (2012), el universo es el conjunto de elementos, seres u objetos que se pretende a estudiar. Para cumplir con el objetivo de la investigación, se necesita tomar una muestra de este universo, la cual debe justificarse con uno o más criterios de selección.

La muestra se define como un subgrupo del universo, seleccionado por algún método racional (Hernández, 2014; Vara, 2012). En esta línea, según Villamil (2003), la muestra proporciona mayor riqueza de información posible para estudiar a profundidad el fenómeno escogido. Para esta investigación cualitativa, el criterio de selección es que las mujeres migrantes venezolanas sean miembros fundadoras de la Asociación Civil GRANMAV. Por lo tanto, la muestra de esta investigación son doce mujeres migrantes venezolanas que cumplen con este criterio. Esta decisión se fundamenta en que la presente investigación busca conocer cómo fue el proceso de organización de estas mujeres migrantes venezolanas que iniciaron conformando redes de apoyo social para, luego, consolidarse en una asociación civil con el fin de superar los obstáculos de la migración. Por esta razón, se realizaron doce entrevistas personales con las miembros fundadoras de la Asociación Civil GRANMAV.

### **3.5. Técnicas e instrumentos de investigación**

La técnica de investigación que se utiliza para el presente trabajo de investigación es la historia de vida. Según Giménez y Mallimaci (2009), esta técnica consiste en el estudio de la narrativa que un sujeto o grupo lleva a cabo acerca de sus vivencias. Muchos investigadores recurren a la técnica de la historia de vida no solo interesados por la información que esta puede proporcionar acerca de un sujeto o

colectivo, sino que buscan analizar, a través de estas narraciones, las problemáticas que vive una sociedad (Giménez y Mallimaci, 2009).

Dentro de esta técnica se tiene como instrumento a la entrevista a profundidad. Según Villamil (2003), las entrevistas a profundidad son técnicas íntimas, flexibles y abiertas, en las que se intercambia información entre el entrevistador y el entrevistado. De esta manera, mediante preguntas y respuestas, se establece una comunicación y la reconstrucción de la experiencia vivida. Para la presente investigación, se realizaron doce entrevistas a profundidad semiestructuradas a las miembros fundadoras de la Asociación Civil GRANMAV; estas se basaron en una guía de entrevista que permitió la introducción de preguntas adicionales para precisar en conceptos y momentos de la narración, u obtener mayor información durante el diálogo (Hernández, 2014).

La guía de entrevista (Anexo 1) se divide en tres partes, las cuales corresponden a las tres variables identificadas a partir de los objetivos específicos de la investigación: rol de las redes de apoyo social de migrantes, motivaciones para formar una organización de migrantes y canales de comunicación utilizados. De esta manera, por cada variable, se han elaborado entre diez a quince preguntas para ahondar en cada tema. La forma en la que se aplicaron las doce entrevistas a las migrantes fundadoras de la Asociación Civil GRANMAV fue a través de la plataforma virtual Zoom o, en el caso de que no contaran con acceso a internet, por llamada telefónica. El objetivo de las entrevistas fue contar con información para el análisis del proceso de organización de estas mujeres migrantes venezolanas en la Asociación Civil GRANMAV para superar los obstáculos de la migración.

### **3.6. Procesamiento de datos**

El presente trabajo de investigación se llevó a cabo en dos etapas. La primera etapa consistió en recopilar de información, en el que se realizaron las doce entrevistas a

profundidad a las miembros fundadoras de la Asociación Civil GRANMAV. Estas se desarrollaron en un lapso de un mes de forma virtual, ya que se dependió de la disponibilidad y el acceso a internet de cada una de ellas. La segunda etapa inició luego de tener toda la información completa de estas entrevistas a profundidad. De esta manera, se procedió a realizar el análisis de los hallazgos, permitiendo responder a las tres preguntas específicas y, finalmente, alcanzar la respuesta a la pregunta general.



## 3.7. Matriz de consistencia

<b>Problema de investigación</b>	<b>Pregunta general</b>	<b>Preguntas específicas</b>	<b>Objetivo general</b>	<b>Objetivos específicos</b>	<b>Variables</b>	<b>Categorías - Dimensiones</b>	<b>Indicadores</b>
Proceso de organización de las migrantes venezolanas: caso de la Asociación Civil GRANMAV	¿Cómo es el proceso de organización de las migrantes venezolanas en la Asociación Civil GRANMAV para superar los obstáculos de la migración?	P1. ¿Cuál fue el rol de las redes de apoyo social en la formación de la Asociación Civil GRANMAV?	Analizar el proceso de organización de las mujeres migrantes venezolanas en la Asociación Civil GRANMAV para superar los obstáculos de la migración	OE 1 Conocer el rol de las redes de apoyo social en la formación de la Asociación Civil GRANMAV	Rol de las redes de apoyo social de migrantes	Interacción social	1. Tipo de interacción entre las migrantes 2. Nivel de duelo migratorio 3. Tipo de relación entre las migrantes 4. Nivel de apoyo entre las migrantes

		<p>P2. ¿Qué motivó a las mujeres migrantes a formar la Asociación Civil GRANMAV?</p>		<p>OE 2 Conocer las motivaciones de las mujeres migrantes para formar la Asociación Civil GRANMAV</p>	<p>Motivaciones para formar una organización de migrantes</p>	<p>Integración social</p>	<p>1.Nivel de integración con el país de acogida 2.Tipo de relación con la sociedad de acogida 3.Situación social de la migrante en el país de acogida</p>
		<p>P3. ¿Cuáles fueron los canales de comunicación que contribuyeron a la formación de</p>		<p>OE 3 Describir los canales de comunicación que contribuyeron a la formación de</p>	<p>Canales de comunicación utilizados por las migrantes</p>	<p>Canales de comunicación virtuales</p>	<p>1.Redes sociales 2.Herramientas virtuales</p>

		la Asociación Civil GRANMAV?		la Asociación Civil GRANMAV		Canales de comunicación físicos/presenciales	3.Encuentros presenciales
--	--	------------------------------	--	-----------------------------	--	--	---------------------------



## **CAPÍTULO IV: Hallazgos y análisis de resultados**

### **4.1 Hallazgos del trabajo de campo realizado a las miembros fundadoras de la Asociación Civil Gran Mujer Ámate y Valórate (GRANMAV)**

La herramienta utilizada para la presente investigación fue la entrevista a profundidad. Los sujetos entrevistados son las doce miembros fundadoras de la Asociación Civil Gran Mujer Ámate y Valórate (GRANMAV). Estas mujeres son migrantes venezolanas de entre 30 y 60 años de edad. Todas son madres y, algunas de ellas, abuelas. A pesar de todas ser del mismo país, cada una de ellas ha nacido en un estado venezolano diferente (cabe resaltar que Venezuela es un Estado federal que se divide en veintitrés estados). Asimismo, se entrevistó a la presidenta de la asociación civil, Deysi Montilla, a quien se le hizo las mismas preguntas que a las demás fundadoras y algunas extra para conocer a profundidad el proceso de organización de estas mujeres migrantes. La mayoría de las entrevistas se realizaron por Zoom, ya que es una plataforma que conocen, permite generar cercanía y las hace sentir cómodas. Sin embargo, la principal dificultad encontrada fue el acceso a internet de las entrevistadas, por lo que algunas de las entrevistas se realizaron vía llamada telefónica.

La entrevista a profundidad se desarrolló en torno a cuatro ejes principales. En primer lugar, los datos básicos de la entrevistada como nombre completo, edad, lugar de nacimiento, lugar de residencia en Perú, en qué trabaja y en qué año llegó al Perú. Estos datos permiten elaborar un perfil general de las entrevistadas y entender la historia de vida que relatan. En segundo lugar, se buscó conocer sobre el rol que tuvieron las redes de apoyo social de migrantes para la formación de la Asociación Civil GRANMAV. Por tal motivo, se desarrollaron preguntas sobre el tipo de interacción que tuvieron con otros migrantes, el nivel de duelo migratorio que sintieron, el tipo de relación que tuvieron entre migrantes y, finalmente, el nivel de apoyo que se originó entre los mismos. En

tercer lugar, se hicieron preguntas para conocer las motivaciones de estas mujeres migrantes para formar la Asociación Civil GRANMAV. Por ello, se consultó, por un lado, sobre su nivel de integración con el Perú, el tipo de relación que mantienen con la comunidad peruana y la situación social en la que se encuentran actualmente; y, por otro lado, se les consultó por el proceso que las motivó a formalizarse en una asociación civil. Por último, se buscó describir los canales de comunicación que contribuyeron a formar la Asociación Civil GRANMAV. Por ello, se preguntó por los canales de comunicación virtuales utilizados (redes sociales o herramientas virtuales como Zoom/Meets) y por los encuentros presenciales llevados a cabo. De esta manera, se realizaron preguntas en torno a estos cuatro ejes para conocer a detalle el proceso de organización de estas mujeres migrantes venezolanas para formar una organización de migrantes: la Asociación Civil Gran Mujer Ámate y Valórate (GRANMAV).

Como se mencionó previamente, las entrevistadas tienen entre 30 y 60 años, y la mayoría es originaria de distintos estados de Venezuela. Esto quiere decir que, previamente a su llegada al Perú, no se conocían ni tuvieron contacto alguno. Asimismo, los años en que las entrevistadas llegaron al país se encuentran entre 2016 y 2019, los cuales son los años en los que tuvieron lugar las mayores olas migratorias de venezolanos a nivel mundial. En esta línea, según la clasificación de la Organización de las Naciones Unidas (2016), estas mujeres venezolanas entrevistadas serían migrantes internacionales, temporales y forzadas. Además, el tipo de migración en la que se encuentran es la “migración en tiempos de crisis” (Borios, 2021), puesto que la decisión de migrar a otro país fue una decisión de emergencia por no contar con los recursos básicos para poder subsistir en su país de origen.

Al momento de la investigación, la mayoría de las entrevistadas residían en Ate Vitarte, salvo por cinco de ellas que vivían en los distritos de Carabayllo, San Juan de

Lurigancho y Santa Anita. Además, se encontraban desempleadas, por tener que cuidar de algún familiar, no encontrar un trabajo estable, no tener con quién dejar a sus hijos o ser amas de casa. Algunas de ellas contaban con emprendimientos como venta de postres, y otras trabajaban como ambulantes informales vendiendo bebidas en avenidas o como ayudantes de cocina sin horario fijo. Solo tres de las entrevistadas contaba con un empleo parcial como promotoras de salud o agentes comunitarias en alguna organización social.

Finalmente, para la exposición de los resultados de la presente investigación, se ha preservado el anonimato a pedido de las entrevistadas, salvo por la señora Deysi Montilla (actual presidenta de la Asociación GRANMAV). Por tal motivo, se les ha codificado como Entrevistada 1, Entrevistada 2, y así sucesivamente hasta la Entrevistada 11. En el caso de la señora Deysi Montilla, se le ha codificado como DM.

#### **4.1.1. Las redes de apoyo social entre las fundadoras de la Asociación Civil Gran Mujer Ámate y Valórate (GRANMAV)**

Las entrevistadas afirman que la primera interacción que tuvieron con otro migrante venezolano fue en su viaje migratorio hacia Perú. El tiempo que demoraron en llegar a Perú fue de siete días, en los que algunos tramos lo tenían que hacer caminando y otros en autobuses. En la mayoría de los casos, las entrevistadas solamente contaban con el dinero exacto para los pasajes de los autobuses, por lo que se abstenían de comer, de asearse y de contar con un lugar cómodo para descansar. Este hallazgo responde a una de las características de la denominada “migración en tiempos de crisis”, en la que el migrante quien emprende este viaje es más vulnerable que un migrante convencional, ya que no planifica su viaje, no cuenta con dinero para una estadía prolongada y, muchas veces, desconoce el lugar de destino (Borios, 2021). A lo mencionado, se le

suma que la mayoría de estas mujeres viajaba en compañía de sus menores hijos, lo cual acrecentaba aún más su nivel de vulnerabilidad. De esta manera, se evidencia que la migración venezolana también es una “migración de supervivencia”, puesto que estas mujeres venezolanas tomaron la decisión de migrar de su país de origen para poder sobrevivir por no contar con acceso a la salud, alimentación, educación y demás derechos básicos de la persona (Betts, 2013).

Ante este contexto de vulnerabilidad en el viaje migratorio, las entrevistadas mencionaron que fueron sus mismos compatriotas venezolanos quienes las ayudaron brindándoles alimentos y ropa para que sus menores hijos pudieran sobrevivir al largo viaje. Asimismo, en los países transitorios (Colombia y Ecuador) a los que iban llegando, algunas de las entrevistadas tuvieron la posibilidad de recibir apoyo por parte de alguna organización para migrantes como la Organización Internacional para las Migraciones (OIM). Cabe resaltar que, en ambos casos, el apoyo brindado no fue económico, sino que les brindaban alimentos, ropa, pasajes de autobuses o noches de alojamiento en algún hostel. No obstante, esta primera interacción con migrantes venezolanos en el camino hacia el Perú no perduró por mucho tiempo, debido a que se separaron al llegar al país de destino.

En cambio, recién cuando las entrevistadas se asentaron en Lima, la interacción con otros migrantes venezolanos fue mucho más constante, duradera y comenzó a definirse como de apoyo mutuo. Asimismo, el tipo de relación que iban entablando las entrevistadas con otras migrantes venezolanas era de amistad. En esta línea, las entrevistadas mencionan que, al llegar al Perú, la interacción con sus compatriotas fue cada vez más constante, ya sea por trabajo, la cercanía de vivienda, las redes sociales o el contacto en lugares públicos como parques o mercados. Por ello, las relaciones de amistad comenzaron a surgir casi de inmediato. “Como migrante en un país ajeno, uno

sí o sí busca personas en la misma situación para poder mantener una relación de amistad. Estas amistades representan ese pedacito de Venezuela que es tan necesario para poder ser felices” (Entrevistada 2).

De todas las amistades que entablaron en Perú, la que más resaltan las entrevistadas es la que mantuvieron con las fundadoras de la Asociación Civil GRANMAV. Ellas se conocieron gracias a la señora Montilla, actual presidente de la asociación civil, pues conformaron un grupo voluntario liderado por ella. Las acciones que realizaban en este grupo voluntario estaban dirigidas a ayudar a la población migrante en necesidad. Sin embargo, la interacción diaria entre ellas para lograr este objetivo como grupo voluntario generó que se construya una red de apoyo social informal, en la que podían expresar sus emociones, recuerdos, problemas e idear soluciones ante un contexto tan difícil como migrantes en el Perú. Así, como menciona Taylor et al. (2004), estas redes de apoyo social buscaban fomentar la percepción entre las migrantes de que una es amada, cuidada, estimada y valorada por parte de una red social de ayuda y empatía.

Según las entrevistadas, dentro de esta red de apoyo social informal, todas se encontraban dispuestas a ayudarse mutuamente debido a la similitud en el sufrimiento vivido. Asimismo, la interacción era bidireccional, se daba y se recibía, mediante un intercambio continuo entre las mismas migrantes venezolanas. De esta manera, esta red de apoyo social informal formada entre venezolanas migrantes creaba un espacio seguro para poder compartir sus sentimientos y vivencias como migrantes sin ser juzgadas. “Estos espacios nos permitían tener una conversación amiga... comprensiva.... y en la que la otra persona te escucha sin juzgarte porque pasa lo mismo que tú” (Entrevistada 4).

Respecto a los temas de los que solían conversar en su red de apoyo social informal, estos iban variando según el nivel de confianza que mantenían entre ellas. Al principio, para conocerse, se preguntaban de qué estado de Venezuela eran, cómo llegaron al Perú y en qué trabajan actualmente. La interacción diaria y el trabajo en conjunto generó que empezaran a compartir las dificultades y necesidades que vivían en el Perú como migrantes: la imposibilidad para pagar el alquiler, la falta de trabajo por no contar con papeles, el difícil acceso a servicios de salud o educación, y el desconocimiento del proceso para regularizarse migratoriamente. Cabe resaltar que, al hablar de estos diferentes temas, la migrante que contaba con mayor tiempo residiendo en el país tomaba un papel protagónico al aconsejar y guiar a las otras migrantes. “La persona que tiene más tiempo en el país es la que sabe más y ayuda más. Estas conversaciones entre hermanas migrantes son más sencillas de entender, porque nos identificamos al estar en la misma situación” (Entrevistada 3). De esta manera, la confianza entre ellas iba en aumento, por lo que las conversaciones se volvían tan íntimas que comenzaron a compartir el dolor que sentían por su duelo migratorio, por extrañar su cultura, por ser mujeres, y por tener que sufrir de situaciones de xenofobia y acoso sexual.

De esta manera, esta red de apoyo social de migrantes informal permite que se transmitan todo tipo de información necesaria para poder adaptarse, reduce el sentimiento de soledad y promueve la integración con el país de acogida. “Conversar es muy importante para soltar poco a poco el duelo migratorio. Escuchar, aconsejar y empatizar. Nos podemos desahogar de todo lo que estamos cargando como migrantes” (Entrevistada 5). Asimismo, como mencionan Ferrer et al. (2014), estas redes de apoyo social brindan espacios de seguridad y confianza que son esenciales para aquellas personas que pasan por una situación traumática como los migrantes.

Al preguntarles por la manera en que las redes sociales les han ayudado a fortalecer sus relaciones de amistad entre migrantes, las entrevistadas afirman que estas tienen un rol fundamental para mantener la comunicación e interacción entre ellas. En este sentido, WhatsApp fue la red social más utilizada por ser una plataforma que les permite intercambiar mensajes y llamadas de manera instantánea y gratuita. Esta comunicación constante generaba que la amistad se fortaleciera y disminuyeran los niveles de soledad que sentían como migrantes. Según la Entrevistada 1, “tener contacto por medio de las redes sociales con mis paisanas venezolanas me genera muchísima tranquilidad y felicidad. Como hermanas de un mismo país, compartimos muchas cosas que solo entre nosotras podemos entender. Simplemente, la sangre nos llama”.

Como se mencionó anteriormente, uno de los temas más íntimos conversados entre las migrantes venezolanas con una mayor confianza es el duelo migratorio. Para las entrevistadas, el duelo migratorio es una situación que pasa todo venezolano y venezolana que emigra a otro país. “Es el dolor de dejar todo atrás, de desprenderte de tu familia, de tu entorno, de tus costumbres y de todo aquello que te hace sentir en casa. Todos los migrantes hemos vivido este duelo por tener que dejar lo que más amamos” (Entrevistada 8). En esta línea, según Achotegui (2009), el migrante pasa por siete duelos que traen consigo sentimientos de nostalgia y desgarramiento: la familia, la tierra, la lengua, la cultura, el estatus socioeconómico y los riesgos para su integridad. Todos estos duelos convergen en el denominado duelo migratorio, el cual es definido como un proceso de depresión que se genera por migrar de tu país de origen (Aroian, 1992).

Asimismo, según las cuatro etapas migratorias de Tizón et al. (2003), el duelo migratorio que viven estas mujeres migrantes venezolanas se encontraría en la etapa de acto migratorio, la cual refiere a un momento de dolor por todo lo que implica: salir de

su zona de confort, enfrentar retos solas, la búsqueda de trabajo o vivienda, adaptarse a un nuevo contexto social, entre otros. En esta línea, un factor que incrementa su duelo migratorio es el sentir que está cambiando su país de origen por otro, por lo que ofrecen cierta resistencia. “Antes pensaba que no había necesidad de comprar un colchón porque ya tenía uno en Venezuela...o no comprar una nevera porque ya tenía una en Venezuela. Entonces, me quedé sin tener absolutamente nada los primeros meses por temor. Esto es el duelo migratorio” (Entrevistada 5).

De esta manera, según las entrevistadas, el duelo migratorio es un sentimiento tan fuerte que, a pesar de los años que residan en el país de acogida, no podrán superar por completo. La única forma de superarlo es regresando a Venezuela. “Yo creo que el duelo migratorio nunca se irá. Tal vez solo cuando regresemos a nuestro país. Lo único que podemos hacer ahora es afrontarlo” (Entrevista 12). En este sentido, estas mujeres afirman haber aprendido a sobrellevar su duelo migratorio gracias a la red de apoyo social informal que formaron con sus amigas de la Asociación Civil GRANMAV. Esto a razón de que realizaban rondas de conversación entre ellas, en las que relataban lo doloroso que es el proceso migratorio y el dejar atrás lo que más aman. “Hablar con mis hermanas venezolanas es volverme a sentir en Venezuela. Es dejar de extrañarlo por un momento... es escucharse, entenderse y ayudarse. Es tranquilidad” (Entrevistada 2).

Estas conversaciones tan profundas e íntimas entre migrantes que vivieron la misma experiencia migratoria permitían que se pudieran desahogar y sentir que se encontraban en un espacio seguro. En ese aspecto, así como mencionaba Bhugra (2004), las redes de apoyo social de migrantes son vitales para enfrentar la vulnerabilidad social al ofrecer al migrante un sentido de pertenencia y significado social. Además, les permite ampliar sus oportunidades, ganar autonomía personal y acelerar el proceso de integración y adaptación en el país de destino.

Un hallazgo interesante respecto a estas rondas de conversación informales que ayudaban a estas mujeres migrantes a sobrellevar el duelo migratorio es que, en la actualidad, la Asociación Civil GRANMAV cuenta con un programa llamado “Grupos de Apoyo Mutuo” (GAM). Este cuenta con la misma dinámica que tenían las rondas de conversación que realizaban estas mujeres migrantes previas a la formalización de la organización de migrantes. “Considero que los GAM son muy parecidos a lo que hacíamos antes entre nosotras. Estas conversaciones me enseñan a que una no se puede pasar la vida victimizándose, sino buscando soluciones. Una siempre necesita hablar con alguien por más poquitico tiempo que tenga. Un migrante siempre necesita ser escuchado... cuando te toman en cuenta, una empieza a tirar esa carga que tiene encima (Entrevistada 10).

No obstante, la diferencia radica en que en los GAM se cuenta con dos psicólogas que las acompañan en este proceso y les brindan recomendaciones profesionales que les son de mucha ayuda. Este acompañamiento psicológico es una ayuda que les brinda la ONG World Vision para ayudarles a superar su duelo migratorio. “Me gusta ir a estos espacios, es una experiencia inolvidable, una de las más hermosas que he podido vivir en el Perú. No hay una sesión mejor que otra. Cada sesión es muy potente. Yo lo siento como una red de apoyo entre nosotras mismas. Nos apoyamos, escuchamos y aconsejamos” (Entrevistada 1). De esta manera, se puede afirmar que estas mujeres migrantes se encuentran en lo que Tizón et al. (1993) denominan etapa del asentamiento, en la que la migrante reconoce sus sentimientos de dolor por sus pérdidas e inicia el proceso de trabajar en ellos para convertirlos en aprendizajes y, así, adaptarse mejor a su nuevo entorno.

Ante lo mencionado, se evidencia que el nivel de apoyo que existe entre estas mujeres migrantes venezolanas es muy alto y se mantiene así desde antes de la

formalización de Asociación Civil GRANMAV. Cabe destacar que este apoyo no es económico ni material; en cambio, es un apoyo moral que se brindan entre ellas mismas para superar diversas situaciones emocionales como el duelo migratorio o el desconocimiento de qué hacer ante una situación desconocida en un nuevo país. Por medio de la Asociación Civil GRANMAV comienzan a superar paulatinamente los obstáculos que la migración trae consigo. “GRANMAV para mí me ha ayudado mucho. Dejé de estar estancada por pensar que solo te pasan a ti las cosas. GRANMAV te hace sentir en familia, porque es genial rodearte de personas que te empoderan y te ayudan bastante” (Entrevistada 8).

#### **4.1.2. Motivaciones para formar la Asociación Civil Gran Mujer Ámate y Valórate (GRANMAV)**

Desde su llegada al Perú, las entrevistadas han tenido que pasar por distintas situaciones y sentimientos que han condicionado su nivel de integración con el país. El duelo migratorio, la xenofobia y el choque cultural entre peruanos y venezolanos son los tres grandes obstáculos que, según las entrevistadas, han dificultado que la integración con la comunidad peruana sea más sencilla y pacífica. Sin embargo, un factor muy importante que también condiciona el nivel de la integración de estas mujeres venezolanas con el Perú es el número de años que llevan viviendo en el país. Así, según las entrevistadas, debido a que llevan más de cuatro años residiendo en el Perú, ya se han podido ir acostumbrando a la vida tan “agitada del peruano”, a sus costumbres, su gastronomía y sus jergas. Además, afirman que la red de apoyo social informal que conformaron con sus amigas de la Asociación Civil GRANMAV les ayudó a perder el miedo de interactuar e integrarse con la comunidad de acogida. De esta manera, la calificación que las entrevistadas dan de su nivel de integración con el Perú

en una escala del 1 al 10 es de 8.5, por lo que se confirma que su nivel de integración con el país de destino es medio-alto.

Respecto al tipo de relación que actualmente tienen las migrantes venezolanas con la comunidad de acogida, estas mujeres mencionan que ha mejorado positivamente debido al tiempo de convivencia entre ambas comunidades en el Perú. Sin embargo, según las entrevistadas, entre los años 2017 y 2019, los actos de xenofobia por parte de la comunidad peruana estaban en su pico más alto. Esto debido, principalmente, a las noticias sensacionalistas que publicaban los medios de comunicación diariamente y el comportamiento de sus propios compatriotas venezolanos que usaban para generalizar (robo, extorsión, mafia, sicariato, entre otros).

Entre estos mismos años, la situación social de la migrante venezolana en el Perú era de extrema vulnerabilidad. No contaban con un trabajo estable, no podían costearse los alimentos, los cuartos para alquiler no permitían niños, no contaban con guarderías accesibles para sus hijos, no podían atenderse en los centros de salud, no estaban regularizadas migratoriamente, y eran víctimas constantes de acoso sexual y xenofobia. Lamentablemente, a pesar de la mejora en su integración con el Perú, la situación de la migrante venezolana no ha variado mucho en la actualidad, pues continúan en un alto estado de vulnerabilidad. Sin embargo, no pierden la fe de que algún día esta situación cambiará, pues “el ser migrante las ha ayudado a cambiar su forma de ver la cosas... a una más positiva y esperanzadora” (Entrevistada 6).

Al preguntarles a las entrevistadas sobre si han vivido algún caso de acoso sexual o xenofobia por parte de la comunidad peruana, la mayoría afirmó que lo ha experimentado o atestiguado mínimo una vez desde que llegaron al país:

Le pasó a una compañera con la que trabajábamos en la calle vendiendo. Un día un señor la siguió hasta su casa y esperaba fuera de su casa. Ella lo único que

hizo fue saludarlo como solemos hacerlo los venezolanos. Se le acercaba para decirle que él le podía darle todo, que tenía una casa y que dejaría todo por ella. Ella se tuvo que mudar, porque le daba mucho miedo (Entrevistada 1).

En el colegio de mi hijo había una profesora que lo discriminó, pero utilicé mecanismos administrativos con la directora. Eso le generó a mi hijo ansiedad, se empezó a comer las uñas y le dio miedo la oscuridad. El niño cambió notablemente su actitud después de ese momento. También se veía xenofobia por parte de los padres de otros niños como el de la maestra. El niño a veces llegaba golpeado a casa. Eso me preocupaba. Tuve que aceptar estos momentos por necesidad y por poca información de ese momento (Entrevistada 7).

Yo tuve dos intentos de secuestro. Ambos por estar vendiendo aguas en la calle. El primero fue un policía que me apuntó con su pistola para que me suba a su unidad y hacer de las suyas. Pero, como era una avenida, yo fui más astuta y me fui corriendo entre los carros. La segunda sí fueron dos tipos en dos carros. Yo pidiendo ayuda, pero nadie se metía. Gracias a Dios me la pude zafar, porque ellos eran más chiquitos y yo soy alta. Salí corriendo, pero, si no, no te lo estaría contando. Yo creo que ambos fueron por abuso sexual, porque si fuera robo, me hubieran jalado el teléfono o la cartera. Lo que hicieron fue agarrarme a mí (Entrevistada 11).

Respecto a lo mencionado, un hallazgo interesante es que las entrevistadas afirman que estos actos ya no las reprimen ni las cohíben, pues han aprendido a exteriorizar lo que sienten en su red de apoyo social con las otras fundadoras de la Asociación Civil GRANMAV. En este espacio seguro han podido reconocer e interiorizar que una mujer venezolana es una mujer luchadora, emprendedora y que no tiene miedo. Como dicen en Venezuela: “una mujer echa pa’ lante” (Entrevistada 1).

Al consultarle a las entrevistadas por la creación de la Asociación Civil Gran Mujer Ámate y Valórate (GRANMAV), todas refirieron que la creadora de esta organización de migrantes fue la actual presidenta, Deisy Montilla. Según la presidenta de la asociación civil, lo que la motivó a iniciar este gran proyecto fue el deseo de “no quedarse con las manos cruzadas” y ayudar a sus compatriotas venezolanos que se encontraban en una situación de vulnerabilidad extrema. Cabe destacar que la señora Montilla ya contaba con experiencia como presidenta en una organización en Venezuela, llamada “Fundación por el Desarrollo Integral del Individuo”. De esta manera, se afirma que la señora Montilla ya contaba con conocimientos respecto a organizaciones sociales y trabajo comunitario, por lo que decidió buscar, por medio de las redes sociales, organizaciones sociales que brindaran ayuda al migrante.

Así, conoció a un grupo voluntario de una ONG llamada Búsquedas de Apoyo Judicial, en la que decidió ofrecerse como voluntaria para poder convertirse en un canal de ayuda para su comunidad. Sin embargo, debido a una irregularidad en la directiva de esta ONG, el grupo de apoyo voluntario se separó y la señora Montilla tuvo que buscar una nueva forma de lograr su objetivo. “Yo tenía que hacer algo por mi gente venezolana. Llegaban todos los días y no tenían a dónde llegar ni qué comer” (DM). Por tal motivo, la señora Montilla comenzó a pedir donaciones por redes sociales a sus amigos, compañeros de trabajo, vecinos, conocidos y algunas tiendas cercanas para poder brindarles algo de ayuda a estas personas migrantes necesitadas.

Poco a poco, con mucha persistencia y compromiso, fue obteniendo ropa, zapatos, mantas y víveres que tuvo que ir organizando en la sala de su hogar. Para iniciar con la repartición de las donaciones, utilizó las redes sociales como WhastApp y Facebook, en las que compartía un enlace para que se unieran a un grupo de WhatsApp los venezolanos y venezolanas que más necesitaran. A modo de agradecimiento,

algunas mujeres migrantes venezolanas beneficiarias de estas donaciones decidieron ayudar a la señora Montilla en su labor de ayudar a otros migrantes en necesidad. Por tal motivo, la señora Montilla formó el primer grupo de WhatsApp llamado “Grupo Voluntario de Ate”, el cual iba creciendo mientras se iban entregando las donaciones.

Ante la labor que hacían la señora Montilla y el grupo de voluntarias, una antigua compañera voluntaria de la ONG Búsquedas de Apoyo Judicial le compartió el contacto de una colaboradora de la ONG Plan International que estaba entregando donaciones de mochilas con útiles escolares. La señora Montilla, como representante de este grupo de voluntarias, conversó con la colaboradora de Plan International, le comentó sobre el trabajo que estaban realizando y cómo se estaban organizando entre ellas mismas para lograr su objetivo. Así, Plan International le donó a este grupo de voluntarias cuatrocientas mochilas con útiles escolares para migrantes. “Esa fue para nosotras la mayor lotería. Saber que en nuestras manos estaba la posibilidad de ayudar a cuatrocientos niños con útiles escolares” (Entrevistada 6).

Al recibir esta donación, lo primero que se hizo fue publicar, en grupos públicos de migrantes en Perú por Facebook, un nuevo enlace de grupo de WhatsApp, en donde se ofrecían las mochilas para cualquier migrante que lo necesitara. Este grupo de WhatsApp albergó a 250 personas, las cuales debían mandar sus datos personales para ser enlistados. Para las voluntarias, la organización y la comunicación se volvieron pilares para lograr entregar estas donaciones, ya que no contaban con computadoras y tenían que hacer a mano el listado de beneficiarios. De esta manera, este grupo de voluntarias logró entregar las mochilas en la parroquia Nuestra Señora del Camino en Ate. “Las personas que se acercaban me preguntaban cómo se llamaba la organización, a lo que nosotras respondíamos que solo éramos un grupo voluntario. Muchas mujeres

migrantes se interesaron y quisieron ser parte de nuestro grupo de ayuda” (Entrevistada 8).

A modo de recompensa por el gran trabajo realizado, Plan Internacional decidió donarles seiscientas mochilas más, por lo que el grupo de voluntarias decidió seguir con la misma estrategia de organización y comunicación. Para ese momento, el grupo de voluntarias estaba conformado por doce mujeres migrantes venezolanas. La interacción casi diaria y el trabajo en equipo generó que estas mujeres se convirtieran en grandes amigas. La comunicación se daba por medio de las redes sociales, por llamadas telefónicas y reuniones presenciales. En esta línea, los temas de conversación ya no eran solo qué hacer para ayudar al migrante, sino que también conversaban sobre sus necesidades, sus tristezas y sus anhelos. “Nos hicimos bastante amigas dentro de este grupo. La relación era de solidaridad y hermandad. Nos convertimos en una red de apoyo entre nosotras mismas. Nos motivaba mucho ayudar a nuestros hermanos migrantes, pero también nos ayudábamos entre nosotras con el solo hecho de escucharnos y aconsejarnos” (Entrevistada 9).

Las reuniones presenciales que realizaban como grupo de voluntarias para organizarse, conversar y coordinar las hacían en la casa de la señora Montilla, en un parque cercano o en un salón que pedían prestado de un colegio cercano. Así, este grupo de voluntarias autodenominadas como “Grupo Voluntario de Ate” duró desde la mitad del 2019 hasta los primeros meses del 2020. Para abril de 2020, ya con la pandemia del COVID-19, la señora Montilla decide enviar por el grupo de WhatsApp de las voluntarias un proyecto que ella había diseñado denominado “Unidad de atención integral de la mujer migrante y el núcleo familiar”. En este grupo, se encontraba la amiga de la señora Montilla que le brindó el contacto de Plan Internacional, la cual decidió compartir este proyecto con un contacto que tenía en la ONG HIAS.

Una colaboradora de la ONG HIAS se contactó con la señora Montilla y le comentó que el proyecto que había creado podría ser financiado por ellos, pero que el grupo de voluntarias debía ser formalizado. “Me cuestionó la razón por la que no habíamos oficializado nuestro grupo de voluntarias. Querían que tengamos personalidad jurídica. Para ese momento, no teníamos redes sociales ni un nombre elegido. Nosotras usábamos nuestras propias redes sociales privadas para compartir la ayuda” (DM). En otras palabras, HIAS les ofreció la oportunidad de financiar su proyecto, pero solo si conformaban una organización de migrantes con una base comunitaria. De esta manera, le brindaron el contacto a la señora Montilla de una abogada venezolana que las iba a asesorar para que el grupo de voluntarias se pueda oficializar.

Para las entrevistadas, el hecho de buscar la legalización de su grupo de apoyo voluntario fue muy empoderante. “Le dije a mi grupo de amigas voluntarias que debíamos legalizarnos y convertirnos en una asociación civil sin fines de lucro, para así poder ser reconocidas y que otras organizaciones nos apoyen en más proyectos para ayudar a nuestra gente. Todo el grupo se emocionó, se empoderó y nos pusimos a ello” (DM). El primer paso para poder legalizarse era escoger un nombre para la asociación civil. Para ello, la señora Montilla propuso un sondeo en el grupo de WhatsApp, en el que todas las integrantes debían sugerir algunos nombres. Comenzaron a surgir dudas entre las voluntarias si el apoyo sería solo para venezolanos o para el distrito de Ate. Sin embargo, entre ellas decidieron que este sería para todo Lima y no importaría la nacionalidad ni edad de la persona que necesitara la ayuda. “Todas estábamos con el corazón lleno de agradecimiento por lo que también queríamos ayudar a las peruanas y cualquiera que lo necesite en todo Lima” (DM).

Tanto el proceso de elección de nombre como el de la formalización se realizaron durante la pandemia por el COVID-19, por lo que las reuniones pasaron a ser

virtuales o por llamadas telefónicas. Este grupo de mujeres migrantes voluntarias deseaban un nombre que las agrupara a todas, por lo que decidieron llamarse “Gran Madre”. Asimismo, consideraban que con este nombre también honraban el actuar de la señora Montilla, pues, según las entrevistadas, ella fue una madre y consejera en su proceso migratorio. “Hubo algunas que decían que yo era como su mamá. La relación ya era muy fuerte entre nosotras, porque ya teníamos como un año en el grupo voluntario. Durante todo ese año, nos ayudamos, nos escuchábamos, aconsejábamos, reíamos y llorábamos por todo lo que sufrimos y gozamos como mujeres migrantes. Yo las ayudaba con palabras de fuerza por llamadas telefónicas o les pasaba música para que se distrajeran” (DM).

De esta manera, el nombre que quedó, en un primer momento, fue GRANMA por “Gran Madre”. Sin embargo, el proyecto que buscaban impulsar no era dirigido únicamente para las madres, sino a las mujeres y su núcleo familiar. Por tal motivo, decidieron cambiar el nombre en un segundo momento por “Asociación Civil Gran Mujer (GRANMA)”. No obstante, la abogada que las ayudaba a formalizarse les sugirió que cambiaran de nombre, pues GRANMA es un periódico cubano que está ligado al socialismo.

La mayoría de las entrevistadas ya se había encariñado con el nombre, por lo que buscaron una opción para mantenerlo. Por ello, decidieron hacer un acróstico con las letras y agregarle una “v” al final de la palabra. Así quedó el actual nombre de la Asociación Civil Gran Mujer Ámate y Valórate (GRANMAV). A partir de tener el nombre, recién pudieron inscribirse en la Superintendencia Nacional de Registros Públicos (SUNARP) e iniciar su proceso de formalización.

Cabe resaltar que, para formalizarse, las mujeres fundadoras de GRANMAV tuvieron que buscar formas para poder costearlo, pues se necesitaba dinero para pagar el

registro y los aranceles. “Nos pedían mil quinientos soles. Gracias a Dios, mil soles pudieron ser donados por el Monseñor Carlos de la Parroquia Nuestra Señora del Camino. Nosotros no teníamos nada de dinero. El trabajo era voluntario y justo estábamos en pandemia. Los quinientos soles faltantes lo fuimos consiguiendo poco a poco entre nosotras mismas y pidiendo ayuda de nuestros familiares, amistades y vecinos” (DM). En esta línea, según la Entrevistada 4, “GRANMAV se formó de cada sol que poníamos nosotras como voluntarias. Nosotras empezamos desde cero. Todo nuestro trabajo ha sido claro y transparente. Las organizaciones nos dan su apoyo, porque ven el trabajo que nosotras realizamos”.

Asimismo, un segundo problema que se les presentó fue que, para formalizarse, necesitaban que las integrantes de la junta directiva de la asociación civil cuenten con carné de extranjería, el cual es otorgado por la Superintendencia Nacional de Migraciones. Sin embargo, la señora Montilla no contaba con tal documento, por lo que tuvieron que elegir a otra voluntaria que sí lo tenga para ostentar el cargo de presidenta. “Ella era la presidenta en papel, pero en la práctica lo era yo. Cuando ya salí mi calidad migratoria, recién pude inscribirme como presidenta” (DM).

Al obtener la formalización como organización de migrantes, todas las mujeres fundadoras de GRANMAV se sintieron empoderadas, con muchísimo orgullo y felicidad. Este hallazgo es muy interesante a resaltar, ya que, para estas mujeres migrantes, el contar con una organización hecha por ellas mismas de manera formal les brinda seguridad y optimismo. “Me hace sentir que tengo una base más sólida de a dónde voy. Obviamente eso te da a ti la formalidad también, te hace sentir que también eres formal, a pesar de no serlo” (Entrevistada 7).

Como se ha podido evidenciar, la Asociación Civil GRANMAV es una organización social de migrantes, puesto que, según Caggiano (2011), estas son

formadas por los mismos migrantes con el fin de promover y proteger sus derechos. Una razón muy importante para que se formalicen y consoliden institucionalmente es que, si se quedan como una red de apoyo social de migrantes informal, esta no podrá ser sostenida en el tiempo. Asimismo, una organización social de migrantes genera una mayor visibilidad y reconocimiento positivo por parte de la comunidad de acogida, lo cual va de la mano con una mejora en la inserción social de la comunidad migrante (Gavazzo, 2007).

Es importante mencionar que, entre estas mujeres migrantes voluntarias se formó una relación de amistad y se consolidó en una red de apoyo social que se mantiene hasta la actualidad. “Entre nosotros nos manteníamos atentos a cómo estábamos, qué le falta a cada una, cómo nos podíamos ayudar y qué medidas debíamos tomar como equipo” (Entrevistada 10). Asimismo, según las entrevistadas, la razón por la que continúan siendo parte de la Asociación Civil GRANMAV es porque las motiva ayudar a los migrantes y seguir trabajando por un futuro en el que haya una convivencia pacífica entre la comunidad peruana y venezolana.

Nosotras podemos ayudar, a pesar de estar en una situación de alta vulnerabilidad. Muchos nos preguntan: qué puedo dar si yo no tengo dinero. Nosotras siempre les recordamos que los mensajes de ayuda, escuchar al hermano migrante y el apoyo voluntario en las actividades valen mucho más que darle dinero al que necesita (Entrevistada 3).

Al preguntarles a las entrevistadas cómo ha impactado la Asociación Civil GRANMAV en su vida, afirman que esta organización de migrantes generó que su vida y la perspectiva que tenían de la misma cambiara por completo.

Ha impactado bastante, porque me ha ayudado mucho en mi formación como persona. He tenido bastantes rondas de conversación con mis amigas de

GRANMAV que me han ayudado en lo emocional. GRANMAV me ha hecho sentir más segura y tener más claridad de lo que quiero hacer. Ya no soy la misma persona que antes” (Entrevistada 8).

En esta línea, se observa que la ventaja de haber tenido una red de apoyo social de migrantes previa a la creación de la asociación civil es que existe una mayor confianza entre las miembros que cuentan con una misma experiencia de su proceso migratorio, lo que les proporciona una situación familiar que facilita la interacción y la organización (Mara et al., 1999).

Finalmente, para las entrevistadas, la Asociación Civil GRANMAV es un orgullo y una demostración de que se pueden lograr cosas buenas con mucha organización y dedicación. Según la Entrevistada 8, “GRANMAV para mí es la casa de la migrante... el lugar en que se empodera, puede crecer y es escuchado”. Asimismo, por medio de esta organización de migrantes, estas mujeres buscan obtener reconocimiento social por su labor voluntaria, salir de su estado de vulnerabilidad, proteger a sus familias, entablar alianzas con otras instituciones y promover una atención integral de la mujer y su familia sin distinción de nacionalidad. Así, como menciona Caggiano (2011), estas organizaciones de migrantes femeninas que luchan por sus derechos desde una perspectiva de género son un acontecimiento relativamente nuevo, pero con mucho impacto social. En estas organizaciones, las mujeres migrantes se convierten en eficaces agentes de integración, grandes transmisoras de valores y grandes protectoras de los derechos de su comunidad (Gerbaudo y Sander, 2013).

#### **4.1.3. Canales de comunicación utilizados para formar la Asociación Civil Gran Mujer Ámate y Valórate (GRANMAV)**

Los canales de comunicación, tanto virtuales como presenciales, han tenido un papel fundamental para el proceso de organización de las mujeres migrantes en la

Asociación Civil GRANMAV. Según las entrevistadas, la forma de conocerse entre ellas fue, en primer lugar, a través de las redes sociales, en especial, de WhatsApp y Facebook. Esto a razón de que la señora Montilla fue la que publicó en grupos de migrantes de Facebook el enlace para que se unan a los grupos de WhatsApp con el objetivo de entregar donaciones. Tras este primer contacto virtual, las entrevistadas se acercaron de forma presencial a la señora Montilla para recibir la donación y, en forma de agradecimiento, se ofrecieron voluntariamente a ayudarla en las próximas actividades que realizara.

A partir de ello, la señora Montilla creó un grupo de WhatsApp con solo voluntarias llamado “Grupo de Voluntarias de Ate”. Para poder planificar y organizar las actividades para ayudar sus compatriotas, decidieron comenzar a reunirse de forma presencial en la casa de la señora Montilla, en un parque, en un espacio de la parroquia Nuestra Señora del Camino o en un salón de un colegio cercano en el distrito de Ate. La decisión de reunirse en este distrito se fundamentaba en que la mayoría de las voluntarias reside en el distrito de Ate. Otro punto que resaltar es que eran las mismas voluntarias las que buscaban y pedían los permisos correspondientes en el colegio y la parroquia para reunirse de forma presencial.

Según las entrevistadas, esta interacción presencial ayudó a que se fortalecieran los lazos de amistad entre fundadoras y comenzaron a pensar como un solo equipo con un mismo objetivo. De esta manera, así como lo mencionan Chen y Choi (2011), la comunicación *online* complementaría en lugar de reemplazar por completo la comunicación presencial entre migrantes, debido a que ayuda a eliminar las distancias y a generar/mantener vínculos sobre la base de intereses compartidos. Cabe resaltar que la principal forma de comunicarse entre fundadoras de GRANMAV fue a través de las redes sociales, entre las que resalta el WhatsApp. Para estas mujeres, WhatsApp es la

red social que les permite comunicarse de forma gratuita por mensajes instantáneos o videollamadas con sus seres queridos tanto en Venezuela como en Perú. “En lo personal, considero que el WhatsApp es una de las mejores redes sociales que existe para el migrante, pues te permite comunicarte por mensajes o videollamadas con quien deseas en todas partes del mundo” (Entrevistada 9). En esta línea, según las entrevistadas, Facebook fue utilizado para convocar a más migrantes o para publicar las actividades que realizaban, pero de una manera no muy amigable, y muy fría.

A raíz de la pandemia por el COVID-19, las reuniones presenciales entre las miembros fundadoras de la Asociación Civil GRANMAV disminuyeron, por lo que tuvieron que aprender a utilizar herramientas virtuales que comenzaban a tener popularidad. Según las entrevistadas, la herramienta virtual que más utilizaron fue Zoom, pues la consideraban el medio de comunicación ideal para continuar planificando, organizándose y conversando sobre los nuevos casos de migrantes vulnerables. Asimismo, el Zoom también las ayudaba a crear un espacio seguro de conversación entre ellas mucho más íntimo para conversar sobre sus necesidades y problemas como mujeres migrantes. De esta manera, se continuaba fortaleciendo esta red de apoyo social que crearon desde las primeras interacciones tanto virtuales como presenciales.

La plataforma Zoom también les servía a las mujeres fundadoras de GRANMAV para contactar con la abogada venezolana que las ayudaba con el proceso de la formalización y para conversar con los representantes de la ONG HIAS. Otro detalle que resaltar es que la herramienta virtual Zoom les ayudó a las miembros fundadoras que residen en los distritos de Carabayllo, Comas y San Juan de Lurigancho a participar en las reuniones presenciales, que se realizaban en menor medida por la pandemia y con las medidas de bioseguridad en el distrito de Ate; puesto que, por la lejanía entre

distritos, estas mujeres migrantes no podían asistir. De esta manera, se puede afirmar que la plataforma Zoom también fue muy importante para el proceso de organización de GRANMAV.

Para finalizar, las entrevistadas afirman que el rol que tuvieron los medios de comunicación, tanto presenciales como virtuales, para la creación de GRANMAV han sido fundamentales, ya que les permitió conocerse entre fundadoras, entablar una amistad, crear espacios seguros de conversación (redes de apoyo social informal), apoyar a sus compatriotas venezolanos, formalizar su organización de migrantes y establecer alianzas con otras organizaciones como Plan Internacional y HIAS. “Los medios de comunicación son muy importantes en la vida de un migrante. Sin estos, no sé qué seríamos... me sentiría mucho más sola sin poder interactuar con nadie” (Entrevistada 10).

#### **4.2. Análisis de resultados de las entrevistas a profundidad realizadas a las miembros fundadoras de la Asociación Civil Gran Mujer Ámate y Valórate (GRANMAV)**

##### **4.2.1. El rol de las redes de apoyo social en la formación de la Asociación Civil Gran Mujer Ámate y Valórate (GRANMAV)**

La interacción entre migrantes venezolanos desde que salieron de su país origen hasta que comenzaron a residir en el país de acogida es definida como de **apoyo mutuo**. Por un lado, el apoyo mutuo brindado entre migrantes en el viaje migratorio hacia Perú se basaba en compartir alimento, ropa y acompañarse en el largo camino. Sin embargo, al llegar al país de destino, esta interacción no se fortaleció ni duró, puesto que cada quién tomaba un rumbo diferente. Por otro lado, cuando ya comienzan a residir en el país de destino, la interacción entre migrantes continúa siendo de apoyo mutuo, pero esta vez tiende a tener una mayor duración y posibilidad de fortalecimiento. De esta

manera, se comienzan a crear relaciones de amistad entre migrantes, en las que tienen la oportunidad de conversar, aconsejarse y ayudarse en torno a las diferentes dificultades y necesidades que vive un migrante.

En el caso de las mujeres fundadoras de la Asociación Civil GRANMAV, la amistad entre ellas surgió por unirse a un grupo voluntario que creó la señora Montilla, actual presidenta de la asociación civil, para ayudar a sus compatriotas venezolanos. La interacción diaria y el aumento de la confianza entre ellas generó que conformaran una red de apoyo social informal, en la que podían expresar sus emociones, problemas y aconsejarse mutuamente para superar los obstáculos que vivían como migrantes. Esta red de apoyo social informal era un espacio seguro que se desarrollaba por las redes sociales, en especial WhatsApp, y por encuentros presenciales. En estos espacios seguros no se juzgaban entre ellas, sino que se fortalecía la escucha activa e imperaba la empatía.

Una situación que todo migrante pasa al llegar a su país de destino es el duelo migratorio, el cual lo lleva a deprimirse y no querer interactuar con el país de acogida. Los sentimientos que genera el duelo migratorio son muy difíciles de expresar, por lo que es un dolor que se suele llevar en silencio. La única forma de poder superarlo es regresando al país de origen. Por ello, la única alternativa del migrante es aprender a sobrellevarlo para así poder tener una integración sana y pacífica con el país de acogida. En este contexto, las redes de apoyo social informal son el principal soporte para las migrantes entrevistadas, ya que en las rondas de conversación pueden exteriorizar lo que sienten y sentirse acompañadas en este proceso tan doloroso.

Ante lo mencionado, se puede constatar que el nivel de apoyo entre las migrantes venezolanas en el Perú es bastante alto. Un detalle interesante es que este apoyo no es económico, sino que es moral. Un apoyo que se basa en la escucha activa,

en la empatía, en el consejo y en las palabras de ánimo. Los temas de conversación en estas redes de apoyo social informal de migrantes venezolanas son variados, pero resaltan los que engloban el duelo migratorio y los obstáculos que pasa un migrante como pagar el alquiler, encontrar un trabajo estable, poder atenderse en algún centro de salud o poder regularizarse migratoriamente.

Este primer objetivo específico partió de la hipótesis de que las redes de apoyo social informales tuvieron un rol fundamental en la formación de la Asociación Civil GRANMAV, puesto que estas redes generaron espacios de confianza entre las mujeres migrantes venezolanas en las que pudieron expresar sus emociones, recuerdos, problemas e idear soluciones ante un contexto tan difícil como migrantes en el Perú. Este era un espacio seguro que buscaba protegerlas de la vulnerabilidad a la que están expuestas y buscar la manera de proteger sus derechos. Con el fortalecimiento de estas redes, las mujeres migrantes venezolanas impulsaron la formación de redes de apoyo social formales como la Asociación Civil GRANMAV, en las que se puedan empoderar a otras mujeres sin considerar su nacionalidad, generar alianzas con otras instituciones y proteger sus derechos humanos.

Esta hipótesis es parcialmente correcta, pues la red de apoyo social informal de las migrantes venezolanas entrevistadas sí tuvo un papel fundamental para la formación de la Asociación Civil GRANMAV. Asimismo, esta red de apoyo social construyó espacios de confianza entre estas mujeres migrantes, en las que pudieron expresarse, escucharse y aconsejarse sobre cualquier problema o necesidad que las aquejaba. No obstante, se evidenció que la señora Montilla, presidenta de la Asociación Civil GRANMAV, también tiene un rol importante en la constitución de esta red de apoyo social informal, puesto que ella fue la persona que les permitió conocerse a través de un grupo de voluntarias. Así, se confirma que esta red de apoyo social informal no surgió

de una interacción totalmente espontánea entre mujeres migrantes que no se conocen, sino que hubo una persona que tuvo un papel impulsor que permitió que esta red se creara.

Una segunda falencia de la hipótesis es que la formalización de esta red de apoyo social en la Asociación Civil GRANMAV no se debió a una decisión propia o al fortalecimiento de la relación de amistad entre las mujeres migrantes que conformaban el grupo de voluntarias anteriormente mencionado, sino que influyó un impulsor externo (ONG HIAS) que será especificado en los siguientes párrafos. Sin embargo, el deseo de las mujeres migrantes venezolanas fundadoras de la Asociación Civil GRANMAV sí era el mismo, puesto que, a través de esta organización de migrantes, estas mujeres buscan empoderar a otras mujeres y su núcleo familiar sin considerar su nacionalidad, generar alianzas con otras instituciones y proteger sus derechos humanos.

#### **4.2.2. Las motivaciones de las mujeres migrantes para formar la Asociación Civil Gran Mujer Ámate y Valórate (GRANMAV)**

Desde su llegada al Perú entre los años 2016 y 2019, la integración de las migrantes venezolanas con el país de acogida no fue para nada sencilla, puesto que los actos de discriminación por nacionalidad, el duelo migratorio, las noticias sensacionalistas en los medios de comunicación y el comportamiento negativo de sus mismos compatriotas generaban un recelo entre la comunidad peruana y venezolana. Sin embargo, gracias al tiempo que llevan residiendo en el Perú y las redes de apoyo social informal que conforman, actualmente, el nivel de integración de estas mujeres migrantes con el Perú es considerado medio-alto. Asimismo, su relación con la comunidad peruana ha mejorado notablemente, puesto que la cotidianidad y la interacción diaria han logrado apaciguar las asperezas entre ambas comunidades.

Lamentablemente, la situación social de la migrante venezolana desde que llegó al país de acogida no ha cambiado, ya que se mantienen en una situación de vulnerabilidad que se basa en la falta de acceso a servicios, acoso sexual, discriminación por nacionalidad y la transgresión a sus derechos básicos como personas. De esta manera, estas mujeres migrantes no cuentan con un empleo formal por no contar con papeles, lo cual las lleva a trabajar en la informalidad como vendedoras ambulantes o en emprendimientos. Esta situación las lleva, por consiguiente, a no alcanzar a juntar para pagar el alquiler, no poder comprar alimentos ni poder regularizarse migratoriamente. Así, se puede evidenciar un círculo vicioso del que estas mujeres migrantes no pueden salir. A esto se le suma la preocupación constante que tienen por no saber quién va a cuidar a sus hijos menores de edad cuando tengan que trabajar o quién mandará las remesas a sus familiares que tuvieron que dejar en Venezuela si es que se enferman.

Ante este contexto de vulnerabilidad, se forma la organización de migrantes Asociación Civil Gran Mujer Ámate y Valórate (GRANMAV). El motivo principal por el que fue creada esta asociación civil fue para ayudar a la población refugiada, migrante y de acogida en situación de vulnerabilidad a superar los obstáculos de la migración, y a promover y proteger sus derechos, en especial, de las mujeres y su núcleo familiar. No obstante, cabe resaltar que el origen de esta organización de migrantes venezolanas se debió a la señora Montilla, actual presidente de la asociación civil, ya que ella creó un grupo de voluntarias por WhatsApp con el objetivo de ayudar a sus compatriotas venezolanas con mayores necesidades. La relación de amistad y la interacción diaria entre estas voluntarias venezolanas tuvo como consecuencia la conformación de la red de apoyo social informal que se mencionó anteriormente.

Asimismo, las actividades realizadas como grupo voluntario para ayudar a sus connacionales migrantes fueron ejemplos de organización y trabajo en equipo, por lo

que organizaciones sociales para migrantes de talla internacional como Plan International y HIAS decidieron entablar alianzas con ellas. En este caso, fue la ONG HIAS la que decidió brindarles su apoyo para poder realizar actividades con un mayor impacto para la población venezolana, pero con la condición de que se formalicen en el país como organización social. En otras palabras, el grupo de voluntarias venezolanas debían tener personalidad jurídica y convertirse en una asociación civil. A pesar de las complicaciones que causó el proceso de formalización, se logró el objetivo y HIAS les brindó el apoyo como organización de migrantes. De esta manera, por medio de la Asociación Civil GRANMAV, esas mujeres migrantes venezolanas fundadoras se han empoderado, han obtenido reconocimiento social, buscan entablar alianzas con otras organizaciones de/para migrantes, y promueven una atención integral de la mujer y su familia sin distinción de nacionalidad.

Este segundo objetivo parte de la hipótesis de que la motivación principal de las mujeres migrantes venezolanas en la formalización de sus redes de apoyo social en la Asociación Civil GRANMAV fue apoyar a la población refugiada, migrante y de acogida venezolana a superar los obstáculos de la migración, y promover y proteger sus derechos humanos, en especial, los de la mujer y su núcleo familiar. Esto debido a que son conscientes de que las mujeres migrantes venezolanas se encuentran en constante riesgo por su condición migratoria, su género y la restricción de sus derechos básicos. Por lo tanto, las mujeres migrantes venezolanas buscaron, por medio de la Asociación Civil GRANMAV, empoderarse, obtener reconocimiento social, salir de su estado de vulnerabilidad, proteger a sus familias, asegurar alianzas con instituciones y promover una atención integral de la mujer y su familia sin distinción de nacionalidad.

Esta hipótesis es parcialmente correcta, ya que la razón por la que estas mujeres migrantes venezolanas decidieron formalizar su red de apoyo social no fue por una

decisión que tomaron en conjunto en una de las reuniones que realizaban de forma virtual o presencial. En cambio, la formalización tuvo lugar para concretar el apoyo que les ofrecía la ONG HIAS para el desarrollo de sus actividades. Empero, cabe destacar que estas actividades sí buscaban apoyar a la población refugiada, migrante y de acogida venezolana a superar los obstáculos de la migración, y a promover y proteger sus derechos humanos. De esta manera, no se puede afirmar que estas mujeres migrantes venezolanas nunca habían pensado en formalizarse ni fortalecerse como organización, puesto que el tiempo de formación como grupo voluntario no había llegado ni a un año y medio. Por tal motivo, se considera que la ONG HIAS fue un impulsor para la formalización de esta organización de migrantes. Si esta ONG no hubiese ofrecido su ayuda, cabe la posibilidad de que, con la maduración de su red de apoyo social informal y las actividades que realizaban para apoyar al migrante venezolano, las mismas migrantes venezolanas hubieran tomado la decisión de hacerlo.

Finalmente, cabe mencionar que estas mujeres migrantes venezolanas sí son conscientes del riesgo que sufren por su condición migratoria, de género y la restricción de sus derechos básicos. Esto queda evidenciado en las situaciones de acoso sexual y discriminación por nacionalidad que se mencionaron previamente en el apartado de hallazgos. Por todo lo mencionado, se puede afirmar que la Asociación Civil GRANMAV busca empoderar al migrante, ayudar al más necesitado, asegurar alianzas con instituciones públicas y privadas, y promover una atención integral de la mujer y su familia sin distinción de nacionalidad.

#### **4.2.3. Canales de comunicación que contribuyeron a la formación de la Asociación Civil Gran Mujer Ámate y Valórate (GRANMAV)**

Para las mujeres migrantes venezolanas de la Asociación Civil GRANMAV, los canales de comunicación virtuales y presenciales han sido pieza fundamental en su

proceso de integración con el país de acogida, para la creación de su red de apoyo social informal y para la formación de su organización de migrantes. Por un lado, respecto a los canales de comunicación virtual, las redes sociales más utilizadas fueron Facebook y, en mayor medida, WhatsApp. Ambas redes sociales les permitieron a estas mujeres migrantes mantenerse en comunicación constante con sus familiares y amistades tanto en Perú como Venezuela, ya que son de fácil acceso, gratuitas y pueden ser usadas en cualquier parte del mundo.

Asimismo, por medio de estas redes sociales, las mujeres fundadoras de la Asociación Civil GRANMAV pudieron establecer el primer contacto con la señora Montilla, actual presidenta de la asociación civil, la cual creó un enlace de grupo de WhatsApp para repartir donaciones que publicó en distintos grupos de migrantes venezolanos en Facebook. A modo de agradecimiento por lo recibido, estas mujeres migrantes decidieron conformar un grupo de voluntarias liderado por la señora Montilla denominado “Grupo de voluntarias de Ate”. Así, la interacción pasó de ser virtual a reunirse de forma presencial en la casa de la señora Montilla, en parques, aulas en una escuela cercana y en salones de la parroquia “Nuestra Señora del Camino” en Ate.

Las reuniones presenciales fueron muy importantes para que estas mujeres migrantes venezolanas pudieran organizarse y planificar actividades dirigidas a sus compatriotas venezolanos que se encontraban en una situación de vulnerabilidad extrema. De igual manera, estas reuniones presenciales, junto con las interacciones de forma virtual, contribuyeron a que la amistad que se iba formando dentro del grupo de voluntarias se fortaleciera y se consolidara en una red de apoyo social informal. Así, las conversaciones ya no eran solo qué hacer para ayudar al migrante venezolano, sino que también conversaban, se aconsejaban y se escuchaban activamente en torno a los problemas y necesidades que ellas mismas tenían como migrantes aquí en Perú.

A raíz de la pandemia del COVID-19 y las prohibiciones impuestas, las reuniones presenciales tuvieron que disminuir de gran manera por el riesgo al contagio no solo de estas mujeres migrantes, sino también de sus familiares. Por esta razón, tuvieron que buscar una manera diferente de reunirse sin perder los beneficios de la presencialidad. En este contexto, tuvieron un rol importante las herramientas virtuales, en especial, el Zoom. Esta herramienta virtual brindaba servicios de videoconferencia que fueron muy populares durante la pandemia del COVID-19. Un aspecto positivo era que, a pesar de ser un servicio de paga, otorgaba 45 minutos gratuitos para que lo usara cualquier persona. De esta manera, las miembros fundadoras de la Asociación Civil GRANMAV pudieron continuar organizándose, fortaleciendo su red de apoyo social, y manteniendo conversaciones con la abogada venezolana que las ayudaba en su proceso de formalización y con los representantes de la ONG HIAS.

Este tercer objetivo parte de la hipótesis de que los canales de comunicación son considerados un gran aporte para la formación de la Asociación Civil GRANMAV. Por un lado, las redes sociales fueron el primer contacto que tuvieron las mujeres migrantes venezolanas, pues, al no conocerse entre ellas desde Venezuela y encontrarse en situación de vulnerabilidad, recurrieron a estas redes para buscar apoyo entre sus mismos compatriotas. De esta manera, los grupos de venezolanos de Facebook y WhatsApp fueron los principales canales de comunicación que usaron para conocerse y crear las redes de apoyo social informales. Por otro lado, tras desarrollarse este primer contacto por redes sociales y el fortalecimiento de esta interacción virtual, el segundo canal de comunicación más utilizado fueron las relaciones interpersonales en parques, plazas o casas de alguna de las mujeres migrantes. Este segundo canal fue menos frecuente, a raíz de la pandemia y la lejanía entre los hogares de las mujeres migrantes, pero ayudaron a establecer y fortalecer los nuevos lazos afectivos.

Esta hipótesis es parcialmente correcta, ya que, como se ha podido observar, los canales de comunicación sí fueron un gran aporte para la formación de la Asociación Civil GRANMAV. Asimismo, las redes sociales sí fueron el primer contacto que tuvieron estas mujeres migrantes venezolanas fundadoras para conocerse entre sí, puesto que se evidencia que no había relación alguna entre ellas previamente. Empero, se debe resaltar la figura que tuvo la señora Montilla en este proceso, a razón de que ella fue la persona que publicó en grupos públicos de migrantes venezolanos de Facebook un enlace de WhatsApp para repartir donaciones. A modo de agradecimiento por lo recibido, estas migrantes venezolanas decidieron unirse a un grupo de voluntarias liderado por la señora Montilla. A partir de la interacción diaria y el trabajo en equipo, pudieron formar una amistad y crear una red de apoyo social informal.

Siguiendo la hipótesis, el segundo canal de comunicación más utilizado sí fueron las relaciones interpersonales presenciales en parques, aulas de colegio o en la casa de la señora Montilla. No obstante, esta interacción presencial no se debió a un fortalecimiento de la interacción virtual entre estas mujeres migrantes, sino que se dieron para poder organizarse y realizar actividades para ayudar a sus compatriotas venezolanos en necesidad. Cabe resaltar que estas reuniones presenciales sí ayudaron a fortalecer sus nuevos lazos de amistad y la creación de su red de apoyo social informal.

Sin embargo, a raíz de la pandemia por el COVID-19, estas interacciones presenciales disminuyeron de gran manera, por lo que tuvieron que buscar otro medio de comunicación que les permitiera seguir interactuando. Por lo tanto, a esta tercera hipótesis le faltaba agregar que las herramientas virtuales como Zoom también tuvieron un papel importante en el proceso de organización de la Asociación Civil GRANMAV. De esta manera, la plataforma Zoom ayudó a que la comunicación se mantuviera entre estas miembros fundadoras y que continuara el proceso de formalización de su red de

apoyo social, puesto que les permitía mantenerse comunicadas con la abogada venezolana y con los representantes de la ONG HIAS. Además, esta plataforma también les ayudó a fortalecer su red de apoyo social informal, puesto que podían agendar reuniones entre las fundadoras para poder conversar de sus problemas y necesidades como migrantes.

#### **4.2.4. Objetivo general: Proceso de organización de las mujeres migrantes venezolanas en la Asociación Civil Gran Mujer Ámate y Valórate (GRANMAV)**

Las mujeres entrevistadas son las miembros fundadoras de la Asociación Civil GRANMAV. A lo largo de esta tesis se ha estudiado el proceso de organización de estas mujeres migrantes venezolanas para la formación de una organización de migrantes que las ayude a superar los obstáculos de la migración. Mediante entrevistas a profundidad, se pudo conocer la historia de vida de estas mujeres migrantes venezolanas y comprender las razones por las que crearon su red de apoyo social informal que se formalizó en una asociación civil. Para responder la pregunta principal, se partió de la hipótesis de que las migrantes venezolanas en Lima, confrontadas con obstáculos como precariedad laboral, pobreza y xenofobia, establecieron redes de apoyo social informales, a través de canales de comunicación virtuales y físicos, que se formalizaron en la Asociación Civil, buscando proteger sus derechos y facilitar su proceso de adaptación e integración.

Luego de la investigación realizada, se puede afirmar que las mujeres migrantes venezolanas continúan superando distintos obstáculos que les impiden su completa integración pacífica con el Perú como la precariedad laboral, la pobreza socioeconómica, la xenofobia, el acoso sexual, entre otros. En este contexto de vulnerabilidad, un grupo de mujeres migrantes venezolanas construyó una red de apoyo social informal que se escudaba bajo el nombre de Grupo de voluntarias de Ate, en la

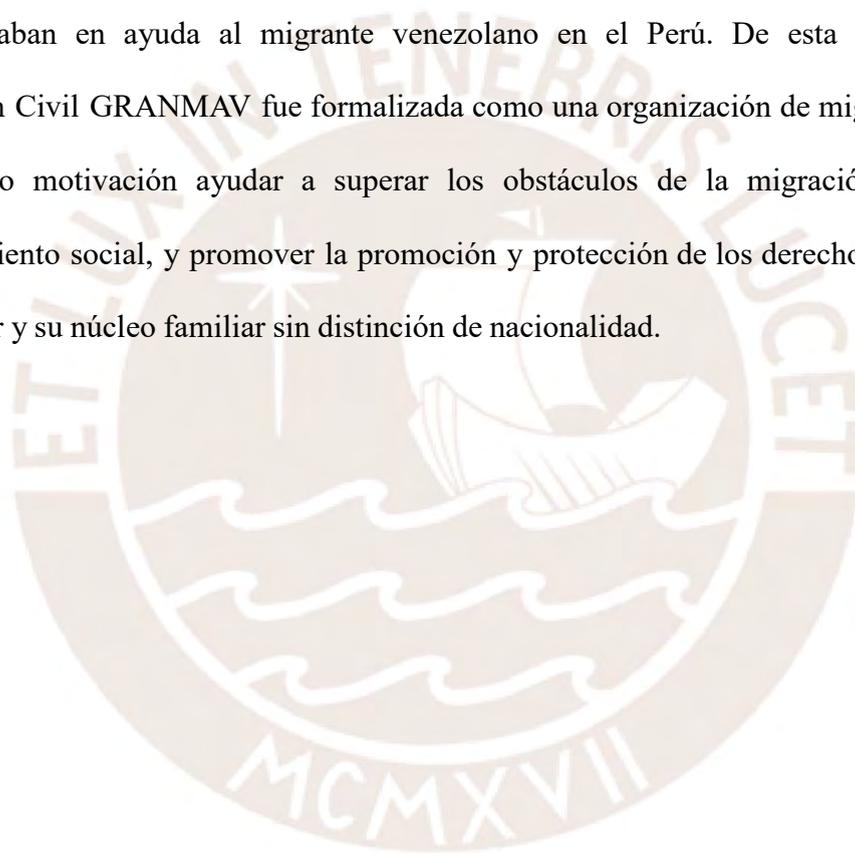
que establecieron vínculos solidarios y de comunicación para acompañarse en esta situación tan difícil. Asimismo, esta red de apoyo social informal generó espacios de conversación y de escucha activa, en los que estas mujeres migrantes venezolanas pudieron expresar sus emociones y problemas, e idear soluciones ante un contexto tan difícil como migrantes. Un detalle para resaltar es que, aparte de ser un soporte para estas mujeres venezolanas, este grupo de voluntarias también realizaba acciones para ayudar a sus compatriotas venezolanas que se encontraban en una situación de extrema vulnerabilidad.

Además, las mujeres migrantes venezolanas sí tuvieron su primer contacto por las redes sociales, ya que no se conocían desde Venezuela por vivir en diferentes estados. En esta línea, también es correcto afirmar que las redes sociales que más utilizaron fueron Facebook y, en mayor medida, WhatsApp. No obstante, se debe agregar que, para que estas mujeres migrantes venezolanas se conozcan y formen su red de apoyo social informal, la señora Montilla, actual presidenta de la Asociación Civil GRANMAV, tuvo un papel fundamental. Esta mujer migrante creó un grupo de voluntarias para ayudar a sus compatriotas venezolanas en necesidad, en el que se unieron un total de doce mujeres migrantes venezolanas. Así, a raíz de la interacción diaria y el trabajo en equipo, se volvieron amigas y formaron su red de apoyo social informal.

Cabe resaltar que no fue el fortalecimiento de la interacción virtual entre estas mujeres migrantes venezolanas lo que las llevó a reunirse de manera presencial. En cambio, las interacciones presenciales se dieron a cabo debido al trabajo voluntario que realizaban para ayudar a sus compatriotas venezolanas en necesidad. Las reuniones presenciales tenían lugar en la casa de la señora Montilla, en un parque, en un aula de un colegio o en un espacio de la parroquia Nuestra Señora del Camino en Ate. Estas

reuniones presenciales sí ayudaron a que estas mujeres migrantes afianzaran sus lazos afectivos entre ellas y fortalecieran su red de apoyo social informal.

Sin embargo, la formalización de esta red de apoyo social en la Asociación Civil Gran Mujer Ámate y Valórate (GRANMAV) no se generó por una decisión en conjunto ni tampoco por el fortalecimiento de la relación de amistad entre estas mujeres migrantes venezolanas. En cambio, la formalización de esta red de apoyo social se realizó para concretar una alianza con la ONG HIAS que le pedía a este grupo de voluntarias tener personalidad jurídica para que las pueda financiar en las actividades que realizaban en ayuda al migrante venezolano en el Perú. De esta manera, la Asociación Civil GRANMAV fue formalizada como una organización de migrantes que tiene como motivación ayudar a superar los obstáculos de la migración, obtener reconocimiento social, y promover la promoción y protección de los derechos humanos de la mujer y su núcleo familiar sin distinción de nacionalidad.



## Conclusiones y recomendaciones

### Conclusiones

- Las redes de apoyo social informales sí tuvieron un rol fundamental para la formación de la Asociación Civil GRANMAV. Estas redes de apoyo social fueron espacios autocreados de conversación y escucha que les sirvieron a las mujeres migrantes venezolanas para poder expresar sus emociones, problemas y necesidades. Asimismo, estos espacios seguros de conversación también las ayudaron a superar su duelo migratorio y a integrarse mejor con el país de acogida. En este sentido, las redes de apoyo social se convierten en una estrategia, basada en la comunicación, de acompañamiento para estas mujeres migrantes durante su proceso de integración y establecimiento de vínculos.

- Con el fortalecimiento de esta red de apoyo social informal y la solicitud de contar con personalidad jurídica por parte la ONG HIAS, se inició el proceso de formalización para crear una organización de migrantes que ayudara y protegiera a otras mujeres y su núcleo familiar en situación de vulnerabilidad sin tener en consideración su nacionalidad. Así, el rol de la ONG HIAS fue el de un impulsor para que estas mujeres migrantes venezolanas pudieran ser agentes de cambio mediante la formalización de su red de apoyo social y, por consiguiente, cumplir con su objetivo de aportar al desarrollo de la sociedad.

- Las redes de apoyo social informales de migrantes son muy importantes para la creación de una organización de migrantes. Incluso, se puede llegar a afirmar que pueden ser consideradas un paso previo fundamental para la creación de una organización de migrantes sólida basada en la amistad, confianza y empatía. De esta manera, las redes de apoyo social se convierten en

el motor que impulsa la creación de organizaciones de migrantes fortalecidas al proporcionar una base previa de cooperación, comunicación, escucha activa y solidaridad entre los miembros que conforman esta red.

- La formalización de su red de apoyo social en una organización de migrantes no fue una iniciativa de las mismas fundadoras de la Asociación Civil GRANMAV. En cambio, la formalización se realizó para concretar el apoyo que les ofrecía HIAS para financiar sus actividades dirigidas a disminuir la vulnerabilidad de los migrantes venezolanos al ayudarlos a superar los obstáculos de la migración. Sin embargo, si esta ONG no hubiera ofrecido este apoyo, es probable que, con la maduración de su red de apoyo social, las mismas migrantes venezolanas hubieran tomado la decisión de formalizarse.

- Los canales de comunicación, tanto virtuales como presenciales, estuvieron presentes desde el inicio de la interacción entre migrantes venezolanas hasta la actualidad. Para estas mujeres migrantes, los canales de comunicación son tan necesarios como contar con un empleo o regularizarse migratoriamente. Así, se puede observar cómo la visión de la comunicación para un migrante cambia: los canales de comunicación ya no son solo considerados como espacios de difusión instantánea y distante, en el que ya no se escucha al otro, para volver a su rol esencial como espacios de conversación, escucha activa, acompañamiento y de conexión que no distingue diferencias.

- Las redes sociales fueron el primer contacto que tuvieron estas mujeres migrantes, ya que no se conocían previamente. La razón por la que establecieron contacto fue por unirse a un grupo de WhatsApp que brindaba donaciones a compatriotas venezolanos en necesidad. A modo de agradecimiento por las donaciones recibidas, estas mujeres migrantes decidieron

formar parte de un grupo de voluntarias, en el que pudieron entablar una amistad y crear una red de apoyo social informal. Para poder planificar, coordinar y organizar las actividades dirigidas a ayudar al migrante venezolano, este grupo de voluntarias comenzó a reunirse de forma presencial en parques, iglesias y casas, lo cual ayudó a que fortalecieran su red de apoyo social y potenciaran el apoyo que brindaban a sus compatriotas.

- A raíz de la pandemia por el COVID-19, las interacciones presenciales disminuyeron de gran manera, por lo que comenzaron a utilizar la herramienta virtual de Zoom. Esta plataforma ayudó a que se mantuvieran comunicadas, y pudieran realizar reuniones con la abogada venezolana que les ayudaba en el proceso de formalización y con los representantes de la ONG HIAS. Así, se observa que, a pesar de las dificultades impuestas por el contexto, este grupo de mujeres migrantes venezolanas buscaban (y se adaptaban) a nuevos canales de comunicación con el fin de lograr su formalización y mantener activa su red de apoyo social.

- Sin la formación previa de una red de apoyo social informal de migrantes, la Asociación Civil GRANMAV no hubiera existido. Era necesario que estas mujeres migrantes venezolanas entablaran una relación de amistad, en la que pudieran conocerse primero, y exteriorizar sus sentimientos y necesidades como migrantes en un país con tanta xenofobia y desigualdad como el Perú. En este sentido, se concluye que no es sencillo construir una organización social de migrantes sin contar con redes de apoyo social que creen espacios de comunicación y de escucha activa, y que formen un tejido social potente que promueva la interculturalidad y la defensa de sus derechos.

## Recomendaciones

- A nivel académico, se recomienda realizar un mayor número de investigaciones en torno a temas de migración venezolana en el Perú, debido a que ayudan a visibilizar las consecuencias de la xenofobia y promueven los beneficios de una convivencia pacífica con la comunidad de acogida. Asimismo, este tipo de investigaciones colocan en la agenda la contribución de la comunicación desde la perspectiva de los derechos y la interculturalidad, inmersa en una sociedad en que la migración ha generado transformaciones, especialmente en el mundo urbano.
- Se recomienda realizar más trabajos de investigación en torno a las redes de apoyo social que conforman los miembros de la comunidad venezolana, puesto que, en Perú, a diferencia de otros países latinoamericanos como Colombia o Chile, este tema no ha sido trabajado a profundidad en el área de las comunicaciones ni de las ciencias sociales.
- Se recomienda que se desarrollen más investigaciones sobre la función de las organizaciones de migrantes para la integración social y la defensa de los derechos de las comunidades excluidas, puesto que es una forma de brindarles el debido reconocimiento por el trabajo voluntario que hacen estas personas que se encuentran en constante vulnerabilidad. Asimismo, estas organizaciones de migrantes contribuyen a poner estas temáticas en la agenda pública con las actividades que realizan en pro del desarrollo social.
- A nivel práctico, se le propone a la Asociación Civil GRANMAV continuar con los “Grupos de Apoyo Mutuo” (GAM) con más sesiones, debido a que ha demostrado ser un programa importante para ayudar al migrante a

superar su duelo migratorio, integrarse mejor a la comunidad de acogida y contar con un espacio de seguro para relatar sus experiencias.

- A nivel práctico, se le recomienda a la Asociación Civil GRANMAV mejorar la difusión de sus programas sociales y el trabajo voluntario que realizan, pues la difusión actual se limita al WhatsApp, Instagram y al persona-persona. En cambio, con un plan de difusión estructurado, el alcance será mayor y podrán generar mayores alianzas con organizaciones sociales para y de migrantes.

- A nivel social, se recomienda que el Estado brinde mayores facilidades a los y las migrantes para conformar organizaciones de migrantes, ya que es un mecanismo eficaz que les ayuda a integrarse con la sociedad de acogida y a proteger sus derechos en el país de destino. Asimismo, contribuye a su desarrollo como personas y al fortalecimiento de sus capacidades de organización y comunicación.

- A nivel social, se sugiere que las instituciones públicas y privadas peruanas desarrollen estrategias o acciones de comunicación interculturales que permitan la sensibilización de la comunidad de acogida en torno a las consecuencias negativas que generan los actos de discriminación por nacionalidad hacia los venezolanos y venezolanas.

## Anexos

### **Anexo 1: Guía de entrevista**

#### **Guía de entrevista**

*Dirigida a las mujeres migrantes venezolanas fundadoras de la Asociación Civil Gran Mujer Ámate y Valórate (GRANMAV).*

**Nombre:**

**Edad:**

**A. Presentación**

**B. Rompehielo**

1. ¿Cómo te encuentras el día de hoy?
2. ¿De qué parte de Venezuela eres?
3. ¿En qué año llegaste al Perú?
4. ¿En qué distrito vives actualmente?
5. ¿En qué trabajas actualmente?

**C. Redes de apoyo social**

1. ¿Cómo fue tu proceso migratorio?
  - ❖ ¿Perú era tu país de destino?
2. ¿Con quiénes migraste hacia Perú?
3. ¿Cómo fue tu primera interacción con otr@ migrante venezolan@ en Perú? *(puede ser virtual o presencial)*
4. A partir de esta interacción, ¿qué tipo de relación has mantenido/mantienes con ell@s?
5. ¿De qué temas conversabas/conversas con ell@s?
6. ¿Qué importancia tuvieron las redes sociales para el fortalecimiento de esta relación? ¿Por qué?

7. ¿Conoces el término “duelo migratorio”?
8. ¿Has sentido que has pasado por este duelo?
  - ❖ ¿Cómo consideras que lo has podido afrontar?
9. ¿Te ha ayudado alguien o has ayudado a alguien a atravesar este proceso?
10. ¿De qué manera la socialización con tus pares puede ayudar a afrontarlo?

Explicar

11. ¿Cómo te sientes en estos espacios de socialización con tus pares?
  - ❖ ¿En qué medio se desarrolla?
12. Aparte del duelo migratorio, ¿qué otros temas conversan en estos espacios de socialización?
13. Ante algún problema o situación estresante en el Perú, ¿a quién sueles recurrir?
  - ❖ ¿por qué? ¿en qué medio?
  - ❖ *Si es que no menciona a la comunidad venezolana en Perú, ¿te ha ayudado la comunidad venezolana en el Perú a solucionar algún problema? ¿de qué manera?*

#### D. **Motivaciones para crear GRANMAV**

1. ¿Cómo te has sentido desde que llegaste al país?
  - ❖ ¿A qué crees que se deba esa sensación?
2. ¿Cómo definirías la relación que tienes con la comunidad peruana desde que llegaste?
3. ¿Cuál consideras que es el lugar/situación en el que tienes mayor contacto con la comunidad peruana? (colegio, iglesia, parques, etc.)
  - ❖ ¿y el menor contacto con la comunidad peruana?
4. ¿A qué crees que se deba esta diferencia?
5. ¿Cómo está viviendo tu proceso de integración en el Perú?
6. Actualmente, del 1 al 10 (en el que uno es muy bajo y 10 es muy alto), ¿cómo calificarías tu nivel de integración con el país?
7. ¿Cuáles consideras que son los desafíos que no permiten que exista una sencilla integración entre la comunidad peruana y la comunidad venezolana?

8. En tu opinión, ¿qué es ser mujer venezolana en el Perú?
9. ¿Cuáles son los retos que debe pasar una mujer migrante venezolana en el Perú?
10. ¿Alguna vez te has encontrado ante una situación de discriminación por parte de la comunidad peruana? Si es que deseas, cuéntanos qué sucedió.
11. ¿Alguna vez te has encontrado ante una situación de acoso sexual por parte de la comunidad peruana? Si es que deseas, cuéntanos qué sucedió.
12. ¿Cuál consideras que es el principal motivo por el que crearon GRANMAV?
13. ¿El COVID-19 influyó de alguna manera en la creación de GRANMAV?
14. ¿Qué te motiva a mantenerte como miembro de GRANMAV?
15. ¿Cómo te sientes siendo parte de GRANMAV?
16. ¿Qué puesto desempeñas en GRANMAV?
  - ❖ ¿Te gustaría cambiarlo?
  - ❖ ¿Cómo lo escogieron?
17. ¿Cómo definirías en tus palabras a GRANMAV?
18. ¿Cómo ha impactado GRANMAV en tu vida?
  - ❖ ¿y en tu proceso migratorio?
19. ¿Consideras que GRANMAV te ha ayudado a afrontar tu duelo migratorio?
  - ❖ ¿por qué?
20. ¿Qué sentiste al formalizar GRANMAV?
  - ❖ ¿Por qué crees que te sentiste así?
21. ¿Cómo te gustaría que sea GRANMAV en el futuro? (Por ejemplo, 5 años).
22. Si es que regresaran a Venezuela o se fueran al Perú, ¿cuál crees que sería el destino de GRANMAV?

#### **E. Canales de comunicación**

1. ¿De qué manera conociste a las otras fundadoras de GRANMAV?
  - ❖ ¿Cómo inició su comunicación?

2. Previo a la creación de GRANMAV, ¿utilizaron alguna forma de comunicarse entre las fundadoras?

3. Si responde presencialmente, ¿en qué lugares mantenían esta comunicación?

❖ ¿por qué de esta manera?

4. Si responde que redes sociales, ¿qué redes sociales utilizaban para comunicarse?

❖ ¿por qué de esta manera?

5. ¿Utilizaron herramientas virtuales (Zoom, Meets, etc) para comunicarse?

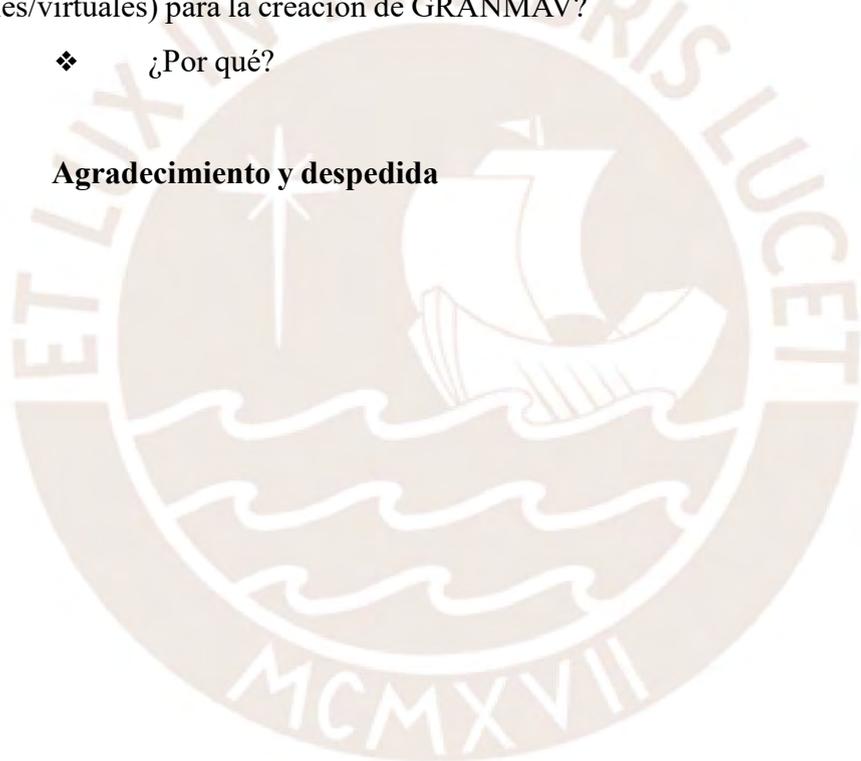
❖ ¿Por qué decidieron utilizarlas?

❖ ¿En qué momento le dieron el mayor uso?

6. ¿Qué rol considera que tuvieron estos medios de comunicación (presenciales/virtuales) para la creación de GRANMAV?

❖ ¿Por qué?

F. **Agradecimiento y despedida**



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acción contra el Hambre (2020). *Retos para la inserción laboral en condiciones de empleo decente en personas inmigrantes y refugiadas de Venezuela en Perú. Aproximación a la situación de la población venezolana residente en Lima Metropolitana*. Acción contra el Hambre.

[https://reliefweb.int/report/peru/retos-para-la-inserci-n-laboral-en-condiciones-de-emple o-decente-en-personas-inmigrantes](https://reliefweb.int/report/peru/retos-para-la-inserci-n-laboral-en-condiciones-de-emple-o-decente-en-personas-inmigrantes)

Acción contra el Hambre (2022). *Estudio multisectorial en personas refugiadas y migrantes de Venezuela que viven en Lima Metropolitana, Perú, 2022*. Acción contra el Hambre.

[https://www.r4v.info/es/document/Accion contra el Hambre Estudio Multisectorial Migrantes Refugiados en Lima Abril22](https://www.r4v.info/es/document/Accion%20contra%20el%20Hambre%20Estudio%20Multisectorial%20Migrantes%20Refugiados%20en%20Lima%20Abril22)

Achotegui, J. (2005). Estrés límite y salud mental: el síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (Síndrome de Ulises). *Revista Norte de Salud Mental*, 5(21), 39-53.

<https://revistas.comillas.edu/index.php/revistamigraciones/article/view/3083>

Achotegui, J. (2009). Migración y salud mental. El síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (Síndrome de Ulises). *Zerbitzuan, Revista de Servicios Sociales*, 46(1),

163-171. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3119470.pdf>

ACNUR (15 de mayo de 2021). *Situación de Venezuela en Perú*. UNHCR/ACNUR.

<https://www.acnur.org/situacion-en-venezuela.html>

ACNUR (20 de mayo de 2023). *Perú*. ACNUR.

<https://www.acnur.org/pais/peru>

Amnistía Internacional (2020). *Buscando refugio, Perú le da la espalda a quienes huyen de Venezuela*. Peter Benenson House.

[https://amnistia.org.ar/wp-content/uploads/delightful-downloads/2020/02/In-search-of-safety-Buscando-refugio-ESP\\_closed-small.pdf](https://amnistia.org.ar/wp-content/uploads/delightful-downloads/2020/02/In-search-of-safety-Buscando-refugio-ESP_closed-small.pdf)

Aréstegui, C. (2015). *El rol de la comunicación en el desarrollo y fortalecimiento del engagement social: caso ONG Minkando* [Tesis para optar el Título de Licenciada en Comunicación para el Desarrollo]. Pontificia Universidad Católica del Perú. <https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/20.500.12404/6604>

Aroian, K. (1992). Sources of Social Support and Conflict for Polish Immigrants. *Qualitative Health Research*, 2(2), 178-207. <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/104973239200200205>

Aruj, S. (2008). Causas, consecuencias, efectos e impactos de las migraciones en Latinoamérica. *Papeles de población*, 14(55), 95-116. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11205505>

Betts, A. (2013). *Survival Migration: Failed Governance and the crisis of Displacement*. Cornell University Press. <https://www.jstor.org/stable/10.7591/j.ctt32b5cd>

Bhugra, K. (2004). Migration and mental health. *Acta Psychiatrica Scandinavica*, 109(1), 243-258. <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1046/j.0001-690X.2003.00246.x>

Blouin, C. & Freier, L. (2019). Población venezolana en Lima: entre la regularización y la precariedad. *Crisis y migración de población venezolana. Entre la desprotección y la seguridad jurídica en Latinoamérica* (157-184). Universidad Antonio Ruiz de Montoya. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7587137>

Briñon, Á. (2007). *Una visión de género es de justicia. Muévete por la igualdad es de justicia*. [https://intered.org/pedagogiadeloscuadros/wp-content/uploads/2017/07/vision\\_genero.pdf](https://intered.org/pedagogiadeloscuadros/wp-content/uploads/2017/07/vision_genero.pdf)

Borios, S. (2021). Huir para vivir: crisis social y “migración de supervivencia”. *Trayectorias migrantes: la juventud venezolana en el Perú* (47-83). IDEH PUCP.

[https://idehpucp.pucp.edu.pe/lista\\_publicaciones/trayectorias-migrantes-la-juventud-venezolana-en-el-peru/](https://idehpucp.pucp.edu.pe/lista_publicaciones/trayectorias-migrantes-la-juventud-venezolana-en-el-peru/)

Caggiano, S. (2011). *Migrantes y luchas por derechos: Posibilidades y limitaciones de la articulación entre organizaciones* [Ponencia]. IV Congreso de la Red Internacional de Migración y Desarrollo. Crisis Global y Estrategias Migratorias: hacia la redefinición de las políticas de movilidad, Ecuador.

<https://www.flacsoandes.edu.ec/agora/migrantes-y-luchas-por-derechos-posibilidades-y-limitaciones-de-la-articulacion-entre>

Cárdenas, R. (2002). Interculturalidad e inmigración: medidas para favorecer la integración.

*Revista Cuestiones Pedagógicas*, 16, 119-138.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=847513>

CARE (2020). *Las mujeres migrantes y refugiadas venezolanas y su inserción en el mercado laboral peruano: dificultades, expectativas y potencialidades*. CARE.

[https://idehpucp.pucp.edu.pe/lista\\_publicaciones/las-mujeres-migrantes-y-refugiadas-venezolanas-y-su-insercion-en-el-mercado-laboral-peruano-dificultades-expectativas-y-potencialidades/](https://idehpucp.pucp.edu.pe/lista_publicaciones/las-mujeres-migrantes-y-refugiadas-venezolanas-y-su-insercion-en-el-mercado-laboral-peruano-dificultades-expectativas-y-potencialidades/)

Carenzo, S. & Fernández, M. (2011). El asociativismo como ejercicio de gubernamentalidad:

"cartoneros/as" en la metrópolis de Buenos Aires. *Revista Argumentos*, 24(65), 171-193.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=59519896007>

Calvillo, M. (2018). Migración, organizaciones sociales y derechos humanos. *Espacios Interculturales*, 5(10), 46-64.

<https://fddocuments.es/document/migracin-organizaciones-sociales-spacios-y-derechos-migracin-organizaciones.html?page=1>

Calvillo, M. (2018). *Organizaciones sociales y migrantes. De la asistencia a la acción política.*

Universidad

Autónoma

Metropolitana.

[https://publicaciones.xoc.uam.mx/TablaContenidoLibro.php?id\\_libro=743](https://publicaciones.xoc.uam.mx/TablaContenidoLibro.php?id_libro=743)

Castro, L., & González, V. (2008). Being part of the life of one's hometown: Strategies to support community connectedness. *PsychNology Journal* 6(1), 61-83.

[https://www.researchgate.net/publication/220168857\\_Being\\_Part\\_of\\_the\\_Life\\_of\\_One's\\_Hometown\\_Strategies\\_to\\_Support\\_Community\\_Connectedness](https://www.researchgate.net/publication/220168857_Being_Part_of_the_Life_of_One's_Hometown_Strategies_to_Support_Community_Connectedness)

Cavagnoud, R. (2021). Género, cuidados y responsabilidades familiares de la juventud venezolana: una tipología de las trayectorias migratorias en contexto de crisis.

*Trayectorias migrantes: la juventud venezolana en el Perú* (173-205). IDEH PUCP.

[https://idehpucp.pucp.edu.pe/lista\\_publicaciones/trayectorias-migrantes-la-juventud-venezolana-en-el-peru/](https://idehpucp.pucp.edu.pe/lista_publicaciones/trayectorias-migrantes-la-juventud-venezolana-en-el-peru/)

CEPAL (2020). *Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe.*

Repositorio CEPAL. <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/4>

Chavez, D., Amaral, J. & Mora, M. (2020). *Integración socioeconómica de los migrantes y refugiados venezolanos.* Organización Internacional para las Migraciones.

[https://www.iom.int/sites/g/files/tmzbd1486/files/press\\_release/file/mp-iom\\_integracion-socioeconomica-venezolanos\\_2021\\_final.pdf](https://www.iom.int/sites/g/files/tmzbd1486/files/press_release/file/mp-iom_integracion-socioeconomica-venezolanos_2021_final.pdf)

Chávez, G. (2002). *(De)contruir la interculturalidad.* Quito: Universidad Andina Simón Bolívar.

Chen, W., y Choi, A. (2011). Internet and social support among Chinese migrants in Singapore.

*New Media & Society*, 13(7), 1067-1084.

<https://journals.sagepub.com/doi/abs/10.1177/1461444810396311>

Chib, A., Wilkin, H. A., y Hua, S. R. M. (2013). International migrant workers' use of mobile phones to seek social support in Singapore. *Information Technologies & International*

[https://www.researchgate.net/publication/283825722\\_International\\_Migrant\\_Workers'\\_Use\\_of\\_Mobile\\_Phones\\_to\\_Seek\\_Social\\_Support\\_in\\_Singapore](https://www.researchgate.net/publication/283825722_International_Migrant_Workers'_Use_of_Mobile_Phones_to_Seek_Social_Support_in_Singapore)

Ciurlo, A. (2015). La migración femenina y los cambios en las relaciones de género en las familias: el caso de las trans-migrantes colombianas en Italia. *Oasis*, 21(1), 55-79.

<https://revistas.uexternado.edu.co/index.php/oasis/article/view/4280>

Crenshaw, K. (1990). Mapping the margins: Intersectionality, identity politics, and violence against women of color. *Stanford Law Review*, 1241-1299.

<https://www.jstor.org/stable/1229039>

Culqui, A. (2016). *Los derechos laborales de los trabajadores migrantes en el Perú* [Tesis de Maestría en Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social, Pontificia Universidad Católica del Perú]. <http://hdl.handle.net/20.500.12404/6904>

Defensoría del Pueblo Perú (2020). *Personas venezolanas en el Perú. Análisis de la situación antes y durante la crisis sanitaria generada por el COVID-19*. Informe de Adjuntía 002-2020-DP/ADHPD.

<https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/1481686/Informe-de-Adjunt%C3%ADa-N-002-2020-DP-ADHPD-Personas-Venezolanas-en-el-Per%C3%BA.pdf.pdf>

del Río, O. (2011). El proceso de investigación: etapas y planificación de la investigación. *La investigación en comunicación. Métodos y técnicas en la era digital*.

<https://www.researchgate.net/publication/254862769>

Giménez, C. (2008). Interculturalismo. In G. Mantovani, interculturalità e mediazione. Teorie ed esperienze (p.149-169). Roma: Carocci Editori.

Giménez, V. & Mallimaci, F. (1989). *Historia de Vida y Estrategias de investigación cualitativa*. Gedisa Editorial, 175-212.

<https://www.perio.unlp.edu.ar/catedras/wp-content/uploads/sites/151/2020/07/VASILA-CHIS-Estrategias-de-investigacion-cualitativa-Cap-5-p%C3%A1ginas-176-213.pdf>

Gumucio-Dagron, A. (2011). Comunicación para el cambio social: clave del desarrollo participativo. *Signo y Pensamiento*, Enero-Junio..

Echeverri, M. (2014). *Redes de apoyo social y procesos de integración en mujeres inmigrantes*. [Tesis de grado, Universidad Pública de Navarra].

<https://academica-e.unavarra.es/xmlui/bitstream/handle/2454/16464/TFGECHEVERRY.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Eito, A. (2005). Las redes sociales y el capital social como una herramienta importante para la integración de los inmigrantes. *Revista Acciones e investigaciones sociales*, 21(1), 185-204. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=1409916>

Ellison, N., Lampe, C., Steinfield, C. & Vitak, J. (2010). *With a little help from my friends: How social network sites affect social capital processes*. In Papacharissi, Z., *The networked self: Identity, community, and culture on social network sites* (p. 124-145). New York: Routledge.

[https://www.researchgate.net/publication/284533346\\_With\\_a\\_little\\_help\\_from\\_my\\_friends\\_How\\_social\\_network\\_sites\\_affect\\_social\\_capital\\_processes](https://www.researchgate.net/publication/284533346_With_a_little_help_from_my_friends_How_social_network_sites_affect_social_capital_processes)

ENCOVI (2020). *Encuesta Nacional de Condiciones de Vida 2019-2020*. Proyecto ENCOVI. <https://www.proyectoencovi.com/informe-interactivo-2019#:~:text=Encuesta%20Nacional%20de%20Condiciones%20de,social%20de%20la%20poblaci%C3%B3n%20venezolana>.

Erdal, M. (2020). Migration, Forced. *International Encyclopedia of Human Geography* (105-110). Elsevier. <https://www.prio.org/publications/12307>

- Franzoni, J. (2006). Migración y organización. *Anuario de Espacios Urbanos, Historia, Cultura y Diseño*, 13(2).  
<https://espaciosurbanos.azc.uam.mx/index.php/path/article/view/140>
- Ferreira, M. Nunez, M., Morraye, M. & Rocha, S. (2012). Social support, socioeconomic and clinical risk: comparison between two neighborhoods in a Brazilian up country now. *Revista da Escola de Enfermagem da USP*, 46(4), 822-828.  
<https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/23018389/>
- Ferrer, R., Palacio, J., Hoyos, O. & Madariaga, C. (2014). Proceso de aculturación y adaptación del inmigrante: características individuales y redes sociales. *Psicología desde el Caribe*, 31(3), 557-576.  
<http://rcientificas.uninorte.edu.co/index.php/psicologia/article/view/4766>
- Freitez, A. (2019). Crisis humanitaria y migración forzada desde Venezuela. *Crisis y migración de población venezolana. Entre la desprotección y la seguridad jurídica en Latinoamérica* (92-154). Universidad Nacional Autónoma de México.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7587142>
- Gallar, M. (2006). *Promoción de la salud y apoyo psicológico al paciente*. Thomson K. Paraninfo Editorial. <https://www.sintesis.com/data/indices/9788491711681.pdf>
- Gandini, L., Prieto, V. & Lozano, F. (2019). El éxodo venezolano: migración en contexto de crisis y respuestas de los países latinoamericanos. *Crisis y migración de población venezolana. Entre la desprotección y la seguridad jurídica en Latinoamérica* (30-91). Universidad Nacional Autónoma de México.  
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7587142>
- Garcini, L., Murray, K., Zhou, A., Klonoff, E., Myers, M. & Elder, P. (2016). Mental health of undocumented immigrant adults in the United States: A systematic review of methodology and findings. *Journal of Immigrant & Refugee Studies*, 14(1), 1-25.

<https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/15562948.2014.998849?journalCode=wi>  
[mm20](#)

- Gavazzo, N. (2007) Inmigrantes en el imaginario de la nación. Una visión desde las organizaciones de tres comunidades latinoamericanas en la Argentina del siglo XXI. *Revista Colección*, 18(1), 49-77. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/6856>
- Gerbaudo, D. & Sander, J. (2013). Migrantes y voluntari@s: asociacionismo y organización de demandas a partir de una experiencia de campo entre una asociación de mujeres migrantes. *VII Jornadas Santiago Wallace de Investigación en Antropología Social. Sección de Antropología Social*. Instituto de Ciencias Antropológicas. <https://www.aacademica.org/000-063/102>
- Granados, G. (26 de noviembre de 2019). *Migración venezolana: 4.500 kilómetros entre el abandono y la oportunidad*. Banco Mundial. <https://www.bancomundial.org/es/news/feature/2019/11/26/migracion-venezolana-4500-kilometros-entre-el-abandono-y-la-oportunidad>
- Granmav. (s.f). *Inicio* [Página de Facebook]. Facebook. <https://www.facebook.com/asociaciongranmav>
- González, A. & Sánchez, M. (2010). Prácticas cooperativas y redes de relación de las mujeres migrantes. *Revista Bordón*, 62(4), 37-49. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/3648468.pdf>
- Hernández, R. (2014). *Metodología de la Investigación*. McGraw-Hill/Interamericana Editores. <https://www.uca.ac.cr/wp-content/uploads/2017/10/Investigacion.pdf>
- Herrera, G. & Sorensen, N. (2019). Migraciones internacionales en América Latina: miradas críticas a la producción de un campo de conocimientos. *Iconos, Revistas de Ciencias Sociales*, 58(1), 11-36. <https://doi.org/10.17141/iconos.58.2017.2695>

Herrera, S. (2013). *Atrapadas en el limbo: Mujeres, migraciones y violencia sexual*. Cristianisme i Justícia Editorial.

<https://www.cristianismeijusticia.net/sites/default/files/pdf/es187.pdf>

IDEHPUCP (2020). *Discriminación hacia la población venezolana: el rol de los medios de comunicación y autoridades políticas en la construcción de estereotipos y creencias*. IDEHPUCP.

[https://idehpucp.pucp.edu.pe/lista\\_proyectos/discriminacion-hacia-la-poblacion-venezolana-el-rol-de-los-medios-de-comunicacion-y-autoridades-politicas-en-la-construccion-de-estereotipos-y-creencias/](https://idehpucp.pucp.edu.pe/lista_proyectos/discriminacion-hacia-la-poblacion-venezolana-el-rol-de-los-medios-de-comunicacion-y-autoridades-politicas-en-la-construccion-de-estereotipos-y-creencias/)

Koechlin, J., Solórzano, X., Larco, G. & Fernández-Maldonado, E. (2019). *Impacto de la inmigración venezolana en el mercado laboral de tres ciudades: Lima, Arequipa y Piura*. Organización Internacional para las Migraciones, Organización Internacional del Trabajo, Ministerio de Trabajo y Promoción del Empleo.

<https://peru.iom.int/sites/peru/files/Documentos/IMPACTOINM2019OIM.pdf>

Kuper, A. (2001). *Cultura. La versión de los Antropólogos*. Barcelona: Paidós.

Landry, V. (2012). Mujer, migración intrarregional e indivisibilidad. *Revista Nomadías*, 16(1), 99-117. <https://nomadias.uchile.cl/index.php/NO/article/view/24963>

León, M. (1997). Mujer, género y desarrollo. *Corte Interamericana de Derechos Humanos*. Costa Rica. <https://www.corteidh.or.cr/tablas/a11997.pdf>

Lin, N. & Ensel, W. (1989). Life stress and health: Stressor and resources. *American Sociological Review*, 54(3), 382-399. <https://www.jstor.org/stable/pdf/2095612.pdf>

Lila, M, & García, E. (1996), La integración de los sistemas formales e informales de apoyo social. *Información Psicológica*, 58(1), 28-34. <https://www.informaciopsicologica.info/revista/article/view/964>

- Martínez-Gómez, R., & Agudíez, P. (2012). Comunicación para el Desarrollo Humano: buscando la transformación social. *CIC Cuadernos De Información Y Comunicación*, 17, 79-106. doi:10.5209/rev\_CIYC.2012.v17.39259
- Martínez-Raposo, C. (2019). La doble vulnerabilidad de las mujeres migrantes en las rutas del Mediterráneo y su manifestación más terrible: la trata. *Tiempos de paz*, 135 (1), 59-67. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7427144>
- Maya, I., Martínez, M. & García, M. (1999). Cadenas migratorias y redes de apoyo social de las mujeres peruanas en Sevilla. *Demófilo*, 29(1), 87-106. <https://idus.us.es/handle/11441/56214>
- Meléndez, L. (2021). El rol de las redes sociales en la pandemia del Covid-19. *Geographos, Revista Digital para estudiantes de Geografía y Ciencias Sociales*, 12(137), 122-132. <https://www.scribd.com/document/531250013/Dialnet-ElRolDeLasRedesSocialesEnLaPandemiaDelCovid19-7957504>
- Mendoza, W. & Miranda, J. (2019). La inmigración venezolana en el Perú: desafíos y oportunidades desde la perspectiva de la salud. *Revista Perú Salud Pública*, 36(3), 497-503. <https://rpmesp.ins.gob.pe/index.php/rpmesp/article/view/4729>
- Millán, K., Duran, M., & Castaño, L. (2019). Aproximaciones al Duelo Migratorio de los Venezolanos Residentes en la Ciudad de Medellín, Colombia: Un Estudio Cualitativo. *The Qualitative Report*, 26(6), 1830-1845. <https://doi.org/10.46743/2160-3715/2021.4814>
- Municipalidad de Lima (18 de diciembre de 2020). *Día Internacional del Migrante: Municipalidad de Lima registra oficialmente a la primera organización social local venezolana.* GOB.PE. <https://www.gob.pe/institucion/munilima/noticias/321712-dia-internacional-del-migrant>

[e-municipalidad-de-lima-registra-oficialmente-a-la-primer-organizacion-social-local-venezolana](#)

Núñez, G., Marquina, O., León, L. & Sánchez, M. (2017). *Guía de investigación en Ciencias y Artes de la comunicación*.

<https://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/133223>

OIM (2018). *Monitoreo de flujo de migración venezolana en el Perú (DMT Ronda 3)*. OIM.

<https://www.r4v.info/es/document/dtm-ronda-3-monitoreo-de-flujo-de-migracion-venezolana-en-el-peru-es>

OIM (2022). *El fenómeno migratorio venezolano y la percepción de inseguridad en Lima Metropolitana*. OIM Perú.

[https://peru.iom.int/sites/g/files/tmzbd1951/files/documents/oim\\_peru\\_interage\\_dp.2218\\_estudio-migracionypercepcion-de-inseguridad\\_26abr.pdf](https://peru.iom.int/sites/g/files/tmzbd1951/files/documents/oim_peru_interage_dp.2218_estudio-migracionypercepcion-de-inseguridad_26abr.pdf)

OMS (1998). *Promoción de la salud: glosario*. <https://apps.who.int/iris/handle/10665/67246>

Organización de las Naciones Unidas (2016). *Migración internacional y desarrollo*. Informe del Secretario General de la Asamblea General de las Naciones Unidas.

[https://www.un.org/en/development/desa/population/migration/generalassembly/docs/A\\_71\\_296\\_S.pdf](https://www.un.org/en/development/desa/population/migration/generalassembly/docs/A_71_296_S.pdf)

Pajarín, M. (2015). Género y desarrollo: ¿es la agenda post-2015 una oportunidad en el avance hacia la igualdad de género? *Relaciones Internacionales*, 61-80.

<https://revistas.uam.es/relacionesinternacionales/article/view/5252>

Peng, Y. (2016). Student migration and polymedia: mainland Chinese students' communication media use in Hong Kong. *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 42(14), 2395-2412.

<https://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/1369183X.2016.1194743>

- Perez, D. (2018). El enfoque “género en desarrollo” (GED) y las conferencias internacionales sobre la mujer. Notas históricas-teóricas. *X Congreso virtual sobre Historia de las Mujeres*. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6859723.pdf>
- Pérez Serrano, G. (1997). *Cómo educar para la democracia. Estrategias Educativas*. Madrid: Popular. <https://publicaciones.unirioja.es/ojs/index.php/contextos/article/view/480>
- Pérez, M. (2019). Mujer migrante: estudio convencional del marco de derechos humanos. Una aproximación al tema. *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*, 52(155). <https://doi.org/10.22201/ijj.24484873e.2019.155.14961>
- Pizarro, C. (2009). “Ciudadanos bonaerenses-bolivianos”: Activismo político binacional en una organización de inmigrantes bolivianos residentes en Argentina. *Revista Colombiana de Antropología*, 45(2), 431-467. [https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/112665/CONICET\\_Digital\\_Nro.4411e9\\_65-92c8-445f-b491-b31e467e4d93\\_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y](https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/112665/CONICET_Digital_Nro.4411e9_65-92c8-445f-b491-b31e467e4d93_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y)
- PNUD (2020). *Conociendo a la población refugiada y migrante en Lima Metropolitana*. Repositorio PNUD. <https://www.undp.org/es/peru/publications/conociendo-la-poblaci%C3%B3n-refugiada-y-migrante-en-lima-metropolitana>
- Quan-Haase, A., & Young, A. (2010). Uses and gratifications of social media: A comparison of Facebook and instant messaging. *Bulletin of Science, Technology & Society*, 30(5), 350-361. <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/0270467610380009>
- Rascón, M. (2017). La importancia de las redes de apoyo en el proceso resiliente del colectivo migrante. *Dedica. Revista de Educação e Humanidade*, 11(1), 61-82. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5906268>
- Rodrigo, M. (1999). *La comunicación intercultural*. Barcelona: Anthropos.

- Ruiz, O. (2004). Violencia sexual: el caso de las migrantes centroamericanas en la frontera sur. *Violencia contra la mujer en México*. Comisión Nacional de los Derechos Humanos. <https://www.erlacs.org/articles/10.18352/erlacs.10321/galley/10772/download/>
- R4V (2021). *RMRP 2021 para refugiados y migrantes de Venezuela. Plan de respuesta regional enero-diciembre 2021*. <https://reliefweb.int/report/colombia/rmrp-2021-plan-regional-de-respuesta-para-refugiados-y-migrantes-enero-diciembre>
- R4V (2023). *Agosto, 2023. Refugiados y migrantes venezolanos en la región*. <https://www.r4v.info/es/document/r4v-america-latina-y-el-caribe-refugiados-y-migrantes-venezolanos-en-la-region-ago-2023>
- Safdar, S., Lay, C. & Struthers, W. (2003). The process of acculturation and basic goals: testing a multidimensional individual difference acculturation model with Iran immigrants in Canada, *Applied Psychology an International Review*, 52(4), 555-579. <https://doi.org/10.1111/1464-0597.00151>
- Salmón, E. (2021). *Trayectorias migrantes: la juventud venezolana en el Perú* (173-205). IDEH PUCP. [https://idehpucp.pucp.edu.pe/lista\\_publicaciones/trayectorias-migrantes-la-juventud-venezolana-en-el-peru/](https://idehpucp.pucp.edu.pe/lista_publicaciones/trayectorias-migrantes-la-juventud-venezolana-en-el-peru/)
- Sandoval, E. (2012). Reseña de Rodrigo, Miquel. (2012). *La Comunicación Intercultural* (2ª Edición). Barcelona: Anthropos. 270 p. *Psicología, Conocimiento y Sociedad*, 4 (1), 169-176. <https://www.redalyc.org/pdf/4758/475847268009.pdf>
- Serrano, B. (2019). Migración femenina: dificultades y oportunidades. *Tiempos de paz*, 135(1), 68-75. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7427145>

- Stang, F. (2021). De experiencias de solidaridad a la politización en la precariedad: mujeres migrantes y organización social en tiempo de “estallido” y pandemia. *Polis*, 20(60).  
[https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0718-65682021000300063](https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-65682021000300063)
- Superintendencia Nacional de Migraciones del Perú (2017). *Ley y reglamento de migraciones. Decreto Legislativo N°1350. Decreto Supremo 007-2017-IN.*  
[https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/1260642/ley1350\\_migraciones\\_reglamento.pdf](https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/1260642/ley1350_migraciones_reglamento.pdf)
- Tamayo, L. (2011). Identidad cultural en los migrantes. *Trabajo Social UNAM*, 19(1), 183-194.  
<http://revistas.unam.mx/index.php/ents/article/view/20192/19183>
- Tapia, M. & Ramos, R. (2013). Mujeres migrantes fronterizas en Tarapacá a principios del siglo XXI. El cruce de las fronteras y las redes de apoyo. *Polis, Revista Latinoamericana*, 1(35). <https://journals.openedition.org/polis/9321>
- Taylor, S., Sherman, D., Jim, H., Jarcho, J., Takagi, K. & Dunagan, M. (2004). Culture and social support: Who seeks it and why?. *Journal of Personality and Social Psychology*, 87(3), 354-362.  
[https://www.researchgate.net/publication/8331989\\_Culture\\_and\\_Social\\_Support\\_Who\\_Seeks\\_It\\_and\\_Why](https://www.researchgate.net/publication/8331989_Culture_and_Social_Support_Who_Seeks_It_and_Why)
- Thots, P. (1985). Social support as coping assistance. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 4(1), 11-56. <https://psycnet.apa.org/record/1986-30534-001>
- Tizón, J., Pellegrero, N., Sainz, F., San José, J. & Salamero, M. (1993). *Migraciones y salud mental. Promociones y Publicaciones Universitarias (PPU).*  
<https://www.edisofer.com/9788447701803-migraciones-y-salud-mental-un-analisis-psicopatologico-tomando-como-punto-de-partida-la-inmigracin-asalariada>
- Unda, R. & Alvarado, S. (2012). Feminización de la migración y papel de las mujeres en el hecho migratorio. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*,

[http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1692-715X201200010003](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X201200010003)

8

Vara, A. (2012). *Desde la idea hasta la sustentación: Siete pasos para una tesis exitosa. Un método efectivo para las ciencias empresariales*. Instituto de Investigación de la Facultad de Ciencias Administrativas y Recursos Humanos.

<https://www.administracion.usmp.edu.pe/investigacion/files/7-PASOS-PARA-UNA-TE-SIS-EXITOSA-Desde-la-idea-inicial-hasta-la-sustentaci%C3%B3n.pdf>

Vargas, G. (2019). *La tragedia de ser migrante y mujer: el caso de las mujeres venezolanas en Perú*. IDEHPUCP.

<https://idehpucp.pucp.edu.pe/notas-informativas/la-tragedia-de-ser-migrante-y-mujer-el-caso-de-las-mujeres-venezolanas-en-peru/>

Villamil, O. (2003). Investigación cualitativa como propuesta metodológica para el abordaje de investigaciones de terapia ocupacional en comunidad. *Umbral Científico* 1(2).

<https://www.redalyc.org/pdf/304/30400207.pdf>

Wang, E & Wang, M. (2013). Social support and social interaction ties on internet addiction: Integrating online and offline contexts. *Cyberpsychology, Behavior, and Social Networking*, 16(11), 843-849. <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/23848959/>

Zabala, I. (2010). Estrategias alternativas en los debates sobre género y desarrollo. *Revista de Economía Crítica*, 75-88. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=323735>